



EL BRASIL RESTITUIDO de Lope de Vega



El Brasil restituído
de Lope de Vega

Elena Esperanza Haz Gómez

Elías Serra Martínez

Edición bilingüe

COLECCIÓN



COLEÇÃO

El Brasil restituído
de Lope de Vega

Elena Esperanza Haz Gómez

Elías Serra Martínez

Edición bilingüe



2010

Haz Gómez, Elena Esperanza

1. El Brasil restituído de Lope de Vega / Elena Esperanza Haz Gómez, Elías Serra Martínez. - - Brasília, DF: Consejería de Educación de la Embajada de España, Secretaría General Técnica, 2011. (Colección Orellana; 21)

Edición bilingüe: Español / Portugués.

1. Dramaturgos - Espanha 2. Peças teatrais 3. Teatro español - Historia e crítica 4. Vega, Lope de, 1562 - 1635 - Crítica e interpretação 5. Vega, Lope de, 1562 - 1635. El Brasil restituído I. Haz Gómez, Elena II. Serra Martínez, Elías III. Título IV. Serie.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Subdirección General de Cooperación Internacional

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General de Documentación y Publicaciones

Catálogo de publicaciones del Ministerio - www.educacion.es

Catálogo general de publicaciones oficiales - www.060.es

Texto completo de esta obra:

www.educacion.es/exterior/br/es/publicaciones/orellana.shtml

Fecha de edición: 2010

NIPO: 820-10-424-7

ISBN: 978-85-61207-20-5

Imprime: Prol Gráfica e Editora

ÍNDICE

I. Los contextos	07
I.1. El contexto histórico	07
I.2. El contexto cultural. El Barroco	12
I.3. El contexto literario. El teatro nacional	12
II. El autor	14
III. El texto	16
III.1. Ediciones de <i>El Brasil restituído</i>	16
III.2. El manuscrito	18
III.3. Texto bilingüe	20
IV. Documentos complementarios	123
V. Propuestas de estudio	133
VI. Bibliografía	142

I. Los contextos

I.1. El contexto histórico

A lo largo del siglo XVI España y Portugal protagonizaron, casi en exclusividad, la expansión de Europa Occidental por el mundo recién ampliado. Las otras potencias europeas, Francia e Inglaterra y las recién creadas *Provincias Unidas de los Países Bajos (Holanda)*, debieron, así, aplicarse y buscar el modo de participar también de la expansión y las ventajas económicas de las nuevas tierras y mercados. Ello implicaba una verdadera guerra comercial que, ayudada por la debilidad de Portugal, en crisis política y económica desde su integración en la “Unión Ibérica”, adoptó los métodos de una guerra real en los mares y plazas de África y América, con la piratería como instrumento, y todo ello auspiciado por los gobiernos y por los organismos comerciales de esas naciones.

Estos organismos, expresamente creados para organizar y financiar el asalto, la conquista y el pillaje de territorios de las dos naciones peninsulares, estaban patrocinados por comerciantes, banqueros y gobiernos y fueron, en el caso de Holanda, la *Compañía de las Indias Orientales*, creada en 1602 y la *Compañía de las Indias Occidentales*, en 1621, la cual fue la responsable del plan de conquista de territorios brasileños y que se concretó en las sucesivas expediciones, la primera de ellas en 1624, contra la ciudad de Salvador de Todos los Santos, capital de la provincia de Brasil en la época, y hecho histórico- la toma de la ciudad y la posterior reconquista un año más tarde por españoles y portugueses- que se recrea en la obra de Lope de Vega *El Brasil restituído*.

No se puede olvidar, por otra parte, que los Países Bajos habían asumido la doctrina reformista – calvinista-, que propugnaba la reforma de los dogmas católicos y supuso un enfrentamiento religioso en toda Europa. Verdad es que en las “embarcaciones calvinistas”, como dice algún historiador, navegaban los principios de la Reforma luterana, entre ellos el respeto al libre albedrío y a las minorías: al grupo de judeo-conversos, perseguidos por la Iglesia de Roma desde hacía más de un siglo. No era, pues, extraño que los judíos, expulsados de España y Portugal, viesan con buenos ojos la llegada de los holandeses. En Brasil -en Salvador y en Recife- había colonias de estos judíos, cristianos nuevos y “*judaizantes ocultos*” (Menéndez Pelayo) que, en el caso que nos ocupa, favorecieron la invasión holandesa y que al fin pagaron por ello, cuando la ciudad fue “restituída” a la corona y también a la fe católica, a la ortodoxia de Roma. En todo caso, como afirma algún historiador (Tavares 2001):

“Não foi como religiosos que os ingleses Robert Wirthington e Lister ou os holandeses Hartam, Broer e Paulus van Carven saquearam engenhos no recôncavo da baía de todos os Santos em 1587, 1599 e 1604 ou Jacob Willekens, Piet Heyn e Johan van Dorth invadiram e ocuparam a cidade de Salvador em 1624. Não estavam em cruzada religiosa; estavam em cruzada de comercio”

El hecho histórico

En la autorización que Pedro Vargas Machuca firmaba en Madrid el 29 de octubre de 1625 (*se puede representar*), se lee que “*el asunto de esta comedia [está.....] muy ajustado y conforme a la relación que de este suceso tenemos, calificada de un testigo instrumental que se halló en esa guerra*”.

Según ello, la fuente (o fuentes) de que se sirvió Lope para dramatizar los hechos fueron de primerísima y temprana mano y, por lo tanto, sólo cabe afirmar el riguroso historicismo de los acontecimientos narrados en *El Brasil restituído* (en lo que no hace, como es lógico, a la natural poetización de momentos y personajes).

Ya Menéndez Pelayo (1902) lo afirma en su *Observación preliminar* con su habitual, abrumadora y patriótica erudición. Según él, “*es claro que sus fuentes hubieron de ser las relaciones o gacetas que por aquellos días [entre junio y octubre de 1625] se imprimieron para satisfacer la curiosidad pública*”. En fin, afirma el polígrafo santanderino en buen resumen de la pieza:

“El Brasil restituído es una especie de loa donde no se ha de buscar fábula dramática de ningún género sino exactitud histórica, buen lenguaje, fáciles versos y mucho entusiasmo patriótico”

Por otra parte, no hay que esforzarse para justificar la escritura de este tipo de obra de carácter claramente propagandístico. Había ejemplos sobrados en la literatura de la época, y en la obra de Lope, de obras que respondían a este espíritu. La necesidad colectiva de celebrar triunfos, unida a las fantasías que despertaban especialmente las victorias marítimas, llevaron a un ambiente de júbilo patriótico nacional, con celebraciones y la exaltación a categoría de héroes de los personajes históricos que protagonizaron la hazaña de la reconquista – “la restitución” a la Corona Española y a la fe católica- de Salvador: fue el caso de D. Fadrique de Toledo, “*el héroe del Palatinado y vencedor de Fleurus, el expurgador de Breda y el recuperador de Brasil*”. Por ello es fácil de entender también el carácter claramente ejemplarizante que este tipo de obras debe tener, como expone con claridad Varga Machuca en la referida *Aprobación*:

“Las [alabanzas] que aquí se dan a las personas introducidas son cuanto debidas, ejemplares a la juventud de Madrid”

Así, decidido por Holanda, en aras de los intereses mercantiles representados en su *Compañía de las Indias Occidentales*, el asalto a las colonias españolas de América, se pusieron los ojos en las costas del Nordeste brasileño, Bahía y Pernambuco. Las condiciones geográficas –la amplia bahía- y sociales - la presencia de esclavos africanos, indios cautivos y cristianos nuevos sospechosos de judaizantes que bien pudieran apoyar la invasión-, inclinaron a los holandeses por el ataque a Salvador.

Para ello se organizó una expedición formada por 24 (ó 26) navíos, 1300 marineros y 1700 hombres de desembarco, además de 500 piezas de artillería. La mandaba Jacobo Willikens y como almirante iba Pero Heyn. El general de infantería fue Juan Van Dorth.

La escuadra se presentó a la vista de Salvador de Bahía el 8 de mayo de aquel 1624. Tras el fuego contra los 15 navíos fondeados en el puerto y la caída de los tres fuertes de la

ciudad, ésta cayó en dos días, ocasionando la precipitada fuga a los montes cercanos de quien pudo hacerlo, y produciéndose entonces los consabidos saqueos, acompañados, sí, de un Edicto de los conquistadores ofreciendo “*casas y libertad de religión a los que quisieran avocindarse en Bahía*”. Al llamamiento debieron de responder algunos indígenas, negros y, especialmente, judíos (de los que el Bernardo de *El Brasil restituído* sería un buen ejemplo).

La noticia causó en España indignación y asombro, además del consabido brote de espíritu patriótico y aun más, porque al decir de Menéndez Pelayo, “*entre castellanos y portugueses hubo noble competencia de patriotismo, desinterés y bizarría*”.

El caso fue que en unos meses se organizaron dos escuadras. La portuguesa, con 22 naves y al mando de Don Manuel de Meneses, salió de Lisboa el 22 de noviembre de 1624 y se reunió en las Islas de Cabo Verde el 6 de febrero con la castellana, procedente de Cádiz. Mandada por D. Fadrique de Toledo y Osorio, la armada conjunta se presentó frente a la ciudad de Salvador el 29 de marzo de 1625. Tras fuerte resistencia, el 1 de mayo se produjo la capitulación y el 19 de mayo los holandeses evacuaron la ciudad.

Los holandeses insistieron en la conquista de la entonces capital de Brasil, con intentos en marzo de 1627 y julio de 1628. La última (1638) con el legendario Mauricio de Nassau, señor de Recife, “el brasileño”, al frente, pero no lo consiguieron.

Cuadro cronológico

	HECHOS HISTÓRICOS	LA LITERATURA
1499		Fernando de Rojas publica <i>La Celestina, Tragicomedia de Calixto y Melibea</i>
1500	Pedro Álvares Cabral llega a las costas de Brasil	
1536		Muere Garcilaso de la Vega, poeta petrarquista español. Muere el dramaturgo Gil Vicente
1545	Comienza el Concilio de Trento, que fijará la ortodoxia católica	
1547		Nace Miguel de Cervantes
1554		Se publica <i>El Lazarillo de Tormes</i> , la primera novela picaresca
1561		Nace en Córdoba el poeta Luis de Góngora
1562		Nace Lope de Vega en Madrid
1556	Felipe II, rey de España	

1571	Batalla de Lepanto. Victoria de la Alianza cristiana contra los turcos.	
1572		<i>Os Lusíadas</i> , de Camões
1578	Batalla de Alcazarquivir y muerte del rey Don Sebastián.	Alonso de Ercilla publica el poema épico <i>La Araucana</i>
1580	Felipe II es proclamado rey de Portugal	Nace el dramaturgo Ruiz de Alarcón. Nace el poeta Francisco de Quevedo
1581	La Unión Ibérica, por el Tratado de Tomar	Se publican algunas obras del poeta Fernando de Herrera, <i>El Divino</i>
1582		Nace el dramaturgo Tirso de Molina. Se inaugura en Madrid <i>El Corral de la Pacheca</i>
1585	Felipe II prohíbe el comercio de azúcar con Holanda	
1587	La costa bahiana sufre el ataque de los piratas Robert Withrington y Chistopher Lister, expulsados por los “indios flecheros”	
1588	El desastre de la Armada Invencible frente a los ingleses. Lope afirma repetidamente que participó en la empresa	Desterrado de Madrid, Lope se instala en Valencia
1591	El Tribunal del Santo Oficio se instala en Bahía	
1595	Felipe II prohíbe la esclavización de los indios	
1598	Muere Felipe II	Se cierran temporalmente los teatros en Madrid por la muerte de la hija del rey, Doña Catalina
1600		Nace Calderón de la Barca. <i>Hamlet</i> , de William Sheakespeare. Lope de Vega en Valladolid.
1605		Publicación de la primera parte de <i>El Quijote</i>

1609	Tregua de Doce Años con las Provincias Unidas de Holanda. Expulsión de los moriscos en España	Se publican los <i>Comentarios reales</i> del Inca Garcilaso de la Vega
1612		Se cierran temporalmente los teatros de Madrid por la muerte de la reina Margarita
1616		Muere Miguel de Cervantes
1619	Viaje de Felipe III a Portugal	
1621	Muere Felipe III. Le sucede su hijo, Felipe IV. Expira la Tregua de los Doce Años con Holanda. España cierra los puertos de la Unión Ibérica a los barcos holandeses. Holanda crea la Compañía de las Indias Occidentales. Se crea el Estado de Brasil, con capital en Salvador	
1624	Ataque y ocupación de la ciudad de Salvador por los holandeses	
1627	Piet Heyn captura la flota española con el tesoro de Nueva España: bancarrota de la hacienda española.	Muere el gran poeta barroco Luis de Góngora
1630	La armada holandesa ataca y domina Olinda y Recife	
1635	Francia y Suecia declaran la guerra a España	Muere en Madrid Lope de Vega. Entierro multitudinario. Calderón publica <i>La vida es sueño</i>
1640	Separación de Portugal de la corona española	

I.2 El contexto cultural. El Barroco

La cultura al servicio del Imperio

España, que viene arrastrando ya desde el siglo XVI graves crisis económicas, políticas y militares, necesitada de éxitos que la reafirmen en su ya precaria posición de potencia mundial, conoce durante estos años, paradójicamente, su mayor esplendor cultural. Grandes figuras como Velázquez, Góngora o el propio Cervantes fueron sostenidas por nobles o miembros del alto clero, en un práctica –la del mecenazgo- que se consolida en esta época y que ha de contribuir de manera muy expresiva al gran florecimiento artístico del llamado Siglo de Oro español. Se consolida así una cultura oficial con una serie de características comunes, afín a la ideología de las clases privilegiadas del Imperio, que tendrá en la defensa de sus valores intrínsecos –la exaltación de la religión católica y la Contrarreforma, del poder absoluto e indiscutible del monarca, así como la obsesión por el honor o la *limpieza de sangre* (no tener antecedentes judíos ni musulmanes; es decir, ser cristiano viejo)- su principal objetivo. Buena parte de la producción literaria y artística de la época está ligada a la expresión de estos ideales, y la creación teatral, como podemos suponer, no escapó a este influjo.

Así, el teatro, un espectáculo de masas ligado a la fiesta y de una enorme aceptación popular, se revela como un instrumento altamente eficaz para la difusión de dicha ideología oficial. Es en este contexto en el que debemos entender el significado de piezas como *El Brasil restituído*, comedias que al deleite unían un mensaje explícito de adhesión a unos valores identificados como “los valores nacionales”, con los que concordaba un público social y culturalmente muy diverso, pero de una sorprendente uniformidad ideológica.

I.3 El contexto literario

El teatro español del Siglo de Oro. Lope y el teatro nacional

A lo largo del siglo XVI el gusto por las representaciones teatrales poco a poco fue arraigando en España, tanto entre las clases altas como entre el pueblo llano, lo que llevó a una búsqueda por parte de muchos autores de una fórmula teatral que satisficiera los gustos. España carecía de una tradición clásica, con el lejano antecedente de *La Celestina*, que había ya apuntado uno de los caminos fundamentales del nuevo arte, al mezclar lo trágico y lo cómico, uno de los pilares, como veremos, del *Nuevo arte* propiciado y formulado por Lope y en contra de la preceptiva clásica rigurosa, que distinguía tajantemente los géneros. Y es que, como dice Lope en su *Arte nuevo de hacer comedias*,

Buen ejemplo nos da naturaleza

Y así, si la naturaleza está por encima del arte, no es de extrañar que en otro momento afirme orgulloso:

*Cuando he de escribir una comedia
Encierro los preceptos con seis llaves.*

Por todo ello, a lo largo del siglo fue consolidándose en la vida española la presencia del teatro como género, como espectáculo, costumbre, diversión y aun más: como constituyente fundamental de la vida cotidiana de la sociedad española de la época, sociedad española que no se entendería bien sin tener en cuenta este aspecto fundamental. ¿Alguien se imagina y entendería nuestro mundo del siglo XXI sin la televisión o el fútbol? Pues algo parecido tal vez, podríamos decir, para entendernos de una manera trivial pero sencilla y clara.

La historia literaria española nos da cuenta de este apasionante proceso de la presencia y aun simbiosis, durante más de cien años, de un pueblo y el espectáculo teatral, historia que, como decimos, desde la menguada tradición medieval y con el momento sobresaliente de la obra de Fernando de Rojas en 1499, vio los trabajos del *gran Lope de Rueda* y su recreación de la *comedia dell'arte* italiana (Cervantes llegó a ver representar sus famosos *Pasos*, siendo muchacho, probablemente en Sevilla, y así lo evoca con cariño, ya anciano). No en balde es considerado el padre del teatro español. Luego vinieron Juan de la Cueva, los dramaturgos valencianos, con los que Lope convivió en sus años de destierro en la ciudad levantina (1589-1591) y otros muchos autores, entre ellos el mismo Cervantes, que se empeñó en triunfar con el género dramático, sin pasar, no obstante, de ser uno más, y reconocer, al fin, en el *Prólogo* a sus ocho comedias y ochos entremeses, al final su vida, que “*entró luego el monstruo de la naturaleza, el gran Lope, y alzose con la monarquía cómica*”.

Dos eran las corrientes o tendencias que existían en la época sobre la concepción misma del hecho teatral: la que propugnaba el respeto a la doctrina clásica y sus reglas (véanse las palabras del canónigo cervantino en el capítulo XLVIII de la Primera Parte del Quijote, en *Documentos Complementarios*), y la que lo vinculaba al gusto de los espectadores, que aspiraba a convertirse en un fenómeno popular, más allá de una mera creación literaria. Prevalció esta segunda, después de décadas de titubeos, y encontró en Lope la pluma magistral para su formulación cabal, quien lo expuso tanto a lo largo de su obra creativa como en el Arte nuevo de hacer comedias, un breve ensayo poético escrito en 1609, a petición de la *Academia de Madrid* y que, también en este caso, hay que saber leer con atención, sin que algunas afirmaciones haya que entenderlas en su literalidad. Así, aquellos famosos versos:

*Pues que lo paga el vulgo, es justo,
hablarle en necio par darle gusto*

que en una lectura superficial pueden llevar a interpretación simplista de desprecio, por ejemplo, por parte del autor, tanto de su público como del necesario cuidado en la expresión poética, nada más lejos de su intención y su ejecución.

Podemos ahora sintetizar las **características de la nueva comedia lopesca** y, naturalmente, por extensión, de toda la comedia “nacional” del Siglo de Oro.

- En cuanto al **género**, como queda dicho ya, *La Celestina* había mezclado los dos géneros clásicos, comedia y tragedia, y así hace Lope para su comedia.
- En relación con las **Tres Unidades Dramáticas**, de acción, tiempo y lugar, tan del gusto del canónigo cervantino, Lope supera el concepto de unidad de acción, crea e

introduce en sus comedias normalmente una acción paralela que, sin romper el hilo principal, en ella se inserta y logra así una ”acción compacta” aunque no única.

- La verosimilitud lleva a prescindir de la **unidad de tiempo**, que imponía el desarrollo de la acción en el estrecho marco de una jornada.
- Lo mismo sucede con la **unidad de lugar**, del todo inútil para el desarrollo de la trama.
- Trama, **intriga**, que suele tener un punto de complicación inicial y que, con astucia narrativa, es resuelta, muchas veces en una reunión final de acciones y personajes.
- El teatro clásico disponía la obra dramática en cuatro **actos**. También ahí se quebró la tradición, y fueron tres los que finalmente se establecieron, después de intentos y reclamación de la paternidad de la iniciativa. Cervantes también se atribuyó, en cierto momento, haber sido el primero que redujo la comedia de cuatro a tres actos, lo que no es rigurosamente cierto.
- El llamado **decoro**, esto es, la adecuación de la “calidad” de los personajes a sus sentimiento y forma de expresión, lo que debe revelarse en su conducta y en su lenguaje.
- En cuanto a la **versificación**, Lope establece todo un recetario para el uso de los diversos metros. Junto a las estrofas clásicas, por otra parte, no dejó nuestro autor de incluir muy diversos materiales, todos ellos tendentes a conseguir la diversión y el interés del público. Así, hay seguidillas, canciones, coplas, pareados, sin que falten los bailes propiamente dichos.

De todo ello nos habla Lope en su *Arte Nuevo*, algunos de cuyos fragmentos se pueden leer en *Documentos Complementarios* y en las aportaciones finales de *Propuestas de estudio*.

II. El Autor

Datos biográficos y obra de Lope de Vega

La de Lope de Vega fue una vida fecunda, en todos los sentidos de la palabra. Vivió, viajó, amó, sufrió – destierro, desaires, humillaciones- , triunfó, tuvo amigos fervorosos y enemigos feroces, subió y bajó, fue hombre de gran fervor religioso y también “gran pecador”. Y escribió.

Nacido en 1562, era 15 años más joven que Cervantes y 18 mayor que Quevedo. El primero fue todavía testigo y protagonista de “*la más alta ocasión que vieron los siglos*”, como diría el mismo autor del *Quijote* en el Prólogo de la Segunda Parte: la batalla de Lepanto; el segundo se encontró, en su edad adulta, una España ya sumida en una decadencia indisimulable, y bien que lo refleja en su obra *El Buscón*, su genial y negra novela picaresca escrita en los primeros años del siglo XVII. Eran los años sesenta del siglo, en los que el teatro estaba convirtiéndose en lo que hoy llamaríamos un fenómeno de masas.

En 1588 Lope parece ser que participó en la expedición contra Inglaterra de la escuadra llamada irónicamente por la historia “*La Invencible*” y que representaría la señal clara de que España ya había empezado a dejar de ser la grande y primera potencia mundial.

Lope es, por tanto, un español inmerso ya en los tiempos del desengaño, “el desengaño barroco” del que ha hablado la historiografía, entendido el término también, de una forma literal, como la ausencia, la falta de engaño y, por lo tanto, con la percepción de la dura realidad. Percepción de la realidad que Lope, como la inmensa mayoría del pueblo español, no quiso ver: “*En vano buscaremos en él al crítico perspicaz, como Quevedo, que observa la magnitud de las catástrofes que se avecinan. Lope sueña con su pueblo el sueño imperial, España entera está en él, sin sus miserias (...) su gigantesco esfuerzo tuvo una incalculable eficacia en la configuración del espíritu colectivo*” (Lázaro Carreter, 1966).

Mucho se ha escrito y glosado sobre la peripecia vital del *Príncipe de los Ingenios* y, especialmente, sobre su vida amorosa; siempre envuelto en amores ilícitos, pasiones desenfundadas, matrimonios, abandonos, insultos, destierros, celos, que nadie ha descrito mejor que él lo hizo en el conocido soneto que no nos resistimos a reproducir:

*Desmayarse, atreverse, estar furioso
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;
no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;
huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el daño;
creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño:
esto es amor: quien lo probó lo sabe.*

Él lo probó, sin duda alguna.

Nacido en Madrid, en esa ciudad vivió la mayor parte de su existencia y en ella podemos distinguir las siguientes etapas (Carreter, 1966):

1562 - 1588. Infancia, juventud hasta su primera boda. Participó en la expedición y conquista de las islas Azores – 1583-, lo que suponía la anexión definitiva del territorio de Portugal a la corona española.

1589 - 1596. Destierro de Madrid y estancia en Valencia, donde trata a los autores dramáticos que allí escriben.

1596 – 1614. Regreso a Madrid. Producción literaria ingente. Nuevos amores, segunda boda.

1614 – 1634. Lope, sacerdote. Popularidad, pesadumbres, miserias.

Lope y América

Lope nunca estuvo en América, en *Las Indias*, aunque en su azarosa vida alguna relación tuvo con indianos y gentes que iban y venían y, sobre todo, compartió y divulgó en sus obra de tema americano, el imaginario colectivo que los españoles de la época se forjaron. Lope, en efecto, reflejó en parte en su obra “*la imagen popular e ingenua que de la naturaleza y la vida americanas tuvieron sus contemporáneos*”, según Morínigo (1943), para quien “*la imagen reflejada por nuestro autor es absolutamente fiel e idéntica a la forjada por la fantasía de las multitudes que constituían su constante auditorio*”.

Además de *El Brasil restituído*, Lope escribió otras obras de tema americano, como *El Arauco domado* y *El nuevo mundo descubierto por Colón*. Trata también de América en los poemas *La Dragontea* y *El laurel de Apolo*.

Lope fue un hombre querido y extraordinariamente popular en su tiempo. Su fama pasó por encima de las clases sociales, las modas y los vaivenes del gusto. Decir “es de Lope” se convirtió en su época -como recoge su amigo y fervoroso discípulo Juan de Montalbán- en una expresión que servía para resaltar la excelencia de algo.

Con su sencillez argumental, compositiva y poética, con su carácter de obra de circunstancias, sin alardes ni maravillas, *El Brasil restituído* también “podemos afirmar que es de Lope”.

III. El Texto

Se conserva el manuscrito original del autor, firmado el 23 de octubre de 1625, hoy en la Sección de Manuscritos de la *New York Public Library*, y del que existen dos copias manuscritas. Existe una copia fotostática del original autógrafo en la *Lenox Library* de Nueva York y en la Biblioteca Nacional de Madrid.

III.1. Ediciones de *El Brasil restituído*:

1.- *Obras completas de Lope de Vega y Carpio. Edición de la RAE, con Observaciones preliminares de Menéndez Pelayo*. Madrid, 1902

2.- *Lope de Vega's El Brasil restituído*. Nueva York. Instituto de las Españas, 1929. CXLI, 159 pp. Edición de Gino Soleni.

3.- *Comedias americanas de Lope de Vega con observaciones preliminares de Menéndez Pelayo*. Poseidón, Colección Pandora. Buenos Aires, 1934. Parece mera transcripción de la edición de la Academia.

4.- VIQUEIRA BARREIRO, José María. 1950. *El lusitanismo de Lope de Vega y su comedia El Brasil restituído*. Coimbra.

5.- NUÑEZ ARCA, Pedro. 1954 . Edición de *El Brasil restituído*. São Paulo.
No hemos visto esta edición, de la que da noticia Fernández Romera.

6.- *Dos obras de Lope de Vega con tema americano*. A cargo de John W. Hamilton. Auburn University, Alabama. 1968. XL-178 pp. BN: T/43672. Sala Cervantes.

7.- FERNANDEZ ROMERA, André.- *Tradução anotada e comentada de El Brasil restituído de Lope de Vega*. Dissertação de Mestrado. USP. CCS. IEA. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. S.P. Septiembre 2001.

Nuestra edición

Teniendo como base la copia que del manuscrito original que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, hemos tenido a la vista la edición de J. W. Hamilton, la más rigurosa en lo que a crítica textual se refiere y que recoge las variantes del resto de las ediciones. Asimismo, hemos considerado los comentarios y anotaciones de Fernández Romera y Viqueira Barreiro.

Modernizamos la ortografía (*ss:s; x;j; v:b* en los casos apropiados); descomponemos gráficamente las formas del tipo *desta: de esta*, salvo cuando, como en el caso de *aquesta*, su carácter trisílabo en el castellano de Lope supondría, caso de adaptación al actual, reducción métrica.

En relación con la versión en portugués, hemos intentado ser respetuosos con la isometría y con la rima, lo que creemos haber resuelto satisfactoriamente, con muy escasas excepciones, por entender que son factores que afectan de manera fundamental al carácter del verso, a su musicalidad y a su expresión oral en cuanto pieza literaria para ser declamada y escuchada.

Las fórmulas de tratamiento y, en consecuencia, las formas verbales correspondientes, no eran obviamente las mismas que en la actualidad, como en general no lo era el castellano de hace cuatrocientos años. Por ello, en algún momento, el texto puede parecer un portugués arcaico o tal vez “portugués de Portugal”, algo perfectamente lógico, por otra parte. Ello se puede observar tanto en aspectos morfosintácticos como léxicos (con términos hoy en desuso en portugués y, en sentido contrario, palabras que en el castellano de hoy día no han sobrevivido y sí en portugués).

III.2. El Manuscrito

Manuscrito de la obra, conservado en la Biblioteca Nacional (Madrid):

Ilustraciones de las páginas de inicio y fin de *El Brasil Restituído*. La primera, con especificaciones del nombre de los personajes y los actores que han de encarnarlos. La página final está firmada y fechada por Lope a 23 de octubre de 1625:

Personas del p.º Acto

Donagüomar,	M. de Lituania
Don Diego	Obispo.
Bernardo	Bernardino
Guacimán	Antonio
Leonardo	Bobadilla
el Conde de Standa	Antes con don Francisco
Alberto fustile	el Espuanto del fustile
el Gobernador	el Autor.
Macedo	Pedro
ourol	
Datin	
Solbador	
Castana	
el Brasil.	Maria de Cordova
Almirante de España	

to can
Desafío en el Brasil
de la Religion de San Lúis
de Sabia
* el Brasil y sus Religiones
Ora (este Laureo
de don Fernando
Coronatus dignus fuerit
por todos y conatos de los
de el Brasil restituído
principio de los bestes
de forivos acrisen
de don Fernando fustile

ff.º Nombrado el Cauel de los
de S.º de S.º de S.º

Coado en el S.º de S.º de S.º
de Maria de S.º de S.º
de S.º de S.º de S.º
En Madrid a 23 de Octubre de 1625

Lope de Vega

EL BRASIL RESTITUIDO

Personas del Primer Acto

Doña Guiomar	María de Vitoria
Don Diego	Cintor ¹
Bernardo	Bernardino
Laurencio	Antonio
Leonardo	Bobadilla
El Coronel De Holanda	Arias, con barba francesa
Alberto, su hijo	El Espíritu Santo del Auto
El Gobernador	El Autor
Machado	Pedro
Ongol	
Darín	
Soldados	
La Fama	
El Brasil	María de Córdoba
La Monarquía de España	

¹ Probable errata por *Autor*, lo que, por otra parte, implica una contradicción, ya que más abajo, junto al personaje del Gobernador, aparece la misma mención, lo que supondría que el Autor – Actor (¿el mismo Lope?) representaría ambos papeles, algo imposible, pues ambos hablan uno con otro en los versos 345 y ss. Además, en la relación de personajes y actores del Acto Segundo aparece mencionada “la Autora” interpretando el papel de Brasil. Para esta cuestión, la historia del texto y otros problemas anecdóticos, puede verse la edición de J. W. HAMILTON, *Dos obras de Lope de Vega con tema americano*. Auburn University. Alabama, 1960, así como el estudio y traducción en prosa de A. FERNANDEZ ROMERA, Universidade de São Paulo. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas.

ACTO PRIMERO

(Doña Guiomar y don Diego)

Diego
Injustas quejas.

Guiomar

¿Quién duda
que lo son, siendo de amor,
y de una alma, en tu rigor,
de todo favor desnuda?
5 luego que un hombre se muda
todo le parece injusto;
que como os obliga el gusto
a las locuras que hacéis,
después que no lo tenéis,
10 ¿qué habéis de tener por justo?
Justo fuera que yo hubiera
mirado más por mi honor ,
pero, siendo ciego amor,
o no viera o no lo fuera;
15 no siento que no me quiera
tu gusto, cansado ya,
que cuando un hombre lo está,
no deja que persuadir:
siento el oírte decir
20 lo poco que se te da.
En tu palabra fiada,
todo mi honor empeñé
a la más fingida fe
que vio mujer engañada.
25 Pinta Virgilio la espada
con que Dido se mató;

cruel ejemplo dejó,
pues se fue burlando Eneas²:
y bastan palabras feas
30 para que me mate yo.

Diego

No se ha cansado de amarte,
Doña Guiomar, el deseo;
algunas cosas que veo
me han retirado de hablarte,
35 no de amarte y desearte,
porque no fuera razón;
ni en cosas de obligación
puedes, señora, culparme;
sólo ha sido el retirarme
40 consejo de mi opinión³.
Está cierta que cumpliera
la palabra prometida
si fueras mejor nacida
o yo Meneses no fuera⁴;
45 y cuando amor permitiera
que mi honor se aventurara
a manchar sangre tan clara⁵,
vivís de manera aquí,
que aun la fe que vive en mí
50 como el honor se agravara.
No vive un indio gentil
más idólatra en razón

³ La opinión, junto con el honor y la honra, forma parte de los términos valorativos de la conducta social de la época.

⁴ Don Manuel de Meneses fue el general portugués que compartió el mando de la escuadra que llegaría desde la península con don Fadrique de Toledo y Osorio. Parece que Lope, como en otras ocasiones, maneja libremente los nombres de personajes históricos.

⁵ La “limpieza de sangre” fue, sin duda el mayor, más consolidado y duradero prejuicio de clase, que sirvió durante siglos para la discriminación y aun persecución social y religiosa.

² Eneas, hijo de Príamo, rey de Troya, quien, “fugitivo del destino”, llegó a las costas de Cartago y protagonizó uno de los casos de amor y abandono más notorios de la historia. Dido, como explica el texto, se suicidó. De ahí, el héroe troyano llegaría a ser el fundador de Roma y cantado como tal en el poema de Virgilio.

- del sol, que vuestra nación⁶
 en su ley en el Brasil.
- 55 Pues, ¿no fuera cosa vil
 ser a Dios tan desleal
 después de ser desigual?
 Luego no es justo también
 querer, si me quieres bien,
- 60 Cosa que me esté tan mal.
- Guiomar*
- ¡Qué buen remedio has hallado
 para librarte de mí!
- Diego*
- ¿Esto no es público aquí?
- Guiomar*
- Mira que te han engañado.
- Diego*
- 65 Bien sabes tú que habéis dado
 al tribunal que sabéis⁷
 ocasión en que veréis
 castigar la obstinación
 con que en tanta dilación
- 70 esperáis lo que tenéis.
 Más he dicho que quisiera;
 tú tienes, Guiomar, la culpa,
 pues te ofende mi disculpa
 más que la culpa pudiera.
- 75 Con esto, que mejor fuera
 no lo haber dicho en tu cara,
 te dejo, pues si pensara
 morir por no verte, creo
 que rogara a mi deseo
- 80 que mil vidas me quitara.
- (Se va)
- Guiomar*
- Pues, ¿no bastaba dejarme,
 cruel, en esta ocasión,
 sino infamarme en razón
 de disculparte y matarme?
- 85 Pues intentaré vengarme
 aunque me arroje en el mar,
 si tengo que aventurar
 sangre tuya en mi sospecha.
- Bernardo, su padre*
- ¿Qué es esto?
- Guiomar*
- Ya no aprovecha
 90 callar.
- Bernardo*
- ¿Qué es esto, Guiomar?
- Guiomar*
- Muchas veces te he negado
 lo que ya es fuerza decirte,
 con celo de persuadirte
 a la venganza el cuidado.
- 95 De la palabra engañada
 de Don Diego de Meneses,
 porque en su sangre tuvieses
 parte en Portugal honrada,
 y en toda España también,
- 100 empañé todo mi honor
 a los engaños de amor⁸,
 dulce amor y amargo bien;
 y ahora, por intentar
 retirarse con disculpa,

⁶ Es decir, el pueblo judío.

⁷ El Tribunal de la Inquisición, encargado de velar por la pureza de la ortodoxia religiosa.

⁸ *Dulce mal y amargo bien*: ejemplo de la figura retórica conocida como oxímoron, consistente en la unión sintagmática de dos términos semánticamente contradictorios, y característica del lenguaje barroco.

- 105 a mi nación pone culpa.
Dice que puedo manchar⁹
la sangre ilustre de quien
desciende, y con deshonor
tuyo infamando mi amor,
110 califica su desdén.
Con ánimo de matarme
quedé, mas tú puedes ser
ejecutor, por tener
más licencia en castigarme;
115 que si yo fui por mi suerte
de ti, Bernardo, nacida,
como te debo la vida
quiero o deberte la muerte.
- Bernardo*
- 120 Deja, Guiomar, de llorar
puesto que tienes razón;
que los padres no lo son
para sólo castigar.
El nombre obliga a tener
más piedades que asperezas;
125 que para suplir flaquezas
de los hijos, lo han de ser¹⁰.
El reñir es prevención
del mal al principio o medio,
pero después, el remedio
130 es piedad y discreción.
No te aflijas; padre soy,
hombre soy, mancebo fui,
Guiomar; que yo no nací
de la manera que estoy.
135 Tú ya no puedes querer
más remedio que venganza,
- por la parte que te alcanza
de agraviada y de mujer.
Con esto como me des
140 palabra que has de callar,
sabrás que te han de vengar
canas que agraviadas ves.
- Guiomar*
- ¿En mi silencio y secreto
pones duda?
- Bernardo*
- Siendo así,
145 ahora sabrás de mí
de tu venganza el efecto.
Temiendo que el Santo Oficio¹¹
envía un visitador,
de cuyo grave rigor
150 tenemos bastante indicio,
los que de nuestra nación
vivimos en el Brasil,
que tiene por gente vil
la Cristiana Religión,
155 por excusar las prisiones,
los gastos, pleitos y afrentas,
y ver de este yugo exentas
de tantas obligaciones
nuestras familias, que ya
160 a tal miseria han llegado,
porque dicen que enojado
Dios con nosotros está,
havemos escrito a Holanda
que con armada se apresta,
165 de quien tenemos respuesta,
que sobre sus aguas anda,
juzgando será mejor
entregarnos a holandeses,
que sufrir que portugueses

⁹ En H, *marchar*, lo que parece simple errata tipográfica.

¹⁰ *Lo deben ser*, o sea, “deben ser piadosos”, recogiendo *las piedades* del verso 124, en un ejemplo de ZEUGMA, figura retórica característica del lenguaje barroco conceptista.

¹¹ Véase Nota 7.

170 nos traten con tal rigor.
 Esto, Guiomar, en silencio
 hasta ver la ejecución.

Guiomar

Ya sabes mi obligación.

Bernardo

Este es mi amigo Laurencio.

(Laurencio entra)

Laurencio

175 A solas quisiera hablarte.

Bernardo

Bien puedes, que ya Guiomar
 sabe lo que hay de callar,
 como a quien le alcanza parte.

Laurencio

En forma de mercader
 180 Leonardo Vinze ha llegado
 a la bahía, que ha dado
 hasta a las piedras placer.
 Dice que estará la armada
 de las islas brevemente
 185 en el Brasil, con la gente
 más brava y determinada
 que, desde la primer nave
 que con Jasón rompió el mar¹²,
 vio su tridente pasar,
 190 y con general más grave...
 mas Leonardo viene aquí,
 a él remito lo demás.

(Leonardo, holandés)

¹² Jasón, el héroe de la mitología griega, que con sus argonautas hizo el viaje en busca del vellocino de oro.

Leonardo

Bien pienso que me darás
 tus brazos.

Bernardo

Tienes en mí
 195 un amigo verdadero.

Leonardo

Debes, a mi voluntad,
 tratarme con amistad
 que yo te estimo y te quiero;
 bien sabes de nuestro trato
 200 la verdad que yo profeso,
 y si el hablar no es exceso
 y esta dama es tu retrato,
 delante de ella te digo
 que trae vuestra venganza
 205 viento en popa, mar, bonanza,
 tiempo alegre y cielo amigo.
 Viene el Coronel Ricarte¹³
 por general, que pudiera
 regir de Marte la esfera
 210 cuando se ausentara Marte.
 De belicosas naciones¹⁴
 se ha compuesto de tal modo,
 que es una y un alma todo
 con ser varias religiones;
 215 naves fuertes y artilladas,
 que en el mar torres parecen,
 a los vientos desvanecen,
 de tanto lienzo adornadas.

¹³ Como comentamos en otro lugar, Lope maneja con libertad los nombres propios de los personajes, mezclando los estrictamente históricos con los que no lo fueron en los hechos que se evocan. Jacobo Willekens y Piet Hein fueron los comandantes de la flota invasora.

¹⁴ La armada traía “1600 marineros y 1700 soldados holandeses, ingleses, irlandeses, escoceses, galeses, poloneses”. TAVARES, 135.

220 Las flámulas de colores,
gallardetes, banderolas,
retratándose en las olas
parece que siembran flores.
Las sendas que rompe, en suma,
225 con deseo de llegar,
para más secreto, el mar
las vuelve a cerrar de espuma.

Bernardo

Las albricias que te debo
ven a cobrar.

Leonardo

¿Qué mayores
que verte?

Bernardo

Ya vencedores
os miro.

Leonardo

230 A decir me atrevo
que, aunque su gente se loa,
no tuviera a maravilla
tomar Briarte a Sevilla,
a Málaga o a Lisboa.
235 Brindemos a la salud
del coronel; y esta dama
no sirva en tanto de fama¹⁵;
tenga silencio y quietud;
que si a su rara hermosura
240 conviene su discreción,
la ley de su obligación
tendrá la vuestra segura.

Guiomar

Entrad, señor, satisfecho
de que sabemos callar.

Leonardo

Decidme el nombre.

Guiomar

245 Guiomar,
en los ojos y en el pecho,
que es fuego cuanto hay en él¹⁶.

Leonardo

250 Dejad, Guiomar, los enojos
mientras bebo den vuestros ojos
la salud del coronel

(Machado, soldado, en el muro de un lienzo de la ciudad que esté hecho en medio del teatro)

Machado

Mar proceloso, de quien
se han dicho tantas afrentas
cuantos son los escritores
que de tus aguas se quejan;
255 mar, cuya mucha inconstancia,
mar, cuya poca firmeza,
tantos conceptos les gastas
a los mejores poetas;
con la luna y la fortuna
260 en comparaciones entras
por instantes en sus plumas,
por átomos en sus lenguas;
pues las mujeres en ti
luego son mar que se altera
265 con cualquier viento que corre
por fácil naturaleza.
Yo, mar, ¿qué diré de ti,
miserable centinela,
desvelado en tus espumas,

¹⁵ Es decir, "no divulgue la noticia" y la haga conocida, famosa. Alguna edición lee, erróneamente, "fema".

¹⁶ Lope juega con el nombre de la joven, que sugiere la presencia del mar, es decir de las lágrimas, en metáfora no original pero atrevida.

270 lince en tus ondas inciertas?
 ¡Bien haya aquel venturoso
 que, avaro y rico en la tierra,
 cuenta doblones que guarda,
 y no montañas de arena!
 275 ¡Bien haya aquel a quien dieron
 mohatras¹⁷ tan grande hacienda,
 sin que por ella se enojen
 las varas ni las sentencias!
 Bien hay un cura que vive
 280 sirviendo a Dios en su aldea,
 con sus diezmos y primicias,
 sus bodigos¹⁸, vino y cera!
 y ¡bien haya el labrador
 que con su fértil cosecha
 285 no envidia púrpura y oro
 y sólo el sol le despierta!¹⁹
 Vengan a la guerra un poco
 los que por allá se quejan;
 sabrán qué es calor y frío,
 290 cuando abrasa y cuando hiela.
 ¡No aprendiera yo en mi patria
 estas que se llaman letras,
 que se estudian en la cama
 y en los coches se pasean!
 295 ¡No viera yo un orinal
 de una calentura señas,
 y no este orinal del cielo,
 donde hay un mundo de arenas!
 ¿Hay cosa como decir:
 300 “Recipe: *Calipundelias*
uncias duas de sirupi”,

¹⁷ Mohatra: *Arab*. Venta hecha con engaño. Vale por fraude, estafa, negocio deshonesto.

¹⁸ Panecillo que se daba como ofrenda por parte de los feligreses a la iglesia.

¹⁹ La alabanza de la vida retirada - tan frayluisiana- de la modestia en el vivir, unida al elogio de la vida en el campo, junto con el menosprecio de la vida de la Corte, es tópico muy arraigado en la literatura del Siglo de Oro.

y agarrabis con la izquierda²⁰?
 ¿Hay cosa como sentado
 escribir: “párrafo treinta,
 305 Códice Gazmio, ley Niflos”
 aunque los pleitos se pierdan²¹?
 ¡Que esté yo mirando un mar,
 o que, si voy a la guerra
 y me estropean los brazos,
 310 les agradezco las piernas!
 Paciencia, que en fin es honra
 que justamente se emplean
 laureles en Alejandro
 y triunfos de Roma en César.
 315 Pero ¿qué es lo que descubro
 entre montañas soberbias
 de riscos de sal y espuma?
 ¡Vive cielos, que son velas!
 ¿Armada, y por esta parte?
 320 ¡Alerta, ciudad, alerta!
 ¡Armada enemiga, armada!
 Una, dos, tres, cuatro, treinta.
 pesia a tal! Perdidos somos
 si son los que se sospecha.

(*Entre el Gobernador*)

325 ¿De qué das voces, soldado?

Machado

Cuando muchas le parezcan

²⁰ Latín macarrónico con el que Lope caricaturiza y censura a los médicos, que sólo pretenden “agarrar con la (mano) izquierda” por “recetar” “dos onzas” de *Calipundelias* -palabra probablemente inventada a imitación de la terminología botánica-, con jarabe (“sirope”).

²¹ En este caso la puya es para los abogados, tantas veces, también, objeto de burlas en la literatura de la época. Algunos leen “*Lo dice Gazmio*”, lo que parece tener más coherencia textual. Tal vez se trate de un jurista real o inventado (como sugiere Fernández Romera-2001) Nada sabemos de una supuesta Ley Niflos.

al señor Gobernador,
serán menos que las velas.
Ya con el día se ven
330 más claras, y las acerca
el ladrón del viento en popa.

Gobernador
¿Velas dices?

Machado
¡Linda flema!

Gobernador
¿Cuántas?

Machado
¡Cuatrocientas mil!
Si has estado en Madrid, piensa
335 una procesión de coches
que por el Prado pasean²².

Gobernador
¿Tantas son?

Machado
¡Sí, voto a Dios!
Asiéntese y no lo crea,
y verá lo que le traen
340 de Holanda y de Ingalaterra²³.

Gobernador
¿De Holanda dices?

Machado
De Holanda

Puesto que las velas sean
De Anjeo²⁴.

(Bájese Machado)

Gobernador
Verdad ha sido
Lo que fue fama y sospecha²⁵.

(Don Diego, algunos soldados y Machado)

Diego
345 ¡Notable fuerza del miedo!

Gobernador
¿Qué hay señor don Diego?

Diego
Que entra
la armada del enemigo.

Gobernador
¿Qué haré, que estoy sin defensa?
¡Ni pólvora, ni soldados,
350 ni una bala, ni una cuerda!
¡Extraña desdicha mía!

Diego
Toda la ciudad se altera;
mujeres y niños sacan
lo mejor de sus haciendas;
355 quieren subir a los montes.

Machado
Bien sé yo los que se quedan.
¡Vive Cristo! Si tostados

²² El Paseo del Prado, lugar de paseo y encuentro de las clases acomodadas de la ciudad, en el que se encuentra el museo del mismo nombre.

²³ Ingalaterra, pentasílabo, era frecuente en la época.

²⁴ Anjeo: tipo de lienzo basto.

²⁵ *Lo que fue fama*, es decir: lo que anduvo en boca de todos

a lento fuego estuvieran
ciertos hombres que sé yo
360 que tienen su descendencia
de las montañas, no digo
de Asturias²⁶, ¡ni Dios lo quiera!
Que allá les dieron principio
las montañas de Judea,
365 que nunca hubieran llegado
los de Holanda a donde llegan.
Advierte que te han vendido.

Diego

Pues no es posible que puedas
defender esta ciudad
370 sin municiones, ¿qué intentas?
Retirarte en eso montes
hasta que de España venga
socorro.

Gobernador

¡Oh qué mal consejo!

Diego

No es consejo, sino fuerza.

Gobernador

375 Caballeros, el que cumple
con su obligación, no queda
con nota de infamia; entre hombres
que saben lo que es nobleza;
el que lo fuere, conmigo,
380 la espada desnuda, muera
defendiendo al Rey su plaza.

Diego

Es generosa respuesta

²⁶ El Principado de Asturias, región montañosa al norte de España y a orillas del mar Cantábrico, refugio de la monarquía visigoda tras la invasión árabe y origen de los reinos cristianos, pasa, así, por ser la cuna de la nobleza hispana y, por tanto, de la limpieza de sangre.

de un hombre de tu valor.
Mi espada y ni vida sean
385 las primeras.

Gobernador

Sois Meneses.

Machado

Y Machado ¿es barro? Hoy tenga
mi vida fin ¡Entre Holanda!

Gobernador

¡Portugal!

Diego

¡España!

Machado

¡Cierra!

*(Suene grande ruido de tiros y
desembarcación, cajas y trompetas,
viéndose por la parte izquierda del
teatro las naves de Holanda, y
desembarque el coronel con su hijo,
Alberto, y soldados holandeses)*

Coronel

¡Ea, soldados, que hoy es día
390 de mostrar vuestra heroica valentía!
Hoy ha de daros tan ilustre hazaña,
nombre inmortal con el laurel de España.

Leonardo

Por esta parte aseguró Bernardo
fácil la entrada.

Coronel

Oh, capitán Leonardo,
395 a quien deben las islas²⁷ tanta gloria
como ha de resultar de esta victoria,

²⁷ Las islas: se refiere a los territorios holandeses.

pues ya famosas como en paz, en guerra
cuanto obedece el mar, tiembla la tierra.

*(Acometan disparando, y salgan
algunas mujeres y otra gente de
tropa, con vestidos y ropa, huyendo
por una parte y entrando por otra)*

Mujer

¡Miseras de nosotras! ¿Dónde vamos?
400 Pues por cualquiera parte que salgamos
nos espera la muerte en hierro y fuego.

Otra

¿Qué sirve huir, si habemos de ser luego
esclavas de estos bárbaros?

Soldado

Camina.

Mujer

¡Señor, a nuestras lágrimas inclina
405 tu gran piedad!

Otra

¡Misericordia inmensa,
mira tu sangre, olvidarás la ofensa!

*(Soldados holandeses sobre el
gobernador y Machado, y don Diego,
las espadas desnudas)*

Soldado

¡Date, perro papista, o vive el cielo
que riegues de tu infame sangre el suelo!

Gobernador

Soldados, yo no veo a quien rendirme,
410 y más quiero morir, y que confirme
mi muerte mi disculpa justamente.

(El coronel y su hijo)

Soldado

El coronel es éste.

Coronel

¡Fuera gente!

Alberto

Este es el capitán de aquesta plaza.

Diego

¡Bravo soldado!

Machado

Es muy gentil coraza.

Coronel

415 ¡Date a prisión, portugués!
Ricarte soy.

Gobernador

Yo pretendo
morir.

Coronel

Y yo te defiendo
para ponerte a mis pies.

Gobernador

420 Que la muerte no me des,
es dejar en opinión
mi honrada satisfacción.
Con matarme, honrado quedo;
que si no muero, no puedo
cumplir con mi obligación.
425 Del oficio en que me ves
vendrás en conocimiento
de quien soy; por eso siento
que la muerte no me des;
y basta ser portugués
430 para que sepas quien soy.
Y estima, holandés, que estoy

- sin defensa, que es victoria
de que no tienes más gloria
de la que preso te doy.
- 435 Bien sé que vendido he sido
de quien podrá ser también
que en algún árbol le den
el castigo merecido;
y de haberme a ti vendido,
- 440 poca novedad me hicieron
los que ingratos me vendieron,
estando seguro yo
que este achaque les quedó
desde que a Cristo vendieron²⁸.
- Coronel*
- 445 Ahora bien, esto ha de ser.
Prended estos.
- Machado*
- ¿Por qué a mí,
si yo me voy por aquí?
- Soldado*
- ¡Detente!
- Machado*
- Tengo que hacer.
- Leonardo*
- 450 Este perro has de poner
en una horca mañana.
- Machado*
- Iré de muy mala gana.
- (Entren Bernardo y Doña
Guiomar)*
- Bernardo*
- Llega sin temor, Guiomar.
- Machado*
- ¡Oh, quien supiera volar!
- Gobernador*
- ¡Brava fortuna!
- Diego*
- ¡Tirana!
- (Dos lleven a los presos)*
- Guiomar*
- 455 Vuestra excelencia me dé
los pies.
- Coronel*
- ¿Quién es esta dama?
- Leonardo*
- La que a las islas por fama
de su gentileza fue²⁹;
premio es justo que se dé
a su padre.
- 460
- Bernardo*
- El premio ha sido,
Señor, haberte servido.
- Coronel*
- Mis brazos os quiero dar.
- Leonardo*
- Y yo la mano a Guiomar
que quiero ser su marido.
- Guiomar*
- 465 Porque mi dicha lo sea
el mayor premio me dan.

²⁸ Idea, la de los judíos verdugos de Jesucristo, que justifica en sus mismos orígenes el antisemitismo.

²⁹ Es decir, aquella cuya fama llegó hasta las islas (holandesas).

Machado

¡Lindo casamiento harán
un hereje y una hebrea!

Leonardo

470 Quien os mira y no os desea,
poco entendimiento alcanza.

Guiomar

Hoy he de tomar venganza
de don Diego de Meneses.

Leonardo

Justo fue, amor, que le dieses
posesión a mi esperanza.

(Éntrense de las manos)

Soldado

475 Camine, señor soldado.

Machado

¡Soldado yo? ¿De qué paga?

Soldado

Pícale con esa daga.

Machado

480 Quedo, señor licenciado,
¿no sabe que soy Machado,
castellano y portugués?³⁰
¡Jura Cristo, de un revés
le derribe las narices!

Soldado

¿Sabes, bestia lo que dices?

Machado

Ya se lo diré después.

(Salen algunos indios, con arcos y flechas y el Brasil en figura de dama india, con una rueda de plumas y una flecha dorada como dardo)

Ongol

485 ¿Posible puede ser que en tu belleza
pueda caber, Brasil isla famosa,
contra nuestro valor tanta tristeza?

Brasil

¡Fortuna en mis desdichas rigurosa,
coronaban laureles mi cabeza!
490 En tiempo que gentil estaba ociosa
y en el mar Etiópico reinaba,
que de perlas mis plantas adornaba,
injusto dueño y sin razón tirano
de mi valor la posesión tenía
495 desde que fue del cielo soberano,
donde cándida aurora amanecía,
desterrado a vivir opuesto en vano,
en noche eterna al sempiterno día,
nunca de esta verdad desengañada,
500 entre las olas de la mar sentada.
Pero aquel portugués, valor del mundo³¹,
que dio principio a tan notable hazaña,
sembró en naves de este mar profundo,
que las riberas de estas islas baña;
505 a Carlos quinto, el Hércules segundo,
que las columnas excedió de España³²,
imitador valiente, que ponía
las de sus armas donde acaba el día.
Sus portugueses conquistaron fuertes
510 mi tierra y mar, con otras que ganaron
después que con Castilla echaron
suertes³³
y mis famosos indios sujetaron;

³¹ Refiérese a Vasco de Gama.

³² Las columnas de Hércules, en el finisterre español, en la costa de Galicia, el límite del mundo conocido en la Antigüedad.

³³ Referencia al Tratado de Tordesillas, firmado en 1494.

³⁰ Machado, amenazante, juega con el significado - *hacha*- de su apellido en portugués.

porque jamás el hijo de Laertes³⁴
 y los que su valor acompañaron,
 515 cuando de Troya mísera volvieron,
 tantos peligros y naufragios vieron.
 Entonces recibí la fe de Cristo
 y supe que era Dios único y solo;
 con el tirano antiguo me malquistó
 520 y niego adoración al claro Apolo;
 a los fieros idólatras resisto,
 que ocupan la más parte de este Polo,
 y limpia del antiguo barbarismo
 me baño en las corrientes del bautismo.
 525 Sucede al infernal ídolo de oro,
 en soberano pan sacramentado,
 aquel señor que humildemente adoro,
 y en nuevos templos, el altar sagrado;
 del sacrificio al cándido decoro
 530 huye el cobarde espíritu, y airado
 desciende a las riberas de Aqueronte
 como cayendo del celeste monte.
 Yo puesto que, aunque bárbara, sabía
 como bajando de su empíreo cielo
 535 a las puras entrañas de María,
 intacto siempre su virgíneo velo,
 con general aplauso y alegría
 nació, y obró la redención del suelo.
 Desde un madero que bastó, profundo
 540 para cuadrar el círculo del mundo,
 mientras más solicita divertirme,
 más firme siempre estoy, cuanto más anda
 estudioso de verme y perseguirme
 obedeciendo lo que Dios me manda.
 545 Pues viendo que no puede persuadirme,
 últimamente solicita a Holanda
 por medio de unos bárbaros hebreos
 que le han comunicado sus deseos;

que por este camino intenta en vano
 550 introducir su error y apostasía,
 y que le nieguen a Felipe Hispano³⁵
 estas riberas la obediencia mía.
 Y sin temor su poderosa mano,
 que rayos como Júpiter envía,
 555 rompen el mar, y aunque las olas gimen,
 las fuertes proas en su espalda imprimen.
 Preso el gobernador, que sin defensa
 estaba, de esta ofensa divertido,
 triunfan a costa de mi injusta ofensa
 560 los que han llegado, y los que me han
 vendido.
 Yo, en tanto, a la piedad del cielo inmensa
 para tan grave mal remedio pido
 antes que ajena mano se anticipe,
 por medio del católico Felipe.

Ongol

565 Con justa causa, Brasil,
 te quejas de tu desdicha
 ya que fue tanta tu dicha
 que dejaste el ser gentil;
 pero avisa a Portugal,
 570 porque en la corte de España
 se sepa la injusta hazaña
 de esta gente desleal.

Brasil

¿Quién le llevará la nueva
 siendo la distancia tanta?

Ongol

575 La Fama, que se adelanta
 al mismo sol, ya la lleva.

Brasil

¡Quién en sus hermosos rayos
 pudiera escribir, Ongol,

³⁴ “El hijo de Laertes” rey de Ítaca, es decir, Ulises.

³⁵ El rey Felipe IV (1605-1665, *El Católico* al que se hace referencia en el v. 564, cuarto de la dinastía de los Austrias.

580 para que llevara el sol
En sus rayos mis desmayos!
Escribiérale un papel
al Magno Felipe Cuarto

(*Salga la Fama*)

Fama

Brasil, a España me parto,
muy presto estaré con él.

Brasil

585 Quién eres, hermosa dama?

Fama

¿No te dicen mis despojos
quién soy, en su lengua y ojos?
¿Y esta voz? Yo soy la fama.

Brasil

590 Por las alas y el clarín
te conozco.

Fama

Pues yo soy
quien de polo a polo voy;
un círculo soy sin fin.
Yo soy la que armas y letras
celebro.

Brasil

Mi llanto tierno
595 dé voz a tu bronce eterno,
pues cielo y tierra penetras;
que por tus plumas y manos,
y de ingenios a tus ruegos,
viven Alejandro Griegos
600 viven Héctores troyanos.
Por ti, cuantos canta Apolo
serán elogios sucintos
para alabar Carlos Quintos,

605 no muchos, que es uno solo;
por ti, tendrá eterna vida
un Fernando Aragonés³⁶;
por ti un Enrique Francés,
gloria que jamás se olvida;
por ti en su mayor edad,
610 el Gran Felipe, mi Rey,
de la católica ley
y evangélica verdad,
soberano defensor,
columna y divino atlante³⁷
615 de la nave militante
contra todo fiero error.
Vuela, fama, vuela presto
a la Monarquía de España,
del mar que a Etiopía baña
620 al margen del polo opuesto;
dile que oprimida estoy
de ese fiero heresiarca.

Fama

Presto sabrá su monarca
que a sus pies divinos voy.

(*El Brasil y los indios se entren, y la Fama suba con música hasta lo alto y de allí se parta con ella un bofetón hasta la otra parte del teatro, donde se descubrirá en un trono la Monarquía de España con un mundo a los pies y un cetro en que estén tres coronas de oro*)

³⁶ Fernando el Católico (1452 -1516) de Aragón, casado con Isabel de Castilla, y que con la toma del reino de Granada forjaron la unión de los reinos peninsulares. Fueron los abuelos de Carlos, Emperador de Alemania y primer rey español de la dinastía de los Austrias, del que fueron descendencia los Felipes a lo largo de los siglos XVI y XVII.

³⁷ Atlante, o Atlas el dios de la mitología griega, condenado por Zeus a soportar sobre sus hombros los pilares que separan la tierra del cielo.

Fama

- 625 Invicta Monarquía
que con la de la frente que te adorna
y como el sol del día
al punto mismo en que comienza torna,
cuatro coronas tienes,
630 Con que del mundo a coronarte vienes,
tú, en África y Europa,
en Asia y en América triunfante,
la nave en cuya popa
sentado asiste el pescador, bastante
635 desde el opuesto suelo
a abrir el cielo, o a cerrar el cielo³⁸,
agraviada se queja
de que naves apóstatas, corriendo
el mar, porque se aleja
640 Tu amparo de aquel polo, estén haciendo
robos e insultos tales
que se ofendan los ojos celestiales.
A ti te toca; advierte
que consiste el peligro en la tardanza.

Monarquía

- 645 Fama, mi brazo fuerte
por tierra y mar adondequiera alcanza,
¿qué plaza tienen mía?

Fama

En el Brasil tomaron la Bahía.

Monarquía

- Parte y di que tan presto
650 cuanto pueda pasar el mar mi armada
verá en el polo opuesto
el holandés resplandecer mi espada.

Fama

Ya parto.

Monarquía

Vuela en breve.

Fama

Por más veloz, haré que el sol me lleve.

(*Darín, Ongol y otros indios y Machado*)

Ongol

- 655 Justa ventura tuviste.

Darín

Tú la mereces, Machado.

Machado

De milagro me escapé.

Ongol

No dudes que fue milagro.

Machado

- 660 ¿Conociste a Guiomar,
la hija de aquel Bernardo,
Macabeo³⁹ en el tocino,
Judas en su falso trato⁴⁰?

Ongol

¿Qué hizo?

Machado

Mandó matar
a don Diego....

Ongol

Caso extraño.

³⁸ Es decir, "al día y a la noche"

³⁹ Macabeo: Familia hebrea del Antiguo Testamento. Por extensión, judíos.

⁴⁰ Otro ejemplo de antisemitismo expreso, especialmente entre las clases bajas.

*Machado*⁴¹

665 Dicen que preñada de él,
y casada con Leonardo,
un capitán de Ricarte
que, necio y enamorado,
con estar en cinco meses,
670 pensaba que es suyo el parto;
con razón dijo un poeta
que eran caballos troyanos⁴²
esto a mí, porque vosotros
poco sabéis de este caso,
675 tiróle el fiero holandés
no lejos un mosquetazo
que le deshizo cual suele
el rayo violento al árbol.
A nuestro gobernador
680 preso a Holanda lo enviaron
con ciertos padres que tienen
gran ocasión de ser santos,
porque con hambre o con hierro
han de morir a sus manos
685 si el rescate de algún preso
no pudiere libertalos.
Es lástima de mirar,
indios, el notable estrago,
los robos, los sacrilegios
690 que han hecho en los templos sacros:
las imágenes, que son
como ya sabéis, retratos
en vida y muerte de quien
obró por nosotros tanto,
695 y de aquella Reina hermosa

que tiene del sol los rayos
por corona de su frente,
y la luna por estrado,
como si apuntasen fieras
700 tiran mil arcabuzazos,
y a las que son de relieve
cortan caras, rompen manos.
No fue aquel emperador⁴³
de Grecia tan temerario,
705 que por dar en perseguirlas,
ellas mismas le mataron.
Mirándolo estaba yo,
y con ser, aunque cristiano,
un soldado no muy tierno,
710 que apenas tengo rosario,
lloré y dije: ¡Quién tuviera
para mataros, borrachos,
o el alfanje de San Pedro,
o el montante de San Pablo!
715 Oh, gran paciencia de Dios!
Mas la que tantos agravios
sufre de los hijos propios,
mejor podrá los extraños.
En fin, quedé aquella noche
720 entre dos guardas temblando,
pesándome de haber sido
pecador en lo más flaco.
Allí presente tenía
las figuras de mi barrio,
725 que son arrepentimientos
la sombra de los pecados;
pero acordándome bien
de un cuero⁴⁴ que estaba a un lado
del aposento, saquéle
730 y díjele suspirando:
por la virtud que en ti puso,

⁴¹ El parlamento del soldado, en el que cuenta resumidamente unos hechos, responde bien a una de las normas métricas que Lope expusiera en su *Arte nuevo de hacer Comedia* (Véase: *Documentos complementarios*)

⁴² Es decir, caballos con un engaño en el vientre. Hace referencia al caballo de Troya: la ingeniosa invención del astuto Ulises para entrar en la ciudad asediada, repleto su vientre de soldados.

⁴³ León III, *el Isaurio*, fue emperador de Bizancio en el siglo VIII.

⁴⁴ Un cuero, es decir, metonimia por “bota de vino”, como se deduce fácilmente de lo que sigue.

cuero famoso, el dios Baco,
 que me libres de esta gente.
 Esto dije, y desatando
 735 aquella empegada boca,
 salió el ámbar de sus labios;
 cogíle con más deseo
 que el agua en el mes de mayo,
 dándome un jarro licencia
 740 para trasladarle a un vaso,
 comencéles a brindar;
 perdone, Felipe Cuarto,
 que a saludes de enemigos
 suelen obligar trabajos.
 745 Allí, por el Coronel
 y por Mauricio⁴⁵ brindamos,
 por Masfelt y el Palatino
 y otros nombres menos claros
 que yo he visto en las boticas.
 750 Pero el suceso abreviando,
 cerró el sueño blandamente
 los ojos de los soldados;
 acudo a las faltriqueras,
 llaves y escudos les saco,
 755 que dicen que todo es uno,
 pues abren tantos candados⁴⁶;
 tomo las de Villadiego,
 y aunque muchos me toparon,
 iban tales, que ninguno
 760 detuvo mis libres pasos.

⁴⁵ Maurício de Nassau, Gobernador de las posesiones holandesas en Brasil.

⁴⁶ Juego de palabras típicamente conceptista: escudo es en español, como en portugués, término bisémico, que hace referencia por un lado al “escudo de armas”, símbolo de la nobleza (y, por lo tanto, del poder) y por otro tiene el significado de “moneda”, dinero (y, por lo tanto, también con poder para abrir puertas) Podemos recordar al respecto la célebre letrilla satírica de Góngora, contemporáneo de Lope: *Cruzados hacen cruzados./escudos pintan escudos/y tahúres muy desnudos/con dados ganan condados.*

Llegué donde estáis y vi
 por estos desiertos campos
 viejos, niños y mujeres
 que es lástima de mirarlos:
 765 duélase el cielo de todos,
 que nunca mejor llamaron
 a estas islas de Brasil
 si ha de quedar abrasado.

Ongol

Nosotros, Machado, hacemos
 770 con las flechas y los arcos
 bravo estrago en cuantos salen,
 sin que puedan remediarlo
 las piezas que tiene el muro,
 porque en cayendo, entre cuatro
 775 camina al monte en los hombros.

Machado

Pues qué, ¿vais a sepultarlo?

Ongol

Sí, pero es en nuestros pechos
 después que está asado a cuartos.

Machado

¿Coméis hombres?

Ongol

¿Qué te admiras?
 780 ¿Hay manjar más delicado?

Machado

Y ¿a qué saben? Pero es yerro
 a vosotros preguntarlo.

Darin

Pues, ¿a quién?

Machado

A las mujeres.

785 Pero gente sale al prado;
escondeos entre la hierba;
todo hombre sepulte el arco.

*(En escondiéndose, salgan
Leonardo y soldados holandeses)*

Leonardo
Estoy corrido de ver
que estos se hayan atrevido.

Soldado
790 Como fieras han nacido;
lo mismo vienen a ser.

Leonardo
¡Que nos maten tanta gente!

Soldado
Si dando saltos pelean
y apenas la flecha emplean,
cuando van tan velozmente
795 como el ave por el viento,
¿qué balas han de bastar?
¿a qué blanco ha de tirar
la vista y el instrumento?

Leonardo
800 ¿No halláramos por aquí
en quien emplear la espada?

Soldado
¡Vive Dios que hay emboscada!

Leonardo
¿Son indios flecheros?

Soldado
Sí.

Leonardo
¡Ea, soldados, que ahora

805 habéis de tomar venganza
de tantos muertos amigos!

Soldado
Flechas tiran.

Leonardo
Aquí hay balas.

(Vanse subiendo por un montecillo)

Machado
¡Perros, aquí está Machado!

Leonardo
¡Tírale!

Ongol
¡Tupagualaya!,
que viene gran multitud.

*(Entre el coronel y su hijo y los que
puedan)*

Coronel
810 Soldados, tocad al arma.

Alberto
Guárdate, señor, que tiran
flechas de entre aquellas ramas.

Coronel
Ya es tarde, ¡ay cielos! que el pecho
rayo invisible me pasa.

*(Acercándose al vestuario, le
pongan una flecha en un corcho
que tendrá debajo de la ropilla)*

Alberto
815 ¡Cielos! ¡A mi padre han muerto!

Leonardo
¿Al coronel?

Alberto
¡Qué desgracia
tan notable! ¡Ea, padre mío!

Coronel
Hijo, tan mortales ansias
muestran veneno en la fecha;
820 no la saquéis que al sacarla,
temo que también con ella
la vida en la punta salga.
Acuérdate, Alberto mío,
que soy tu padre.

Soldado
825 Ya el alma
partió.

Leonardo
Retíradle en hombros.
(Machado en alto)

Machado
¡Qué fin de tanta arrogancia!
Lleva nuevas al infierno
el perro desde esta playa
de que se tomó Brasil
830 mientras que le cobra España. 845

Alberto
Yo prometo, padre mío,
de hacer eterna venganza
en estos fieros papistas.

Machado
835 ¿Para qué prometes nada,
hijo de ese otro borracho?

Leonardo
Guarda que te tiran.

Soldado
Guarda.

Alberto
Muerto mi padre, Leonardo,
ojalá que me mataran.
Pero no, para que pueda
vengarme de esta canalla.

Machado
¿Oyen, señores?

Leonardo
¿Quién es?

Machado
Un español que los llama.

Leonardo
¿Qué quieres?

Machado
Una palabra.

Alberto
¿Cómo?

Machado
Deseo saber
si podrá volver a Holanda
vivo el señor coronel.

Alberto
¡Tíradle!

Machado
¡Ah, perros!

Leonardo
¡Dispara!

(Fin del primer acto)

Personas del Segundo Acto

La Religión Católica

El Brasil

Don Manuel de Meneses

Don Fadrique de Toledo

Leonardo

El Coronel electo

Don Enrique de Alagón

Don Diego de Espinosa

Don Pedro de Santisteban

Machado

Doña Guiomar

Don Juan de Orellana

Don Diego Ramírez

Apolo

La Herejía

Un soldado

Dorotea

La Aurora

Músico

Arias

Bobadilla

Bernardino

Cintor

Antonio

Francisco Derri

Pedro

M^a de Vit^a

Manzana

Arias

M^a de Vit^a

El Niño

ACTO SEGUNDO

Aquí comienza la segunda, viniendo en las dos naves castellanos y portugueses

*Piloto*⁴⁷
¡Tierra, tierra!

Don Fadrique
Y la mejor
nueva que en mi vida oí.

Don Manuel
850 ¡Oh, gran favor!

Piloto (Portugués)
Celajes de terra eu vi;
alvisseras, meu siñor.

Don Manuel
No dudes que las tendrás.

Piloto
855 O Brasil e Santa Elena
vejo, e mais Santo Tomás.

Piloto Castellano
Aquello blanco es arena.

Fadrique
Mira bien, descubre más.

Piloto Castellano
Todo el Brasil descubierto
se mira.

Fadrique
860 Dichoso el día
que tome en su playa puerto,

que allí la esperanza mía
tiene el suceso por cierto.

Don Manuel
865 Virtuosa emulación
de Castilla o hidalguía
de Portugal, con razón
ha de ganar este día
nombre, laurel y opinión.

Fadrique
870 Aunque nos recibas mal,
Brasil, espero en tu orilla
Nombre, y laurel inmortal.
¡Vivan Felipe y Castilla!

Don Manuel
¡Tierra, tierra, Portugal!

*(La Religión Católica en hábito de
dama española, y el Brasil, de india).*

Religión
Alégrame tu alegría,
Brasil, en esta ocasión.

Brasil
875 En la pena que tenía,
católica religión,
sucedió a la noche el día,
volvió el sol del occidente,
en cuyos celajes veo
880 más claro y hermoso oriente.

Religión
Saber tu dicha deseo.

Brasil
Pues óyeme atentamente.

⁴⁷ Así, en el Manuscrito, que más abajo – a partir del verso 873- anota "Acto Segundo", de lo que podemos deducir, como algún editor, que esta escena de las naves es un prólogo al acto propiamente dicho.

- Sabiendo su Majestad
del Rey Felipe de España
885 el notable atrevimiento
de los rebeldes de Holanda
nombró para general
de mar y tierra las armas
de un generoso mancebo
890 que lo es de esta misma armada
nuevo Pirro⁴⁸, nuevo Aquiles,
de ilustrísima prosapia
de los Toledos y Osorios,
a quien don Fadrique llaman,
895 hijo de aquel gran don Pedro
que, en Barbería⁴⁹, en Italia
y en Francia, tantas coronas
ciñen las ilustres canas.
Prometiéndose el suceso
900 de las victorias pasadas,
de la Bahía de Cádiz
salieron rompiendo el agua
treinta naves de alto borde
y la fuerte capitana,
905 de cuya armada famosa,
que ya mi ribera aguarda,
es almirante don Juan,
que el Fajardo y el Guevara⁵⁰
tiene puesto en las estrellas
910 con tan heroicas hazañas.
Son cinco mil y quinientos
infantes los que la armada
conduce, gente escogida
de la mejor de Alemania,
915 de Flandes y de Milán,
española, al fin, que basta;
dos mil y quinientos hombres
de Mar, que todos alcanzan
a número de ocho mil;
920 con que la fresca mañana
de un Martes, dieron al viento
velas, y a los cielos gracias.
Parte, al fin, la armada ilustre,
y por saladas montañas,
925 abre camino en las ondas
que cierran espumas blancas;
gime el mar al grave peso
que le oprime las espaldas,
y con alegre zaloma,
930 lienzo tiende, escotas⁵¹ larga,
ella selva, ellos jardín,
pisando campos de plata,
ciudad portátil del viento,
fábrica de lienzo y tablas.
935 Dieron vista a Tenerife
y a Cabo Verde, y la armada
de Portugal descubrieron
que la de Castilla aguarda⁵².
La hidalguía y nobleza
940 que en esta ocasión se embarca,
pide portuguesas musas,
pide envidias castellanas.
Por general de ella viene
un Caballero que llaman
945 don Manuel de los Meneses
que dieron gloria a su patria.
Es don Francisco de Almeyda

⁴⁸ Pirro: Hijo de Aquiles, que luchó en la fase final de la guerra de Troya y fue uno de los guerreros que entró en la ciudad escondido en el famoso caballo. No es el rey del Epiro, del mismo nombre, que en el siglo IV

⁴⁹ Barberia, o Berbería, fue el nombre con el que se conoció en los siglos XVI y XVII las tierras costeras del norte d África, concretamente las del actual Marruecos.

⁵⁰ Fajardo, Guevara, como antes Toledos y Osorios, fueron apellidos de ilustres linajes españoles.

⁵¹ Escotas: Cabo de atar las velas

⁵² El dato histórico es real: ambas escuadras se juntaron en las aguas del archipiélago de Cabo Verde, el día 6 de enero de 1625.

su almirante, a quien encargan
el uno de los dos tercios,
950 porque en el otro señalan
a Antonio Muñiz Barreto.
Aquí las alegres salvas
De estas dos fuertes naciones,
que, por nueva unión hermanas,
955 la emulación de sus glorias
hace parecer contrarias,
fue, con notable alegría
porque fuera Lusitania
única, a no haber Castilla,
960 por las letras y las armas;
y si Portugal no hubiera,
Castilla por Fénix rara⁵³
se celebrara en el mundo;
pero juntándose entrambas,
965 no digo yo mi conquista,
pero aquella piedra santa
que fue sepulcro de Cristo,
fuera victoria de España⁵⁴.
Dos mil y quinientos hombres
970 lucidísimos llevaba
esta armada, que a Castilla
juntó las quinas⁵⁵ sagradas.
Entran los dos en consejo
sobre la derrota; pasan
975 los pareceres que siempre
en negocios de importancia;

resuelven que a la Bahía
y no a Pernambuco vayan,
y con generales vientos
980 parten, el agua embarcada,
que los tuvo detenidos
algunos días su falta.
Aquí la ninfas del mar
las duras quillas abrazan
985 para aligerar las naves,
que sobre el marfil levantan
de sus cristalinos cuellos;
y otras, tejiendo guirnaldas,
a la victoria previenen
990 perlas, corales y nácar.
Entre tanto, fue forzoso
padecer algunas calmas
pero refrescando el viento
todas quedaron burladas;
995 que enamoradas de ver
tantas riquezas y galas,
tan lindos talles y bríos,
fueron rémoras humanas⁵⁶.
Pero al fin, un claro día
1000 que a Mercurio⁵⁷ se consagra,
del tiempo que nuestra iglesia
llama la Mayor Semana⁵⁸,
se descubre a barlovento
de la Bahía, la playa
1005 de mi Brasil, que quisiera
salir de la tierra al agua.

⁵³ El ave Fénix, que en la mitología clásica renace de sus cenizas, tal como el fervoroso y propagandista monárquico que era Lope soñaba para la ya decadente España de su tiempo.

⁵⁴ Es decir: si no hubiese tenido lugar la conquista de Jerusalén, esta ocasión sería la más gloriosa de las armas españolas.

⁵⁵ Quinas. En Heráldica se emplea el término para designar el escudo de Portugal, formado por cinco escudos azules en forma de cruz. El dramaturgo español Tirso de Molina, contemporáneo y seguidor de Lope y destacado lusófilo, escribió por los mismos años -1638- una comedia titulada *Las quinas de Portugal*.

⁵⁶ Es decir: las calmas, enamoradas del brillo de las naves, actuaron como rémoras, esos peces que se fijan a los objetos flotantes y a otros peces con una especie de ventosa y a los que los antiguos atribuían el poder de detener las embarcaciones (Apud María Moliner: *Diccionario de uso del español*)

⁵⁷ Mercurio: divinidad romana, el mensajero de los dioses.

⁵⁸ Se refiere, por tanto, al Miércoles (o “día de Mercurio”) Santo.

Y aquel celebrado día
que fue la mayor hazaña
de amor, dándose a sí mismo
1010 el Redentor de las almas,
con poco viento se acercan,
y en una chalupa manda
don Fadrique que esa noche
a reconocerla vayan.
1015 Volvió un capitán diciendo
que estaba fortificada
la ciudad, y que tenían
naves que su armada aguardan
con artificios de fuego.
1020 Pero el viernes, ¡cosa rara!
que el capitán de los cielos
venció la muerte en campaña,
al silencio de la noche
dio fondo alegre a la banda
1025 del sur, y alargando hierros
sin disparar, vino el alba,
dando perlas a las flores,
que fue de flores la Pascua.
Avisan los generales,
1030 y puesta en forma la armada
de medio menguante luna,
ordenan que a tierra salga
de don Pedro Osorio el tercio,
y el portugués, que llevaba
1035 Almeida, mas ya Fajardo
echa su gente en la playa;
pero ya los generales
con sus banderas y cajas
salen a tierra, y los muros
1040 de mi ciudad amenazan.
Sube a este monte y verás
la fe y el valor de España,
y que a un mismo tiempo tiene
Felipe cuarto sus armas
1045 en Indias, Italia y Flandes
para victorias tan altas.

*(Salgan soldados portugueses y
castellanos si los hubiere, en la
compañía de Andrés de la Vega,
don Manuel de Meneses y don
Fadrique de Toledo, generales, y
esté el nuevo Coronel electo en
el muro con Leonardo y Alberto)*

Fadrique

De esta manera prevenido queda,
y en el cuidado de don Juan Fajardo.
Espero que tan próspero suceda,
1050 que en fe de ese valor victoria
aguardo.

Machado

Bien don Fadrique la grandeza hereda
de don Pedro, su padre. Qué gallardo
se muestra el enemigo, y qué valiente
el portugués, de Marte rayo ardiente!
1055 Por vida de Machado, que merecen
de César y Alejandro la divisa,
y que en el campo bélico parecen
al bravo Escipión y a Masinisa⁵⁹!

(El coronel en alto)

Coronel

Qué bizarros, Leonardo, resplandecen
los generales!

Leonardo

1060 Con la misma prisa
que han venido al Brasil por la
campaña
del mar, huyendo volverán a España.

Coronel

¡Notable es la arrogancia portuguesa!

⁵⁹ Publio Cornelio Escipión, El Africano, cónsul y general romano, que venció a los ejércitos cartagineses de Aníbal en la Segunda Guerra Púnica. Masinisa fue el primer rey de Numidia (nación al norte de África, en lo que en la actualidad es Argelia), aliado de los cartagineses, combatió contra los romanos en Hispania..

Alberto

¡Terrible la soberbia castellana!

Coronel

1065 Los dos emprenden imposible
empresa,
aire sutil de su esperanza vana.

Fadrique

Es esta gente bárbara holandesa
diestra en el mar.

Meneses

A la experiencia cana
del muerto general, han de echar
menos.

Fadrique

1070 Ya le han electo, de arrogancia llenos.
A don Enrique de Alagón he dado
orden para salir.

Meneses

Su belicosa
inclinación merece igual cuidado.

Fadrique

Y al capitán don Diego de Espinosa.

Meneses

1075 El Marqués de Coprani, que ha
llegado,
su gente luego sacará, famosa
por tierra y mar.

Fadrique

Y basta que la sea
teniente Diego Ruiz de la Correa.
¡Oh, empresa aunque otras muchas
he tenido
1080 con el favor de Dios, y en su honra y
gloria
todas las pongo desde aquí en olvido,

puesto que han sido dignas de
memoria!⁶⁰

Benigno cielo, este laurel te pido:
concede al Rey de España esta
victoria,

1085 porque esta plaza, justamente suya,
a su primero dueño restituya!

*(Vanse, y entren don Enrique,
don Diego de Espinosa y don
Pedro de Santisteban)*

(Marcha)

Enrique

¿Quién no ha de mostrar aceros
en dos tan nobles porfías?

Diego

1090 Traben las tres compañías
trescientos arcabuceros.

Enrique

Hoy pienso reconocer
cómo se han fortificado.

Pedro

1095 Será menester cuidado,
que valor no es menester,
pues sobra en los tres valor.

Enrique

Yo voy a todo dispuesto;
en nada reparo ya.

Diego

Cierto monasterio está
a tiro del foso puesto.
1100 Soldado, ¿sois de la tierra?

Machado

Pensé que había de ser

⁶⁰ En español clásico, “puesto que” en la actualidad con valor causal, es conjunción con valor concesivo (equivalente a *aunque*).

del cielo; si hay que saber
de la paz y de la guerra
aquí estoy, de todo entiendo.

Enrique

Buen humor!

Machado

1105 Este que veis.

Enrique

Si de esta tierra sabéis
bien sabréis lo que pretendo.

Machado

Hará tres años, señor,
a lo que pienso, este abril,
1110 que desde España al Brasil
me trajo el gobernador
Fue mi padre castellano,
y mi madre portuguesa.
Cuando esta gente holandesa
1115 vino con armada mano,
a su lado me prendieron;
cara a cara, vive Dios!
que peleamos los dos
cuando los demás huyeron.
1120 Libróme el santo licor
que fue del Señor divino,
en casa de Arcliteclino⁶¹,
primer milagro y favor.
Luego que venir os vi,
De aquestas sierras bajé;
1125 que en esta esperanza y fe
entre los indios viví.

⁶¹ Archirticlino o Architriclinio: etimológicamente, “el que gobierna los triclinios”, es decir, los lechos en los que, según la costumbre romana, se tendían los invitados a un banquete. Por extensión designaba la función de quien regía el convite y servía el vino a los comensales.

No soy de linaje oscuro
que, Machado y portugués,
1130 soy hidalgo, como lo es
melón bueno y no maduro.

Enrique

No sé la comparación.

Machado

Tengo poco que comer;
que así suele suceder,
1135 mal maduro, al buen melón⁶².

Diego

¿Dónde cae el monasterio
de San Bento?

Machado

Hacia la banda
del norte.

Pedro

Hacia allí, de Holanda
asiste el mayor imperio.

Machado

1140 ¿Qué imperio ni calabaza
de Holanda puede durar?;
que me atreviera yo a echar
estos hombres de esta plaza.

Pedro

¿Vos?

Machado

Yo.

Enrique

Luego, ¿no hay aquí

⁶² La comparación hace referencia a la tradicional situación de pobreza de los hidalgos peninsulares (recuérdese el del Lazarillo)

1145 muy grande dificultad
en la mar, y en la ciudad?

Machado

Déme el rey de España a mí,
para que más te asegures
que haré mayores conquistas,
1150 un escuadrón de arbitristas⁶³,
de médicos y tahúres,
y si no matare al diablo,
cuanto más al holandés,
que me rallen el envés⁶⁴
1155 y perdonad el vocablo.

Enrique

Tomemos puesto en lugar
que nos hallemos seguros.

Machado

Sí, porque suelen los muros...

Enrique

¿Qué suelen?

Machado

Estornudar.
1160 Y dirémosles después:
*Calvinus tecum*⁶⁵, hermano,
como dijo un cortesano
estornudando un inglés.

⁶³ *Arbitrista*: proyectista. Persona aficionada a imaginar sistemas y soluciones para los problemas – problemas de estado generalmente por lo común fantasiosos e irreales, y con los que acostumbraban a fatigar a los gobernantes. La crítica sarcástica contra este tipo de personaje, así como de médicos y jugadores profesionales era común en la literatura de la época.

⁶⁴ Es decir, el trasero, las posaderas.

⁶⁵ O sea: “Calvino sea contigo”, en parodia de la frase litúrgica: *Dominus vobiscum*, “el Señor sea contigo”. Calvino (1509-1564) fue uno de los inspiradores de la Reforma protestante.

Enrique

Aquí de la batería
1165 del muro, que nunca cesa,
podremos seguir la empresa,
aunque por incierta vía.

Pedro

A gran peligro te pones.

Machado

Valor muestra este mancebo.
¿Quién es?

Diego

Es un César nuevo
1170 de los nobles Alagones.

(*Don Fadrique y dos soldados*)

Fadrique

¿Así el ánimo se queja
del tiempo?

Soldado

La fama espanta,
que cuanto en ti se adelanta,
1175 atrás los Césares deja.

Enrique

Señor, ¿con tal soledad
y en puesto tan peligroso?

Fadrique

Es al cuidado forzoso⁶⁶.

⁶⁶ *Cuidado*, con el sentido –que tenía en el español del Siglo de Oro– de preocupación o interés por algo o alguien. Lo encontramos especialmente en la poesía de raigambre petrarquista con el valor de “sentimiento o preocupación amorosos”. Así, este verso se puede interpretar como [*estoy solo y lugar tan peligroso*] obligado por mi preocupación [*por los acontecimientos*].

Machado

¡Qué presencia y majestad!
1180 Conozca vuestra excelencia
a Machado, que ha bajado
de estas sierras, en que ha estado
haciendo más penitencia
que en los desiertos de Tebas⁶⁷,
1185 porque aquestos indios son
aquella cruel nación
de quien hay cosas tan nuevas.
A los indios del Brasil
llamaron antropófagos,
1190 que entre estos montes y lagos
vivieron vida gentil,
y enseñados a comer
carne humana, la ocasión
de este holandés escuadrón
1195 los ha dado bien que hacer.
Allí los he visto asar;
allí, en gigote⁶⁸ deshechos,
pechos sepultar en pechos;
pero no os quiero cansar
1200 con las venganzas de gente
bárbara; vos seáis, señor,
bienvenido. Ese valor
español el cielo aumente,
para que añada esta hazaña
1205 a cincuenta, a ciento, a mil,
restituyendo el Brasil
a los monarcas de España.

Fadrique

Machado, rogad a Dios.

Machado

Pues, ¿qué capilla me ve
1210 vuestra excelencia? Mas sé
que con la espada, por vos
rogaré a los holandeses
que os dejen sus estandartes,
dándoles por todas partes
1215 cuchilladas y reveses.
Sí, ¡voto a Dios!

Fadrique

No haya más
que no habéis de jurar tanto.

Machado

Ya me han dicho que sois santo;
no pienso jurar jamás;
1220 mas, juro a Dios, que si llega
la ocasión de pelear...

Fadrique

Pues ya volvéis a jurar.

Machado

¡Tanto la cólera ciega!
Beso el suelo, y aquí aguardo
1225 que penitencia me deis.

Fadrique

Id vos, para que aviséis,
soldado, a don Juan Fajardo

⁶⁷ Tebas: ciudad del antiguo Egipto, en el desierto norteafricano y donde, según la tradición cristiana, se retiraban los antiguos eremitas para llevar una vida penitencial.

⁶⁸ *Gigote* o *Jigote*: guiso de carne picada (María MOLINER, *Diccionario de Uso del Español*)

que a su armada quiere echar
fuego el holandés. Sobrino,
1230 esta noche determino
aventurarme a llegar
con diez soldados al muro.
Por mis ojos pienso ver
cómo se puede emprender
1235 el asalto que procuro;
que no puede el corazón
hallar quietud en el pecho.

Enrique

Con tal ejemplo, sospecho,
aunque es determinación
1240 del peligro que sabéis,
donde hay tantas prevenciones,
que habéis de volver leones
los soldados que tenéis;
yo, por lo menos, de mí
1245 esto puedo asegurar.

Fadrique

¿Qué puesto queréis tomar?,
que tenéis peligro aquí.

Enrique

El mismo, por imitar
a vuestra excelencia en esto.

Fadrique

1250 Enrique, desde este puesto
la fama podéis ganar.
Ocasión es esta, Enrique,
para el valor heredado.

(Váyase)

Enrique

1255 ¿Qué te parece, Machado,
del valor de don Fadrique?

Machado

Soy yo sujeto muy bajo.

Enrique

¡Gran Toledo!

Machado

Decir puedo
que a los pies de tal Toledo
ha de ser Holanda el Tajo.

*(Doña Guiomar y Leonardo,
deteniéndole)*

Leonardo

1260 ¿Tocan arma y me detienes?

Guiomar

Vístete bien, mi señor.

Leonardo

Guiomar, no es tiempo de amor,
ya quiero más tus desdenes;
advierte que me entretienes
1265 y que el nuevo coronel
no me permite que de él
me aparte sólo un instante.

Guiomar

¡Qué bien pintan de diamante
armado a Marte⁶⁹ cruel!
1270 Tal ha de ser corazón
que ha de seguir su gobierno.
¡Bien haya amor, niño tierno,
que paces sus guerras son!

(Cajas)

Leonardo

1275 ¿No escuchas, Guiomar, el son
de la caja? ¿No te mueve?

⁶⁹ Marte, dios de la guerra.

Guiomar

Si a ti, Leonardo, te atreve,
y en fuego te abrasa y arde,
de tu honor, amor cobarde
me convierte el alma en nieve.

Leonardo

1280 ¡Mira que estás pertinaz!

Guiomar

¡Qué necios son mis cuidados⁷⁰!
Gallardos sois los soldados
para vistos en la paz.

Leonardo

Suelta, pues.

Guiomar

Amor, rapaz,
no me deja.

Leonardo

1285 Pues, ¿qué quieres?
¡Extrañas sois las mujeres!

Guiomar

Antes por propias perdemos.

Leonardo

¡Deja, por tu vida, extremos
tan indignos de quien eres!

Guiomar

1290 ¿Quién ve un soldado galán
por la calle dulce y tierno,
y después, en el gobierno,
con tan soberbio ademán?
El General Capitán

1295 de la gente portuguesa
es Meneses; ya me pesa
de que hayas muerto a don Diego;
que arde la sangre sin fuego,
y hasta vengarse no cesa.

Leonardo

1300 ¿Celos ahora, Guiomar?

Guiomar

Mejor te guarden los cielos;
que temores y no celos,
Leonardo, se han de llamar.
Dar los de un muerto, no es dar
1305 celos, pesadumbres sí;
y no te la diera a ti
por no acordarme que fue
hombre, cuya falsa fe
vive por venganza en mí.

Leonardo

1310 Después que te has acordado,
dices que venganza ha sido.

Guiomar

Nunca yo hubiera tenido
de celos muertos cuidado;
ser muerto para olvidado
1315 ¿no es parte, si basta ausente?

Leonardo

Antes se ve claramente
que es imposible acabarse,
si amor que no ha de gozarse
se quiere, como presente.
1320 ¡Déjame, que me has cansado!
¡Plega a Dios que en estos verdes
campos, muerto yo, te acuerdes
de los dos que te han amado!
Hoy has de ver que un soldado

⁷⁰ Véase nota 67

1325 español, con bala rasa
como una fiera me pasa.
Pero ¿qué pide quién muere
de celos?; pues bien se infiere
que mayor fuego le abrasa.

(Vase)

Guiomar

1330 Castigos del cielo son
este mi amor extranjero.
Mas ¿qué mejor fin espero
de un casamiento a traición?
De don Diego, sin razón,
1335 como de sombra se asombra;
celos a la muerte nombra.
¡Qué notable desconcierto!
¿Qué es tener celos de un muerto?
Mirar un hombre su sombra.

(*Don Fadrique con don Juan de Orellana y el general portugués don Manuel de Meneses, y Machado*)

Fadrique

1340 Con algunas compañías
de su tercio, parta luego.

Meneses

Bien hace vuestra excelencia
en lo que tiene propuesto,
que del Maestre de Campo,
1345 don Juan de Orellana, tengo
debida satisfacción.

Orellana

No quiero yo mayor premio
que servir al Rey de España.

Meneses

1350 La fama de vuestros hechos
confiesan Italia y Flandes.

Fadrique

A vuestros merecimientos,
don Juan, son pocos laureles
cuantos crían Delfo y Delos⁷¹.
Llevad gente portuguesa.

Meneses

1355 Vaya Antonio Ruiz Barreto,
que tiene honrados hidalgos.

Fadrique

Los cuarteles señalemos
y frente para banderas.
¡Ea, soldados, haciendo
1360 fajina trabajen todos!

(*Váyanse los generales*)

Machado

Andan por aquí rugiendo
los ruseñores de plomo.
¡Ea, troncos, dejad presto
las almas vegetativas
1365 al filo de estos aceros!
Caed, hojosos brasiles
que por vuestros rubios leños
se llama Brasil la isla
por cuya causa es el pleito⁷².
1370 ¡No diera estas cuchilladas
en dos herejes de aquellos

⁷¹ Delfos y Delos: Ciudades de la antigua Grecia. En la segunda nació el Dios Apolo; en la primera había un templo dedicado a él, que desde allí expresaba sus oráculos. Apolo era la divinidad encargada de distribuir los laureles símbolo del triunfo. En 1630 Lope había publicado un poemario, *El laurel de Apolo*, en el que pasaba revista a muchos poetas de su época, sin que falten, naturalmente, la críticas acerbas contra algunos seguidores de Góngora.

⁷² El árbol llamado *Pau de Brasil*, “madera roja” en la lengua indígena, era muy codiciado en Europa por su resina rojiza, empleada en el tinte de los tejidos de lujo.

- que me llamaban papista!
Pero ¿para qué me ofendo
de un hombre de tanto honor?
- 1375 Pues sepan los majaderos
que me honro de ser papista,
y que son vinistas ellos.
Pruébolo: si se deriva
del Papa, cuyos pies beso,
- 1380 mi nombre, el infame suyo,
de Calvino y de Lutero.
Vinistas no sólo son
por el vino, que añadiendo
tres letras, son calvinistas.
- (Caja)
- 1385 Pero ¿qué es esto que siento?
La vuelta de los cuarteles
van holandeses haciendo
desde una emboscada estrago,
con peligro de los nuestros.
- 1390 A don Enrique le ordena
don Pedro Osorio, que luego
salga con su compañía
a la vuelta de San Bento.
- (Suena arcabucería dentro.)
- ¡Vive Dios que no rapara
el valiente caballero
que está sin mosquetería,
y que ha cerrado con ellos!
¡Cuerpo de tal! ¡Con qué furia,
matando, animando, hiriendo,
- 1400 viene don Diego Ramírez!
¡Ea, famoso don Diego,
que ya Madrid, vuestra patria,
no de olmos blancos y negros
de vuestro soto, os corona,
- 1405 sino del árbol de Febo⁷³!
- (Leonardo y holandeses y sobre
ellos don Enrique, don Diego
Ramírez y los que puedan.)
- Leonardo
Aquí veréis el valor
de Holanda
- Enrique
La que yo veo
es blanda para mi espada⁷⁴.
- Diego
¡Mueran! Aquí está don Diego.
- Enrique
1410 Don Diego Ramírez. ¡Mueran!
(Éntrense)
- Machado
¡Gallardo valor y esfuerzo
que muestran los dos leones!
Ya van de su furia huyendo.
Pero ¿qué es esto que suena?
1415 ¿He? Artillería del cielo
la de la tierra acompaña.
Por cuatro partes abierto,
sobre un monte están las Musas⁷⁵,
y el divino Apolo en medio,
1420 ceñido el árbol ingrato
de letras y de armas premio.
Para que en verso le escriban,
contarles quiere el suceso;
el Brasil viene a escucharle;
1425 escucha, España, sus versos.

⁷³ Los árboles de Febo-Apolo: el laurel para los vencedores con las armas o las letras.

⁷⁴ Holanda tiene en español también el significado de “tela de algodón muy fina”. A partir de ese valor se explica el juego de palabras del personaje.

⁷⁵ Las Musas eran las hijas del dios Júpiter, que representaban las artes liberales.

(Arriba se vea un monte, con algunas Musas y Poetas, y Apolo en medio, laureado.)

A vosotras, dulces Musas
lo que estoy viendo refiero
desde mi eclíptica de oro,
medida eterna del tiempo,
1430 para que en verso o historia
quede en la memoria impreso,
como en jaspes inmortales
y en hojas de bronce eterno.

Brasil

Refiere, divino Apolo,
1435 lo que ves en este encuentro,
para que poetas dulces
puedan consagrarle al templo
de la fama, pues te escuchan
a tu voz sonora atentos.

Apolo

1440 Siguiendo los enemigos
que con grande atrevimiento
saliendo de la ciudad

(Toquen la caja quedo entre los versos)

y puestos con el silencio
de la noche en emboscada,
1445 valientes acometieron
don Enrique de Alagón;
viene intrépido don Diego
Ramírez, de Madrid gloria,
capitán de arcabuceros;
1450 don Pedro de Santisteban
viene también de otro puesto,
y don Diego de Espinosa
con algunos mosqueteros
que van cubriendo los aires,
1455 entre círculos de fuego,
de nubes, de negras sombras,

que forma el polvo deshecho;
don Pedro de Porras viene,
de quien se saben sus hechos,
1460 junto al cuartel del Maestre
de Campo, que herido veo
de un mosquetazo en la mano,
cuando ya los de San Bento
al enemigo retiran;
1465 pero casi al mismo tiempo
una bala naranjera⁷⁶
le ha roto el muslo siniestro,
con que le van retirando,
y queda en el campo muerto.
1470 A don Enrique también
lleva de la mano un dedo,
que como los teme Holanda,
quiere asegurarse de ellos;
pero no está bien seguro,
1475 pues cuando el fuerte mancebo
anima su gente más,
sin echar las manos menos,
la caña del mismo brazo
por la muñeca rompiendo,
1480 aun temen, que el corazón
tiene más brazos que el pecho.
En morrión y rodela
deshace el plomo soberbio
la furia, esmaltando el oro
1485 de su aragonés esfuerzo.
¡Qué valeroso le sigue
el animoso don Diego
de Guzmán!: pero también
le retiran porque al suelo
1490 le ha derribado una bala,
pasándole el muslo diestro.
Gallardo el capitán Mazas,
parece que lo es de hierro,

⁷⁶ La bala del llamado “trabuco naranjero”, antigua arma de fuego de boca acampanada y gran calibre (Véase María Moliner, *Diccionario de Uso del Español*)

- 1495 con don Francisco Cortés,
en el nombre y no con ellos⁷⁷,
dos alféreces bizarros,
laureles vienen pidiendo;
Franciscos, por ser iguales
en el nombre y el esfuerzo.
- 1500 Espínola y Alderete,
y el capitán Barrionuevo,
y el alférez Sandoval,
“¡España!” viene diciendo,
y pretende Rafael
- 1505 del Cárcamo ilustres hechos.
¡Oh duro y sangriento Marte,
ay, Musas, entristeceos
porque a don Diego Ramírez
le pasa una bala el pecho!
- 1510 Notable ha sido la herida;
pero no querrán los cielos
que muera, aunque su valor
viviera en la fama eterno.
Don Pedro de Santisteban
- 1515 cayó de un balazo muerto;
que como es la calle angosta,
los asestados pedreros
derriban gente cual suele
las secas hojas el cierzo.
- 1520 Sale cantidad de picas,
pero hieren a don Diego
de Espinosa, a quien la muerte
previene lloroso entierro;
y el capitán don Francisco
- 1525 Manuel, que, gallardo y diestro,
la cruz de San Juan honraba,
y murió con ella al pecho.
Al alférez del Maestre
- 1530 de Campo también han muerto,
y don Juan de Torreblanca
fue blanco del plomo negro,
con algunos portugueses
que hasta las murallas fueron,
cumpliendo a los enemigos
- 1535 el malicioso deseo
de cogerlos donde fuese
su valiente atrevimiento,
sepultura de sus vidas,
mas no de sus claros hechos.
- 1540 Con el valor del Maestre
de Campo y de su sargento
mayor, don Juan de Bitrián,
a los muros se atrevieron,
donde llegó don Enrique,
- 1545 que aunque del brazo derecho
le faltó un dedo, no pudo
volver atrás solo un dedo;
con cuya gente el alférez
Damián de Vega, en San Bento
- 1550 pelea como español,
y espera como tudesco.
En fin, los han resistido
hasta retirarlos dentro
de los muros; gran valor,
- 1555 pero costoso trofeo,
pues de la gente de España
cincuenta y seis son los muertos,
aunque en vuestros versos vivos,
y los heridos son ciento
- 1560 y treinta y cinco. ¡Advertid
que de los contrarios fueron
sin número, y que sembraron
el campo holandeses cuerpos!
Pero no siendo el nombrarlos
- 1565 honra suya, ni provecho
de España, basta decir
que en alma y cuerpo murieron.
No os entristezcáis, ¡Oh Musas!;

⁷⁷ El autor juega con el apellido del caballero, que es “cortés”- es decir, gentil, delicado,- sólo su nombre pero no en su relación con sus alféreces.

veréis la venganza presto;
 1570 que morir con honra es vida
 que vive a pesar del tiempo.
 Ya retiran al Maestre
 de Campo herido; ya veo
 que la contenta Herejía
 1575 se atreve a la luz del cielo.

*(Salga la Herejía abriéndose un
 escotillón, con algunos tiros
 debajo del teatro, y suba hasta
 una vara del suelo, diciendo:)*

Herejía

Católica Religión,
 y tú que la idolatría,
 dejaste, Brasil, el día
 de tu injusta sujeción.
 1580 Esa española nación,
 en quien estás confinada,
 mira de sangre bañada,
 y por el campo tendida,
 que va dejando la vida
 1585 a los filos de mi espada.
 ¿Qué pensaba el español,
 portugués y castellano?
 ¿Pensaba asir con la mano
 los mismos rayos del sol?
 1590 ¿Pensaba de algún penol
 colgar, en llegando aquí,
 a mi Coronel y a mí?
 Castellano y portugués,
 para solo César es
 1595 lo de vine, vi y vencí⁷⁸.
 ¿No había más de llegar
 y dejar libre la plaza?
 ¿Quién les dio tan breve traza
 por la tierra y por la mar?
 1600 Mucho tienen que pasar,
 si no sabe lo que puedo,

don Fadrique de Toledo;
 mi poder le desengaña,
 que habéis de volver a España
 1605 sin honra y llenos de miedo.

Brasil

Hija del mismo dragón
 que en sus hombros te sustenta,
 mal conoces que me alienta
 la verdad y la razón.
 1610 Católica religión,
 profeso, por cuya gloria
 espero tener victoria
 que imprima con letras de oro
 en jaspe, el triunfo, este coro
 1615 sacro, en inmortal historia.
 Esto en justa confianza
 de la ley del Evangelio,
 que el pastor del monte Celio⁷⁹,
 que tanto del cielo alcanza,
 1620 a mi fe pone esperanza;
 que tú no tienes poder
 que pueda prevalecer
 contra su llave y gobierno;
 que las puertas del infierno,
 1625 ¿cómo le pueden tener?
 Presto verás el castigo
 que hace Felipe en ti
 y en tus ministros.

Herejía

¿En mí,
 que la fe más ciega sigo?

Brasil

¡Mientes!

Herejía

1630 Oye lo que digo.

⁷⁸ El histórico *veni vidi vinci* de Julio Cesar al cruzar el Rubicón camino de Roma, en su *De bello civile*.

⁷⁹ El Monte Celio: una de las siete colinas de Roma; por extensión, el Pastor tiene el significado de el Papa.

Brasil

No puedes decir verdad.

Herejía

Luego voy a la ciudad,
y en mi gente revestida,
hoy te quitaré la vida.

Brasil

1635 ¡Qué necia temeridad!

*(Toquen, y todo desaparezca a
un tiempo.)*

*Ad Deo et M.V.*⁸⁰

(Fin del segundo acto)

⁸⁰ Es decir, “(Dedicado) A Dios y a la Virgen María”

ACTO TERCERO

(*Don Fadrique, don Enrique y soldados*)⁸¹

Fadrique

Vuestra vida me tenía
con cuidado.

Enrique

No tuviera
vuestra sangre, si viviera
con menos valor la mía.

Fadrique

1640 A la misma gloria os llama
de los Scévolas romanos⁸²,
pues queréis subir sin manos
al alcázar de la fama;
pero no será razón
1645 que sin ella os ofrezcáis.

Enrique

Vos estas alas nos dais
con tan justa imitación.
¿Qué trabajo ha perdonado
vuestra excelencia? ¿A qué puesto
1650 no se ha ofrecido y dispuesto,
igual al menor soldado?
¿Qué peligro, qué lugar
no ha ocupado su valor?
¿Qué César supo mejor
1655 regir la tierra y la mar?
¿En qué barca más valiente,

con Amiclas⁸³ le pasó?
¿Qué Néstor aconsejó
más circunspecto y prudente?

1660 ¿Qué Héctor, qué fuerte Aquiles
tuvo mayor corazón?

Fadrique

No dan, Enrique, ocasión
de honor, enemigos viles.
Estos, que compuestos vienen
1665 de diferentes naciones,
su interés, sus opiniones,
por honra y gobierno tienen;
pelean desesperados
con tan extraño valor
1670 que nos cuesta su rigor
ya vidas y ya cuidados.
Hallaron tanta riqueza
que el no la desamparar
les da en la tierra y la mar
1675 tal porfía y tal firmeza,
en el socorro fiados,
que esperan tan animosos,
que no he visto más famosos,
más intrépidos soldados.
1680 Bien ha sido menester
aquel valor inmortal
de Castilla y Portugal,
y de Felipe el poder.

Enrique

¡Qué gallardos, qué valientes,
1685 muestran en esta ocasión
los portugueses que son
dignas de laurel sus frentes!
Don Alonso, honor y gloria

⁸¹ No encontramos en el original la relación de personajes en el acto III. ¿Posible descuido de Lope?

⁸² Fueron los Scévolas una familia ilustre de Roma, notable jurisconsultos y que en política ocuparon las más altas magistraturas (El Consulado, Pontifex Maximus, Tribuno de la plebe).

⁸³ Amiclas: rey de Esparta.

de Noroña⁸⁴ y Portugal,
1690 merece nombre inmortal,
merece eterna memoria.
Don Alfonso de Alencastro
y don Martín de Olivera,
cuya fama y nombre espera
1695 letras de oro en alabastro,
¿qué no han hecho en la asistencia
desta guerra noche y día?

Fadrique

Portuguesa hidalguía,
a Marte hará competencia.

(Entre Don Pedro de Porras)

Pedro

1700 Ya, señor, don Juan Fajardo,
con gente de los navíos
y con los valientes bríos
de español fuerte y gallardo,
la artillería subió,
1705 ayudando con iguales
fuerzas los dos generales.

Fadrique

¿Quién a don Juan ayudó?

Pedro

Don Francisco de Acevedo
y Vallecilla.

Fadrique

Está bien,
1710 para que a esta gente den
pesadumbre, si no miedo.
Agradézcoos el cuidado,
don Pedro de Porras.

⁸⁴ Noroña: otro ilustre linaje, éste de Portugal, uno de cuyos miembros, Fernando, fue el descubridor del archipiélago que lleva su nombre.

Pedro

Creo que conocéis mi deseo.

Fadrique

1715 ¿Qué aventurero o soldado
muestra en aquesta ocasión
el valor que vos mostráis?

Pedro

Vos honráis y ejemplo dais.

(Machado entre)

Machado

En un lucido escuadrón
1720 ha llegado el tercio ya
del marqués de Torrecusa.

Fadrique

Ni aquí el trabajo se excusa,
ni el cuidado ocioso está.

Enrique

1725 ¡Qué de elogios peregrinos
te ofrece el fin de esta guerra!

Fadrique

¡Ea, desmontar la tierra,
soldados, y abrir caminos!

(Don Manuel de Meneses)

Meneses

Nunca descansa, señor,
vuestra excelencia.

Fadrique

Descanso

1730 en lo mismo que me canso,

e imito vuestro valor.
¿Qué siente su señoría
de lo que haciendo se va?

Meneses

1735 Que bien menester será,
para tan fuerte porfía,
aquel sitio de Las Palmas,
a la banda de Poniente;
es bien que ocuparse intente.

Machado

1740 De hierro tienen las almas
estos hombres, ¡vive Dios!

Fadrique

1745 Vayan luego mil soldados,
que unos de otros envidiados,
porque han de ser de los dos,
mayor valor mostrarán:
vaya don Juan de Orellana
con ellos.

Meneses

La castellana
nación ha honrado don Juan.

Fadrique

1750 Yo temo que los navíos
holandeses se han de ir,
aunque quieren persuadir
que tienen fuerzas y bríos;
haga, Fajardo, de forma
que los eche a pique.

Meneses

Ha sido
gran cuidado el que ha tenido.

Enrique

1755 Trincheras y plataformas
se le han costado notable.

Fadrique

Juegue nuestra artillería
de hoy más, de noche y de día,
porque en su lengua los hable;
1760 vayan postas hacia el foso.

Machado

¿A mí me miras?

Fadrique

A ti

Machado

No me mandes ir a mi
a puesto tan peligroso
y donde de noche muera
1765 sin que me vean morir,
porque el premio de servir
es el honor que se espera.
Otro ese lugar ocupe,
que no me quiero acercar,
1770 y más de noche, a lugar
que tantas balas escupe.
Cuentan que jugando estaba
un señor con su mujer,
más fea que Lucifer
1775 y más vieja que La Cava⁸⁵,
y que entrando un cortesano,
“¿qué juegan?”, le preguntó;
y el marido respondió:
“besos, señor, mano a mano”.
1780 Viendo, pues, aquel retrato

⁸⁵ *La Cava*, o Florinda, era mujer del Conde Don Julián, noble visigodo de la familia de Witiza, penúltimo rey godo de España antes de la invasión árabe en el año 711. Cuenta la leyenda, recogida en el romancero popular castellano, que el que sería el último rey de la dinastía visigoda, Rodrigo, se enamoró de ella y la sedujo, lo que fue motivo para que el conde, despechado, llamase, por venganza, a los musulmanes del otro lado del estrecho de Gibraltar, dando comienzo así la invasión árabe de la península.

tan feo, le replicó:
“¿Besos juegan? Voyme yo
porque no me den barato”.
Así yo, que viendo estoy
1785 que juega balas el muro,
Porque no me dé a lo oscuro
tan mal barato, me voy.

Fadrique

Nunca tienen más valor
los que profesan donaire.

Pedro

1790 Todo ese valor es aire.

Fadrique

Mostró cobarde temor.
No cese la artillería;
Acerquemos las trincheras.
¡Quiera Dios que presto veas
1795 de nuestra victoria el día!

(La Religión y Brasil)

Religión

La fama de César calla
con don Fadrique.

Brasil

Es mayor.

Religión

¡Con qué notable valor
se acercan a la muralla!

Brasil

1800 Ya la van desmantelando,
si bien a su ardiente ofensa
nunca les falta defensa.

Religión

Pienso que van desmayando.

Brasil

Las piezas por todas partes
1805 juegan de noche y de día,
rompiendo la artillería
de los fuertes baluartes
que a la parte de la tierra
miran.

Religión

No puedo negar
1810 la defensa del lugar
y estratagemas de guerra.

Brasil

¡Ingenio y valor extraño!

Religión

Son cuerpos solos sin almas.
Desde el cuartel de Las Palmas
1815 reciben notable daño;
que con seis medios cañones
rompen, derriban, deshacen
cuanto encuentran.

Brasil

Puesto que hacen
tantas fortificaciones,
1820 al fin al valor de España
se han de rendir, que ya el miedo
del generoso Toledo
los previene y desengaña.
No descansa del trabajo
1825 un punto de ningún modo,
acudiendo siempre a todo
como el soldado más bajo.
Una bala le llevó,
frecuentando las trincheras,
1830 el sombrero, porque veas
a qué peligro llegó:
sin esta, muchas han dado
en su mismo alojamiento.

(Don Pedro y Machado)

Pedro

Como su amigo lo siento

Machado

1835 Pues, ¡por vida de Machado
que hoy ha de ver su excelencia
si fue miedo el no llegar!

Brasil

Desde aquí puedes mirar,
que es la más alta eminencia,
1840 Religión, la batería.

Religión

Ven, y rogaréle al cielo
que libre tu fértil suelo
de esta infame apostasía.

Machado

1845 ¿Es decirme cosa de aire
un general, gran señor:
“¿Nunca tienen más valor
los que profesan donaire?”
¡Por el agua de la mar,
que he dado más cuchilladas
1850 antes que sus dos armadas
intentasen navegar,
que hay en Portugal pebetes
que hay en Castilla poetas,
que hay en su corte estafetas
1855 y que hay en Roma bonetes!
¿Yo, sin valor?

(Leonardo en el muro con una
banderilla de color)

Leonardo

Castellanos
y portugueses, oíd.

Pedro

Esto que dice advertid,
una bandera en las manos,
1860 Machado, aquel holandés,
porque si es reto, aquí estoy.

Machado

1865 Conmigo hablaba, que soy
castellano y portugués;
pero es terrible osadía
estarse en el muro firme.

Leonardo

Para burlarme y reírme
de vuestra vil batería
pongo esta bandera aquí.

(Vase)

Machado

1870 Engañado el necio está,
venir a ponerla acá
era el peligro, y no allí.
Ocasión se me ha ofrecido
de llegar al muro yo,
si alguno de mí pensó
1875 que temor cobarde ha sido.

Pedro

¿Dónde vais? ¿Estáis en vos?

Machado

Voy por aquella bandera;
que a solo Machado espera
esta empresa, ¡vive Dios!

Pedro

1880 Mirad que os han de matar
y que trepar no podéis el muro.

Machado
¿Vos no sabéis
que el valor sabe volar;
que de volar a valor
1885 hay una letra no más?

Pedro
¿De quién se contó jamás
atrevimiento mayor?

*(Al subir el muro disparen
dentro)*

Machado
¡Vive Dios!, que he de quitalla,
y aunque estuviera en la esfera
1890 del sol, y su cielo fuera
la cerca desta muralla
¡Victoria, victoria!

Pedro
Advierte
que por ti tocan al arma.

Machado
Si todo el mundo se arma,
1895 no temo herida ni muerte.

(Don Fadrique y D. Enrique)

Fadrique
¿Qué es esto?

Enrique
Un soldado es
que por el muro trepó,
que lo desigual le dio
en que pusiese los pies.

Pedro
1900 Advierta vuestra excelencia
en tan venturosa hazaña.

(Machado con la bandera)

Machado
Da los pies, valor de España,
Toledo por justa herencia⁸⁶,
a quien ofrece a tu gloria
1905 esta bandera enemiga,
la primera que te obliga
a pensar en la victoria.
Recibe mi atrevimiento,
¡oh príncipe generoso!,
1910 por ser agüero dichoso
de su breve rendimiento,
y no digas por desaire
a lo que llaman humor:
“Nunca tienen más valor
1915 los que profesan donaire”;
que con el valor que ves,
si allí entonces estuviera,
como traigo la bandera
trajera al mismo holandés.

Fadrique
1920 Admirado estoy de ver
la honra y valor que tienes;
con las mismas armas vienes
que de hoy más puedes tener.
Si tiene bandera alguna
1925 en su quinta esfera Marte⁸⁷,
no está su sagrada parte
segura de tu fortuna;
que quien entre tantas balas
tan libre llegó y subió,
1930 o fue Mercurio⁸⁸, o llevó
el claro escudo de Palas⁸⁹.

⁸⁶ Don Fadrique de Toledo, comandante general de la armada española, pertenecía a uno de los más ilustres linajes de la nobleza española.

⁸⁷ Ni el mismo Marte, el dios de la guerra, no tendría seguras sus banderas ante el arrojado de Machado, ni aun estando en el punto más lejano (la quinta esfera)

⁸⁸ Mercurio, el mensajero de los dioses

⁸⁹ Palas Atenea, la diosa de la guerra. En la iconografía clásica era representada con lanza y escudo.

Esta cadena te doy,
y ocho escudos de ventaja.

Machado

- ¡Pliegue a los cielos que veas,
1935 pues en las galeras andas,
las de Biserta⁹⁰ a tus pies,
y cuantas surgen las playas
de Argel, y por la canal
de Constantinopla pasan!
1940 En los bancos de las tuyas⁹¹,
corsarios al remo traigas
de los que más atrevidos
corren las costas de Italia.
Tiemble de tu nombre el turco
1945 en la torre de su alcázar;
hagan tendal a tu popa
los brocados su cama.
Pueblen sus banderas verdes
tus filaretos y bandas
1950 y la lámpara de Meca,
que dicen que arde con ámbar,
de humilde fanal te sirva;
las demás de oro y de plata,
de vajilla de tu mesa,
1955 aunque era mejor mohatra
el venderlas con el premio,
que a ciento por ciento pasa.

Fadrique

- Esta bandera enemiga,
aunque de poca importancia,
1960 es, finalmente, bandera
y de los muros quitada.
¡Buen principio! Alegre estoy.

⁹⁰ Biserta era un puerto del litoral norteafricano, base de corsarios y frecuente referencia en la literatura española del Siglo de Oro.

⁹¹ “de las tuyas” se refiere a las galeras mencionadas seis versos más arriba, en construcción pronominal catafórica típicamente barroca.

Enrique

- Señor, advierte que bajan
del muro algunos soldados,
1965 las cuerdas haciendo escalas;
hacia nosotros caminan.

(Descuélguese del muro por una cuerda Arnaldo, holandés)

¡Ánimo, que ya desmayan!
Señales son de rendirse.

Arnaldo

- Gran Toledo, honor de España,
1970 prosigue en la batería,
que ya las naciones varias
que esta fuerte plaza ocupan,
de las islas, de Alemania,
de Francia, y de Ingalaterra.,
1975 llegan a tomar las armas
sobre rendirse a los tuyos
o defenderte la plaza;
que como ven el valor
con que a la margen del agua
1980 del foso arrimas trincheras
sin que ya de sus murallas
la ofensa y defensa temas,
rendirse a partido tratan;
pero los que no le admiten,
1985 nuevos caballeros trazan,
cortan calles, terraplanan
traveses, adonde guardan
retirarse, cuando llegue
su fortuna a tal desgracia.
1990 Procede tanta porfía
de ser la riqueza tanta
que quieren perder las vidas
antes que a España entregarla.

Fadrique

El aviso os agradezco.

Enrique

1995 Bravamente fue la causa
de Juan Fajardo en la mar
de derribar su arrogancia.

Fadrique

Desde aquella plataforma
le han temblado sus murallas;
2000 debajo de ellas tenemos
las trincheras arrimadas;
si no se rinden el día
que nuestra iglesia consagra
a San Felipe y Santiago⁹²,
2005 doy ¡Santiago, y cierra, España!

*(Entren Leonardo, el Coronel,
Alberto, el hijo del muerto, y
Bernardo, portugués)*

Coronel

Ya no es tiempo de consejos,
sino de rendirse ya;
tan cerca el peligro está,
cuanto el socorro está lejos.
2010 Como en dos claros espejos
del tiempo y de la razón
se ve nuestra perdición:
si no rendimos la plaza,
con el cabello amenaza
2015 la fugitiva ocasión⁹³.
No se ve en la mar farol
de nave en socorro nuestro;
Fadrique es valiente y diestro
y tiene honor de español;

2020 no volverá donde el sol
se pone ahora, sin gloria
de más eterna memoria.
Por España se declara
el cielo; pues si él la ampara,
2025 él le dará la victoria.

Leonardo

El ánimo belicoso
del joven Felipe es tal,
que, desde el pecho real,
de su valor poderoso
2030 un espíritu animoso
pone en su gente, de suerte,
como le miran tan fuerte
para emprender toda hazaña,
que no volverán a España
sin la victoria o la muerte.
2035 Es aqueste don Fadrique
hijo de aquel gran don Pedro
que no hay laurel, palma o cedro,
que la guerra no le aplique;
2040 las naves echan a pique;
por la tierra, el muro tiene
sin la fuerza que conviene.
Ahora tenéis lugar;
que es de discretos tomar
2045 la fortuna como viene.

Alberto

Señores, del padre mío
justa venganza tomé;
de los muertos, al mar fue
corriendo un sangriento río.
2050 No rendirse es desvarío,
por más que se contradiga;
que el que más razones diga,
aún no debe de saber
el peligro que es tener
2055 a España por enemiga.
Mozo soy; no es por vivir,

⁹² La fecha de la conquista de Bahía. Véase TAVARES.

⁹³ O sea: “por muy poco – “por un pelo”, en castellano coloquial- corremos el riesgo de perder la ocasión de huir.

que donde un indio cruel
 dio la muerte al coronel
 mi padre, sabré morir.
 2060 Esto es solo por decir
 la verdad de lo que siento,
 porque en este rendimiento
 no sé qué honor os engaña,
 pues rendirse un hombre a España
 2065 es darse merecimiento.

Bernardo

¡Cómo habláis los que tenéis
 tan segura la piedad,
 sin mirar con la crueldad
 que contra mí procedéis!
 2070 Si os rendís, ¿cómo no veis
 que no he de alcanzar perdón
 de haber sido la ocasión?
 ¿Cómo este pago me dais?
 ¿Cómo en Oriente os quitáis
 2075 esperanza y posesión?
 ¿A cuál parte llegaréis
 que, viendo el premio que alcanza,
 os rindan en confianza
 los puertos que pretendéis?
 2080 Si la plaza defendéis
 el socorro vendrá presto,
 o el calor, a España opuesto,
 con alguna enfermedad,
 libertando la ciudad
 2085 los echará de su puesto.
 No me dejéis en sus manos;
 y tú que a Guiomar las diste,
 mira que llorosa y triste
 la entregas a castellanos;
 2090 mas son pensamientos vanos
 el persuadir tu rigor;
 ni tienes amor ni honor
 dándola a gente enemiga;
 que a quien el honor no obliga,

2095 menos obliga el amor.

Coronel

Bernardo, si tú vendiste
 por tu temor esta plaza,
 de tu interés fue la traza,
 que para entrarla nos diste.
 2100 Conténtate que tuviste
 tal venganza en tantos muertos,
 ya de sepultura inciertos;
 que más queremos las vidas
 que riquezas adquiridas
 2105 con sangre en ajenos puertos.

Leonardo

¡A mí me tratas de honor!⁹⁴
 ¿Quién me le puede quitar?
 ¿Piensas tú que de Guiomar
 hará cuenta el vencedor?
 2110 Vaya luego un atambor
 al muro, y esto refiera
 con una blanca bandera
 un soldado.

Bernardo

¡Qué crueldad!
 ¿Parécete más piedad
 2115 que toda esta gente muera?

Alberto

Escribe las condiciones
 del partido.

Coronel

Si tú vas,
 las que quisieres dirás,
 con justas satisfacciones
 2120 de nuestro honor y opiniones.

⁹⁴ Véase nota 3

Bernardo

¡Qué temeraria sentencia!

Leonardo

Aquí es bien que la paciencia
al suceso se anticipe;
que a banderas de Felipe,
2125 ¿quién ha de hacer resistencia?

(Doña Guiomar, con sombrero y
espada)

Guiomar

Donde el católico alarde
muestra su invicto poder,
vengo, rendida mujer,
huyendo un hombre cobarde.
2130 ¡Bárbaro, en fin, holandés,
a quien no mueve mi ruego!
Erré en matar a don Diego,
noble, en fin y portugués.
Que se rindan aconseja
2135 a don Fadrique, el villano
Leonardo, y en el tirano
poder de España me deja.
Mal casamiento intenté;
pero en su ley y en la mía,
2140 ¿qué fe ni verdad tendría,
donde no hay fuerza ni fe?
Voy donde quiere mi suerte
a ser mi propia homicida;
que en poco estima la vida
2145 quien viene a buscar la muerte.

(Entre Machado con unos
dados)

Machado

¡Tanto diablo, tanto azar!
¿Este es dado, o es quitado⁹⁵?

⁹⁵ Una vez más el personaje Machado, asumiendo su papel, juega con el lenguaje: antonimias (“dado” / “quitado” en español), polisemias (Machado).

¡Machado yo!, machacado⁹⁶,
¡Vive Cristo!, había de estar.

2150 ¿De qué huesos de algún pu-
os hicisteis?, ¡vive Cri-
que quien de esta suerte pi-
había de ser un bu-!^{97 98}

La cadena que me dio

2155 don Fadrique, me ha quitado
un hueso de un ahorcado⁹⁹
para que lo quede yo.

¿Quién fue el bellaco primero
que inventó siete y llevar¹⁰⁰,

2160 y por qué se ha de llamar
dado el que quita el dinero?
Pero pues el otro da
lo que me ha quitado el dado,
para mí será quitado,

2165 para él dado será.

⁹⁶ El verbo *machar* se usaba y se usa hoy día como sinónimo de *machacar*; es decir, triturar, masacrar, hacer picadillo.

⁹⁷ Serie de versos *de cabo roto*, los únicos de la comedia, frecuentemente utilizados para dar un efecto cómico. Los versos *de cabo roto* estuvieron muy de moda entre los ingenios poéticos del Siglo de Oro español, cuyo mejor ejemplo lo encontramos en los que Cervantes colocó precediendo a la Primera Parte del *Quijote*.

⁹⁸ O sea: “*De qué hueso de algún puto/ os hicisteis? vive Cristo!/ que quien de esta suerte pierde/ tenía que ser un burro*”.

⁹⁹ Como dados para el juego se utilizaban – y sigue haciéndose- los huesos de las articulaciones de determinados animales, las populares *tabas*. Quiere, pues, decir, que Machado perdió la cadena en el juego de dados.

¹⁰⁰ El popular juego de las siete y media.

¡Buen encuentro! Ya que vi
tantos azares, no os vais;
si de vos segura estáis,
también lo estaréis de mí.
2170 Dicen que un hombre enojado,
en poniéndole delante
un espejo, aquel semblante
muda, mirándose airado.
Así, la cólera dejo
2175 luego, señora, que os vi,
que habéis sido para mí
claro y cristalino espejo.
Pensé desde estas orillas
echarme, a más no poder;
2180 pero en viendo una mujer,
mil diablos me hacen cosquillas.
¿Dónde vais?

Guiomar

Salí a mirar
escaramuzar un hombre,
si ya merece este nombre.
2185 No pude volver a entrar,
y al monte quisiera huir,
mas indios y negros temo.

Machado

Yo escaramuzo en extremo,
si de mí os queréis servir,
2190 que con la que veis al lado
eché de un solo revés,
la cabeza de un inglés
desde el campo en un tejado;
y creyendo que era bala
2195 por la gente que pasó,
toda en tierra cayó.

Guiomar

¡Bravo revés!

Machado

No le iguala
el amigo más fingido;
que de este revés es cierto
2200 que, más que de tajo, han muerto
los que no lo han temido.

Guiomar

Vos tenéis grande valor
y quiero de vos fiarme.

Machado

¿Hay algún oro que darne?

Guiomar

2205 Luego, ¿no tratáis de amor?

Machado

He perdido, y yo he pensado
siempre que el hombre que juega
la más linda mujer niega
si pierde y anda picado;
2210 que aunque no se quita amor,
mientras lo picado dura,
perdóneme la hermosura,
que tiene fuerza mayor.

Guiomar

Vos sois muy bien entendido.

Machado

2215 Muy vuestro a lo menos soy,
pero si picado estoy,
de ser vuestro me despido
y de cuantas hay hermosas;
y si os tengo de guardar,
2220 habéismelo de pagar,
que el tiempo vende las cosas.

Guiomar

Yo tengo muchos escudos
que os dar, porque me guardéis.

Machado

Si vos escudos tenéis,
2225 ¿qué más defensas que escudos?
Apartaos un poco allí,
que viene el bravo Toledo.

Guiomar

Tengo miedo.

Machado

Estad sin miedo,
que está todo el mundo en mí.

Guiomar

¿Y cómo os llamáis?

Machado

2230 Machado;
y si es que lleva la silla
todo caballo en Castilla,
de portugués tengo un lado,
los tres castellanos son.

*(Don Fadrique, D. Manuel de
Meneses, D. Enrique y todos)*

Fadrique

2235 No cese la batería,
que se va acercando el día
de mi determinación.
¡Por vida del Rey de España,
que no ha de quedar inglés,
2240 alemán, belga, holandés,
que no degüelle en campaña!

Machado

Eso sí, ¡cuerpo de tal!,

y jure vuestra excelencia
sobre mi propia conciencia,
2245 que su palabra real
yo solo basto a cumplilla.

Fadrique

¿Fiaisme vos?

Machado

Sí, ¡por Dios!,
porque, fiándoos a vos,
me abona el Rey de Castilla.

*(Una caja toque en la muralla, y
un soldado holandés con una
bandera blanca).*

Meneses

2250 Caja tocan en el muro.

Enrique

En ella un soldado veo
con una bandera blanca.

Fadrique

No disparéis, deteneos.

Soldado

Oye, general de España;
oye, español.

Machado

2255 Habla recio,
como en las comedias dicen
los que escuchan desde lejos.

Soldado

Da licencia que te hablen.

Fadrique

Yo la doy si venís luego.

Machado

2260 Embajador vizcaíno,
fue poco, y dijolo presto.

Fadrique

No disparen los cuarteles
mientras que me hablen estos.

Enrique

¡Hola! Pase la palabra.

Meneses

2265 No disparéis, artilleros.

(Dentro digan:)

Que no dispare ninguno
de eminencia ni de puesto.

Otro

Que nadie dispare mandan.

(Esté allá lejos como que pasa la voz.)

Otro

Pues yo con este lo deajo.

(Dispare)

(Entre Leonardo)

2270 De parte del coronel
Mosiur de Armelinges vengo,
¡oh, general español!,
¡oh, generoso Toledo!,
de esta plaza que tenía,

2275 de este mar y de este puerto,
por las islas¹⁰¹ a ofrecerte
salud, paz y rendimiento,
con aquestas condiciones,
que ha firmado su consejo
en este papel.

Fadrique

2280 Mostrad.

Leonardo

¿Por qué lo rasgas?

Fadrique

No pienso
admitir yo condiciones
de paz, ni de otros conciertos,
en hacienda de mi Rey;

2285 porque tanto atrevimiento
me ha enviado a castigar,
que no para usar con ellos
la piedad que no merecen.

Mas porque conozco el pecho
2290 de aquel divino monarca,
que cuanto es juez severo
sabr  ser padre piadoso,
reconociendo su imperio,
desde aquí le quiero hablar,

2295 y porque en mi tienda tengo
su retrato, mientras le hablo
pon la rodilla en el suelo.

*(Desc brase el retrato de su
majestad, que Dios guarde.
Am n)*

Magno Felipe, esta gente
pide perdón de sus yerros.
2300  Quiere Vuestra Majestad
que esta vez los perdonemos?
Parece que dijo s .

(Ci rrrese)

Pues el perdón les concedo,
dejando cuanto han hurtado
2305 y solamente saliendo
con los vestidos que tienen,
tres meses de bastimento

¹⁰¹ De las islas holandesas . Quiere decir, "en nombre de Holanda"

y embarcación a sus tierras,
sin que lleven solo un verso¹⁰²,
2310 pólvora, ni munición.
Esto en mi nombre os concedo,
y si queréis otra cosa,
holandeses, defendeos;
que solamente tres horas
2315 daros de término puedo,
porque mañana han de estar
en vuestra muralla puestos
los estandartes de España.

Leonardo

Las condiciones acepto.

Meneses

2320 ¡Qué triste se fue, por Dios!
(*mas no se puede hacer menos*)¹⁰³
que me cuestan mucha sangre
de portugueses que han muerto.
Don Alfonso de Alencastro
y Martín Alfonso fueron
2325 gran pérdida a Portugal.

Fadrique

Señor don Manuel, yo creo
que murieron bien vengados.
Su Señoría esté cierto,
si desea la venganza,
2330 que han muerto por uno ciento.
Ellos estaban detrás
del muro, en campo los nuestros;
cuando han salido, bien sabe
de la manera que han vuelto.

¹⁰² En castellano, pieza de artillería antigua.

¹⁰³ Este verso no figura en el manuscrito y sí en algunas ediciones. Para esta y otras variantes, véase el texto de Andrés Fernández Romera en su trabajo como *Disertação de Mestrado* en la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas de la Universidad de São Paulo., texto que hemos tenido presente en nuestra versión portuguesa.

Enrique

2335 Las puertas abren, señor;
asegurando primero
que no haya mina o traición,
victorioso entrarás dentro.

Machado

Ellos salen sin espadas,
2340 ¡Vive Cristo que me huelgo!
Pero en pasando judío,
que, en fin, los traidores fueron,
advierte que los conozco.

Fadrique

Luego mandaré prenderlos,
2345 que tengo de castigarlos.

Machado

Si te he servido, te ruego
que cierta mujer perdones.

Fadrique

¿Dónde está?

Machado

Cerca la tengo.
Llega a sus pies.

Guiomar

Aquí estoy.

Fadrique

2350 Alzad, señora, del suelo,
y agradeced a Machado
el perdón.

Guiomar

Yo le agradezco.

Machado

¿Qué escudos tienes ahí?

Guiomar
Mil en doblones.

Machado
¡San Pedro!
2355 Yo soy marqués de Brasil
por librarte del brasero.
Pero los rendidos salen;
luego en el oro hablaremos.

(Aquí el Coronel, y Alberto, y Leonardo, y todos los holandeses de dentro y fuera de casa, sin espadas, cruzados los brazos, y Bernardo.)

Coronel
A tus pies, señor, estoy.

Fadrique
2360 Coronel, a muy buen tiempo
os rendisteis.

Machado
¡Vive Cristo!,
que es este pícaro hebreo
el que te vendió.

Bernardo
Señor,
infórmate bien.

Fadrique
No puedo
2365 dejaros de castigar,
pero decidme si puedo
entrar seguro.

Leonardo
Bien puedes,
donde en oro y plata pienso,
sin otras mercaderías,

2370 que hay tres millones y medio.

Fadrique
Advertid que cumpláis bien
lo prometido, creyendo
que no le importa a mi Rey
que os rebeléis, porque es cierto
2375 que tener más enemigos
será gloria de su pecho;
los unos que castigar
para mayor escarmiento,
para perdonar los otros.

Coronel
2380 Pierde ese injusto recelo.

(Tocan)

Fadrique
¿Qué es aquello?

Enrique
Que el Brasil
y la Religión te han hecho
salva.

(El Brasil y la Religión)

Brasil
Con este laurel,
¡oh, generoso Toledo!,
2385 corona tus dignas sienes
por tantos gloriosos hechos,
el Brasil restituído,
principio de los deseos
de serviros, aunque fin
2390 de tan heroico suceso.

(Poniéndose el laurel, toquen cajas y chirimías y se entren)

Loado sea el santísimo Sacramento y la pura concepción de María Virgen N.S.
sin pecado original.

En Madrid a 23 de Octubre de 1625
Lope Félix de Vega Carpio

O BRASIL RESTITUÍDO **(Versão portuguesa)**

Personagens do Primeiro Ato

Dona Guiomar

Dom Diego

Bernardo

Laurêncio

Leonardo

O Coronel de Holanda

Alberto, o seu filho

O Governador

Machado

Ongol

Darín

Soldados

A Fama

O Brasil

A Monarquia da Espanha

Maria de Vitória

Cintor

Bernardino

Antonio

Bobadilla

Arias, com barba francesa

O Espírito Santo do Auto

O Autor

Pedro

Maria de Córdova

PRIMEIRO ATO

(*Dona Guiomar e dom Diego*).

Diego

Injustas queixas.

Guiomar

Sem dúvida
Que elas são. Não são de amor
E de uma alma, ao rigor,
De todo favor tão nua?
5 Que depois que um homem muda
Tudo parece-lhe injusto;
E obrigado pelo gosto
Das loucuras que fazeis
Depois que já não o haveis
10 Que haveis vós de ter por justo?
Justo fosse que eu tivesse
Olhado mais para o meu honor¹,
Mas como é cego o amor,
Ou não viesse ou não o fosse
15 Não sinto que não me queira
Teu gosto, cansado já,
Que um homem quando assim está
Não deixa de persuadir:
Eu sinto ouvir-te dizer
20 Quanto pouco te importa.
Na tua palavra confiada
Todo o meu honor penhorei
Contra a mais fingida fé
Que viu mulher enganada.
25 Pinta Virgílio a espada
Com a qual Dido se matou,
Cruel exemplo deixou
Pois partiu gozando, Enéas,
E bastam palavras feias
30 Para que me mate eu.

Diego

Não está cansado de amar-te,
Dona Guiomar, o desejo;
Algumas coisas que eu vejo
Impediram-me de falar-te,
35 Não de amar-te e desejar-te,
Porque não fosse razão:
Em coisas de obrigação
Não podes, mulher, culpar-me;
Apenas foi o retirar-me
40 Conselho da minha opinião
Bem certo é que eu cumprisse
A palavra prometida
Vós sendo mais bem nascida
Ou eu Meneses não fosse;
45 E se meu amor permitisse
Que o meu honor se arriscasse
A manchar sangue tão claro
Viveis de tal forma aqui
Que até a fé que mora em mim
50 Tal como o honor se agravasse.
Não vive um índio gentil
Mais idolatra em razão
Do sol, que a vossa nação
Na sua lei no Brasil.
55 Pois, não seria coisa vil
Ser com Deus tão desleal
Depois de ser desigual?
E assim, não é justo também
Querer, querendo-me bem,
60 Coisa para mim tão ruim.

Guiomar

Foi bom o remédio achado
Para livrar-te de mim!

Diego

Isto não é público aqui?

Guiomar.

Olha que fostes enganado.

¹ El Diccionario Houaiss indica que el término, hoy usado como radical antepositivo, se utilizó en portugués como palabra plena hasta la época imperial. El término, por otra parte, junto con la honra y otros que irán apareciendo, es palabra clave para caracterizar los valores sociales de la época.

Diego

Tu sabes bem que haveis dado
Ao Tribunal que sabeis
Ocasião porque vereis
Castigar a obstinação
Com que em tanta dilação
70 Esperais o que haveis
Mais já falei do que eu gosto.
Sois vos, Guiomar, a culpada,
Mesmo que ofenda-te a desculpa
Mais do que pudesse a culpa.
75 Com isto, que melhor fosse
Não ter dito na tua face,
deixo-te, pois se eu pensasse
Morrer por não te ver, creio
Que pediria ao meu desejo
80 Que mil vidas me levasse.

(Vai embora)

Guiomar

Pois, não bastava deixar-me,
Cruel, nesta ocasião,
Mas infamar-me em razão
De desculpar-te e matar-me?
85 Pois eu vou tentar vingar-me
Mesmo que me lance ao mar,
E se eu devo arriscar
O teu sangue na suspeita.

(Bernardo, o pai)

Bernardo

Que é isso?

Guiomar

Já não aproveita
90 Calar.

Bernardo

Que é isso, Guiomar?

Guiomar

Muitas vezes eu te neguei
O que preciso dizer-te
Com zelo de persuadir-te
Para a vingança o cuidado.
95 Pela palavra enganada
De Dom Diego de Meneses,
Para que no seu sangue tivesses
Parte em Portugal honrada,
E em toda a Espanha também,
Penhorei todo o meu honor
100 Aos enganos do amor,
Doce mal e amargo bem;
E agora, para tentar
Retirar-se desculpado
105 Faz ao meu povo culpado.
Diz que eu posso manchar
Dos seus ancestrais o sangue
Ilustre, e com grande desonra
Tua, infamando meu amor
110 Qualifica o seu desdém.
Com ânimo de matar-me
Fiquei, mas vós podeis ser
Executor, porque haveis
Mais licença em castigar-me;
115 E sendo, para minha sorte,
De ti, Bernardo nascida,
Já que te devo a vida
Quero dever-te a morte

Bernardo

Para, Guiomar, de chorar
120 Já que vós haveis razão;
Porque os pais não o são
Apenas para castigar.
O nome nos força a ter
Mais piedades que asperezas;
125 Que perante as fraquezas
Dos filhos, o devem ser.
Bem que a luta é prevenção
Do mal ao começo e ao médio,

Mas depois, sempre o remédio
130 É piedade e discrição.
Não sofras, que eu pai sou;
Homem sou, e moço fui,
Guiomar, que eu não nasci
Da maneira que agora eu sou.
135 Tu já não podes querer
Remédio senão a vingança
Pela parte que te alcança
De ofendida e de mulher.
Com isso e tu me dando
140 Palavra que hás de calar,
Saberás que vai te vingar
Meu ofendido cabelo branco.

Guiomar

Do meu silêncio e segredo
Duvidais?

Bernardo

Pois sendo assim,
145 Vais saber agora de mim
Da minha vingança o efeito.
Por temor do Santo Ofício
Que envia um visitador
De cujo extremo rigor
150 Já temos bastante indício,
Gentes da nossa nação
Que vivemos no Brasil
E temos por gente vil
A Cristã Religião,
155 Para evitar as prisões,
Afrontas, pleitos, despesas,
E ver deste jugo isentas
De tantas obrigações
A nossa gente que já
160 Tem chegado a tal miséria,
Porque zangado, disseram,
Que Deus conosco Ele está,
Temos escrito à Holanda,
Que tem já sua armada pronta,

165 E de quem temos resposta
Que sobre suas águas anda,
Julgando será melhor
Assarmos para os holandeses
Que sofrer que portugueses
170 Tratem-nos com tal rigor.
Isto, Guiomar, em silêncio
até ver a execução.

Guiomar

Sabes a minha obrigação

Bernardo

Este é meu amigo Laurêncio

(Laurêncio entra)

Laurêncio

175 A sós gostaria de falar-te

Bernardo

Podes falar, que Guiomar
Bem sabe que há de calar
Como quem já faz parte.

Laurêncio

Trajado de mercador
180 Leonardo Vinze à Bahia
Chegou, o que já proporcionou
Até às pedras alegria.
Dizem que estará a armada
Das ilhas brevemente
185 No Brasil, e com a gente
Mais brava e determinada
Que, desde a primeira nave
Que com Jasão rompeu o mar,
Viu seu tridente passar
190 E com General tão grave.....
Mas Leonardo chega aqui,
Contar-nos há muito mais.

Leonardo (holandês)

Acredito me darás
Os teus braços.

Bernardo

Tens em mim
195 Um amigo verdadeiro.

Leonardo

Deves, à minha vontade,
Tratar-me com amizade,
Que eu te estimo e considero.
Sabes bem, do nosso trato,
200 A verdade que eu professo,
E se falar não é excesso
E esta dama é teu retrato,
Diante dela eu te digo
Que traz a vossa vingança
205 Vento em popa, mar bonança
Tempo alegre e céu amigo.
Vem o Coronel Ricarte
Por General, que pudera
Reger de Marte a esfera
210 Quando se ausentasse Marte.
De belicosas nações
formou-se de tal maneira
Que é só uma, uma alma inteira,
Sendo várias religiões;
215 Naves fortes, artilhadas,
Que no mar torres parecem,
Até aos, ventos desvanecem,
De tantos velas ornadas.
As flâmulas coloridas,
220 Galhardetes, bandeirolas,
Refletindo-se nas ondas
São sementeira florida.
As sendas que rompe, em suma,
Com vontade de chegar,
225 Para maior segredo, o mar
As fecha logo de espuma.

Bernardo

As alvíssaras² que te devo
Vem cobrar

Leonardo

Quais melhores
Do que te ver?

Bernardo

Vencedores
230 Vejo-vos, e a dizer me atrevo
Que, mesmo é gente que se loa³
Não seria maravilha
Conquistar Briarte Sevilha,
Ou Málaga ou Lisboa.
235 Brindemos, pois, à saúde
Do coronel, e esta dama
Não sirva para dar fama,
Guarde silêncio, tenha calma,
Que se à sua formosura
240 Corresponde discrição,
A lei da obrigação
Guardará também a sua.

Guiomar

Entraí, senhor, satisfeito,
Que nós sabemos calar.

Leonardo

245 Vosso nome?

Guiomar

Guiomar
Nos olhos, que não no peito,
Que nele tudo é paixão

² Es la forma portuguesa del castellano *albricias*, arabismo que significa “buena noticia” o “premio que se da o espera por dar buenas nuevas”. En forma exclamativa vale (aunque poco usado actualmente) como expresión de júbilo.

³ El Diccionario Huais recoge *loar* como arcaísmo, usado en el portugués de los siglos XVI y XVII.

- Leonardo*
- Deixa, Guiomar, a aflição
Enquanto em teus olhos bebo
250 À saúde do coronel
- (Machado, soldado no muro dum lenço da cidade, feito no médio do teatro)*
- Machado*
- Mar proceloso, de quem
Tantas afrontas disseram
Quantos são os escritores
Que de tuas águas se queixam;
255 Mar, cuja grande inconstância,
Mar, cuja pouca firmeza,
Tantos conceitos forneces
Para os maiores poetas;
Com a lua e com a Fortuna
260 Comparada és com freqüência,
Como átomos nas suas línguas
Sempre estás nas suas penas;
As mulheres são para ti,
Por de fácil natureza,
265 Com qualquer vento que sopra
Logo são mar que se altera.
Mas eu, que direi de ti,
Eu, mísero sentinela,
Desvelado em tuas espumas,
270 Lince em tuas ondas incertas?
Feliz seja e venturoso
Aquele que na sua terra
Avaro, conta doblões
E não montanhas de areia!
275 Feliz aquele que ganhou
Em mohatra grande fazenda
Sem por isso se alterar
A justiça e suas sentenças!
Feliz o padre que mora
280 Servindo a Deus na sua aldeia,
Com seus dízimos, primícias,
Seus pãezinhos, vinho e cera!
Feliz seja o lavrador,
- 285 Que com a sua fértil colheita
Não inveja púrpura ou ouro,
E só com o sol desperta
Venham para a guerra um pouquinho
Todos que por lá se queixam;
O que é calor, o que frio,
290 Quando abrasa e quando gela.
Tomara que lá, na pátria,
Essas que chamam de Letras,
Tivesse estudado: na cama
Ou em carruagem se passeiam.
295 Quem me dera um urinol,
Marca de uma febre certa,
E não este urinol do céu,
Onde há um mundo de areias!
Não é ridículo dizer
300 “Recipe: *Calipundelias*
Uncias duas de sirupi”
E agarrabis pela esquerda?
Não é ridículo, sentado
Escrever: “Parágrafo trinta,
306 Códice Gazmio, Ley Niflos,
Embora os pleitos se percam?
E eis eu aqui, olhando o mar,
Que se eu tenho que ir para a guerra
E quebrarem os meus braços,
310 Deva agradecer as pernas!
Paciência que, enfim, é uma honra,
Que com justiça se entregam
Os lauréis para Alexandro,
E os triunfos para o César.
315 Mas, que é o que avisto
Entre montanhas soberbas
Rochedos de mar e espuma?
Deus do céu, que são velas!
Armada por esta parte?
320 Alerta, cidade, Alerta!
Armada inimiga, Armada!
Uma, duas, três, quatro...trinta...
Maldição! Estamos perdidos
Se for o que se suspeita

- (*Entra o Governador*)
- 325 Por que essas vozes, soldado?
- Machado*
Por muitas que lhe pareçam,
Ao Senhor Governador,
Menos serão do que as velas
Que à luz do alvorecer
330 Para cá com a sua clareza
O ladrão do vento traz.
- Governador*
Velas, dizes?
- Machado*
Boa flema!
- Governador*
Quantas?
- Machado*
Quatrocentas mil,
E imagine quem conheça
335 Madri, tantas carruagens
que pelo Prado passeiam.
- Governador*
São tantas?
- Machado*
Juro por Deus!
E não acreditando, veja
Bem sentado o que lhe trazem
340 Da Holanda o da Ingalaterra.
- Governador*
Da Holanda, dizes?
- Machado*
Da Holanda
Mesmo que sejam as velas
De anjeo
(*Desce Machado*)
- Governador*
Então era bem verdade
O que foi fama e suspeita.
(*Dom Diego, alguns soldados e Machado*)
- Dom Diego*
345 Notável força do medo!
- Governador*
Senhor Dom Diego.....?
- Diego*
Que entra
A armada do inimigo
- Governador*
E que farei eu, sem defesa?
Nem pólvora, nem soldados
350 Nem mil balas que me deram!
- Diego*
Está a cidade alterada,
Mulheres e crianças levam
O melhor dos seus pertences,
Buscam refúgio na selva.
- Machado*
355 Se tostados os que ficam,
Por Cristo! Em uma fogueira
Fossem, esses que eu conheço bem,
Que têm a sua procedência,

Das montanhas, não de Astúrias
360 Mas dos montes de Judéia,
Nunca teriam chegado
Os de Holanda até onde chegam.
Repara: foste vendido!

Diego

Pois da cidade não podes,
365 Organizar a defesa
Sem munição, que pretendes?
Retira-te para os montes
Até que da Espanha venha
Socorro

Governador

Oh, que mau conselho!

Diego

370 O que manda é a violência.

Governador

Quem cumpre bem, cavalheiros,
Com seu dever, nunca leva
Nota de infâmia entre os homes
Que sabem o que é nobreza.
375 Quem for nobre, assim, comigo
Desnude a espada e venha
A fazer para o nosso Rey
Da praça a sua defesa

Diego

Vê-se bem nessas palavras
380 Tua coragem manifesta.
Sejam minha espada e vida
As tuas armas primeiras.

Governador.

Bem nota-se que és Meneses

Machado

É Machado barro? Tenha
385 A minha vida o seu fim
Hoje, e que Holanda venha!

Governador

Portugal!

Diego

Espanha!

Machado

Guerra!⁴

(Ouve-se grande ruído de tiros e desembarque, caixas e trombetas, e vêm-se pelo lado esquerdo do teatro as naves da Holanda. Desembarca o Coronel com o seu filho, Alberto, e soldados holandeses)

Coronel

Eia, fortes soldados, que hoje é o dia
De mostrar vossa heróica valentia!
390 E hoje vos há de dar tão ilustre façanha
Nome imortal com o laurel de Espanha.

Leonardo

Por esta parte garantiu Bernardo
Fácil entrada

Coronel

Oh capitão Leonardo,
A quem as ilhas devem tanta glória
395 Como resultará desta vitória,
Ilhas famosas, que na paz, na guerra
Obedece- lhe o mar, treme a terra.

⁴ En el original castellano, Machado grita “Cierra!”, expresión abreviada del grito “Santiago y cierra España”, tradicional invocación de la ayuda del Apóstol en la lucha contra “el infiel”.

*(Acometam e saiam algumas
mulheres e outra gente em grupo,
com vestidos e roupa, fugindo por
um lado e entrando por outro)*

Mulher

Ai, míseras de nós, para onde vamos?
Pois por qualquer parte que fuja
400 Aguarda-nos a morte em ferro ou
fogo.

Outra

De que adianta fugir, se vamos virar logo
Escravas destes bárbaros?

Soldado

Caminha!

Mulher

Senhor, às nossas lágrimas inclina
A tua grande piedade!

Outra

Misericórdia imensa!
405 Olha o teu sangue, esquecerás a ofensa!

*(Soldados holandeses enfrentam o
governador e Machado e Dom
Diego, desnudas as espadas)*

Soldado

Rápido, pelo céu, do Papa cão,
Ou teu infame sangue irá para o chão!

Governador

Soldados, eu não vejo a quem me render
E o que eu quero é morrer, para que a morte
410 Com a sua justiça me dispense.

(O Coronel e o seu filho)

Soldado

Este é o Coronel

Coronel

Para fora, gente!

Alberto

Este é o capitão desta praça

Diego

Bravo soldado!

Machado

E muito gentil couraça

Coronel

Preso estás,
415 Ricarte eu sou.

Governador

E eu pretendo
Morrer.

Coronel

Não há de ser, que eu te quero
Vivo para pôr-te a meus pés.

Governador

Se não me dás morte aqui
Deixas nas mãos da opinião
420 A minha reputação.
Honrado com a morte fico,
E não posso, não morrendo,
Cumprir minha obrigação
Saberás quem sou, e lamento
425 Que a morte não me dê
E basta ser português
Para que saibas quem sou.
Olha, holandês, que eu estou
Sem defesa: tua vitória,
430 Não tem com isso, mais glória
Que o fato de ser preso eu.
Eu sei bem que fui vendido
Por aqueles que poderão

- 435 De uma árvore pendurar,
Em castigo merecido;
Pouca novidade fizeram
Os que ingratos me venderam,
Estando bem certo eu
Que o vício neles ficou
440 Depois que a Cristo venderam.
- Coronel*
Ora! Isto se há de fazer:
Predei estes
- Machado*
Por que a mim
Se estou saindo de aqui?
- Soldado*
Para!
- Machado*
Tenho que fazer
- Leonardo*
445 Amanhã eu quero ver
Na forca esse cão pendurar
- Machado*
Irei contra a minha vontade
- (Entrem Bernardo e Dona Guiomar)*
- Bernardo*
Chega sem temor, Guiomar
- Machado*
Oh, se eu soubesse voar!
- Governador*
450 Dura fortuna!
- Diego*
Tirana!
- (Levam os dois presos)*
- Guiomar*
- Ponho-me, Sua Excelência,
Aos seus pés.
- Governador*
Quem é a dama?
- Leonardo*
Quem até as ilhas a fama
Prêmio ao seu pai.
- Bernardo*
O prêmio foi
Poder, oh, senhor, servir-te.
- Coronel*
Da sua gentileza foi.
455 Por isso é justo se dê
Meus braços quero te dar
- Leonardo*
460 E eu a mão de Guiomar,
Quero ser o seu marido.
- Guiomar*
A minha felicidade
O melhor prêmio deseja
- Machado*
Bom casamento farão
Um herege e uma hebréia!
- Leonardo*
465 Quem olhando-os não os deseja,
Pouco entendimento alcança.
- Guiomar*
Hoje hei de tomar vingança
De Dom Diego de Meneses
- Leonardo*
470 Justo é que correspondesses,
Amor, à minha esperança.
- (Retiram-se de mãos dadas)*
- Soldado*

Vamos lá senhor soldado!

Machado

Soldado eu? Ninguém me paga.

Soldado 2

Espeta-o com essa adaga!

Machado

Tranqüilo, senhor licenciado
475 Não sabe que sou Machado
Castelhano e português?
Por Cristo, que de um revés
Vou lhe quebrar o nariz!

Soldado

Sabes, bestalhão, o que dizes?

Machado

480 Eu já te o direi depois.

(Entram alguns índios, com arcos e flechas e O Brasil, na figura de dama índia, com uma coroa de penas e uma flecha dourada como dardo)

Ongol

Poderia alguém pensar que em tua
beleza
Caiba, oh Brasil, ilha famosa,
Contra o nosso valor tanta tristeza?

Brasil

Fortuna hoje nas minhas desgraças
rigorosa,
485 O louro coroava a minha cabeça.
Enquanto que gentil eu estava
ociosa
E no mar etiópico reinava
E com suas pérolas os meus pés
ornava,

Injusto dono e sem razão tirano

490 Do meu valor a posse ele tinha
Depois que foi do céu soberano
Onde a cândida aurora amanhecia,
Desterrado a viver no oposto lado,
Em noite eterna, ao sempiterno dia,
495 Nunca desta verdade desenganada,
Frente às ondas do mar, bem sossegada.
Mas aquele português, valor do mundo,
Que início deu a tão grande façanha,
Semeou com naves este mar profundo

500 Que as margens todas destas ilhas banha;
Oh, Carlos Quinto, o Hércules segundo
Que excedeu as colunas da Espanha
Imitador valente que levava
Até onde acaba o dia as suas armas.

505 Os seus portugueses conquistaram
Minha terra, o meu mar e outras
ganharam
Depois que com Castela a sorte
lançaram
E os meus famosos índios dominaram;
Porque jamais quem foi de Laertes
filho

510 E os que como o seu valor o
acompanharam,
Viram tantos naufrágios e perigos
Quando de Tróia mísera voltaram.
Foi então que recebi a fé de Cristo
E soube que era Deus, só e único;
515 Rebelo-me contra o tirano antigo,
Nego a adoração ao claro Apolo
E aos feros idólatras resisto,
Que ocupam grande parte deste Polo,
E da antiga barbárie ao fim limpo,

520 Eu banho-me nas águas do batismo.
Sucede ao infernal ídolo de ouro
Em soberano pão sacramentado
Aquele Senhor que humildemente adoro,
E em novos templos, o altar sagrado;
525 Do sacrifício ao cândido decoro
Foge o covarde espírito, e irado
Desce até as ribeiras do Aqueronte

Como caindo do celeste monte.
Porque embora que bárbara, eu sabia
530 Como, descendo do seu empíreo céu,
Até as entranhas puras de Maria,
Intacto sempre seu virgíneo véu,
Com geral aplauso e alegria,
Fazendo assim a redenção do solo
535 Desde um madeiro, que bastou,
profundo,
Para quadrar o círculo do mundo,
Enquanto mais pretende distrair-me
Obedecendo ao que o Senhor me
manda
Mais firme estou, e quanto mais anda
540 Cavilando por ver-me e perseguir-me.
E vendo que não pode persuadir-me,
Ultimamente recorreu à Holanda
Por intermédio de bárbaros hebreus
Que lhe comunicaram seus desejos;
545 E deste jeito que ele tentou em vão
Introduzir seu erro e apostasia,
E que nequem assim ao Filipe Hispano
Estas ribeiras a obediência minha.
E sem temer sua poderosa mão,
550 Que raios como Júpiter envia,
Rompem o mar e, embora as ondas
gemem,
As suas fortes proas as costas ferem.
Preso o governador, que sem defesa
Estava, deste agravo não advertido,
555 Triunfam às custas da minha injusta
ofensa
Aqueles pelos quais eu fui vendido.
Eu, entretanto, à grande piedade do
céu
Para tão grave mal peço remédio
Antes que mão alheia se antecipe,
560 Por intermédio do católico Filipe.

Ongol

Brasil, com muita razão
Choras tua infelicidade
Após a felicidade
De deixar de ser pagão;
565 Mas avisa Portugal
Porque na Corte da Espanha

Saibam da injusta façanha
Desta gente desleal.

Brasil

570 Quem vai levar a notícia,
Sendo tão grande a distância?

Ongol

A Fama, porque ultrapassa
Ao próprio sol, leva já.

Brasil

575 Quem nos seus formosos raios
Pudesse escrever, Ongol,
Para que levara o sol
Nos seus raios meus desmaios!
Escreveria um papel
Ao Magno Filipe Quarto.

(*Apareça A Fama*)

Fama

580 Brasil, para Espanha parto,
Em breve com ele estarei.

Brasil

Quem és tu, formosa dama?

Fama

585 Não falam os meus despojos
A minha língua, os meus olhos,
Minha voz? Eu sou a Fama

Brasil

Pelas asas e o clarim
Te conheço

Fama

Pois eu sou
Quem de pólo a pólo vou;
Um círculo eu sou sem fim.

590 Sou quem a armas e as letras
Celebra

Brasil

Meu pranto terno
Dê voz ao teu bronze eterno
Pois céu e terra penetras;
Que por tuas plumas e mãos,
595 Que a teus rogos, de engenhos,
Vivem Alexandres gregos,
Vivem Heitores troianos.
Por ti, quantos canta Apolo
Para louvar Carlos Quintos,
600 Não muitos porque é um só;
Por ti terá eterna vida
Um Fernando Aragonés;
Por ti um Henrique Francés,
Glória jamais esquecida;
605 Por ti, na sua maioridade,
O Grande Filipe, meu Rei,
Rei da Católica lei
E evangélica verdade,
Soberano defensor,
610 Coluna e divino atlante,
Que leva a nave adiante
Em luta com erro tão fero.
Voa, Fama, voa ligeiro
Até a Monarquia da Espanha
615 Do mar que a Etiopia banha
Às margens do lado oposto;
Dize-lhe que oprimida estou
Por este fero heresiarca.

Fama

Em breve saberá o Monarca,
620 Aos seus pés divinos vou.

(Entrem O Brasil e os índios; a Fama suba com música até o alto e dali parta com ela por médio de uma tramóia até o outro lado do

teatro, onde descobrir-se-a num trono a Monarquia da Espanha com um mundo aos seus pés e um cetro em que estejam três coroas de ouro)

Fama

Invicta Monarquia,
Que com aquela que tua frente adorna
E como o sol que ao dia
O ponto mesmo do começo torna,
625 Quatro coroas tens
Com que do mundo a coroar-te vens,
Tu, na África, na Europa,
Na Ásia e na América triunfante.
A nave em cuja popa
630 Sentado assiste o Pescador, disposto
Desde o solo oposto
A abrir o céu ou a fechar o céu,
Agravada se queixa,
De que o mar percorrendo,
635 Um as naves de apóstatas,
Porque teu amparo se afasta daquele pólo,
Roubos e injúrias tais estão fazendo
Que se ofendem os olhos celestiais.
Repara que a ti toca, adverte
640 Que o perigo consiste na demora.

Monarquia

Fama, meu forte braço
Per terra e mar aonde quizer alcança.
Dominam qual das praças minhas?

Fama

No Brasil conquistaram a Bahia.

Monarquia

645 Parte e diz que tão logo
Quanto possa cruzar o mar a Armada
Verá no oposto pólo
O holandês resplandecer minha espada

	<i>Fama</i>		E casada com Leonardo,
	Eu parto		Um capitão de Ricarte,
			Simplório e apaixonado,
	<i>Monarquia</i>	665	Embora com cinco meses
	Voa em breve		Tinha por seu aquele parto.
			(Com razão disse um poeta
	<i>Fama</i>		Que eram cavalos troianos:
650	Para ser mais veloz farei que o sol		Isto, dito para mim, que vós
	me leve,	670	Pouco sabeis deste caso).
			Disparou o fero holandês
	<i>(Darín, Ongol e outros índios e Machado)</i>		De perto um bom mosquetaço
			Que o despedaçou, qual face
	<i>Ongol</i>		À árvore o violento raio.
	Justa ventura tiveste.	675	O nosso Governador
			Para Holanda o enviaram
	<i>Darín</i>		Com alguns padres que têm
	Tu a mereces, Machado.		Ocasião para virar santos,
			Porque com fome e com ferro
	<i>Machado</i>	680	Têm de morrer em suas mãos
	Por milagre eu escapei.		Se o resgate de algum preso
			Não pudesse libertá-los.
	<i>Ongol</i>		É uma grande dor olhar
	Não duvides, foi milagre		Índios, notável estrago,
		685	Roubalheiras, sacrilégios,
	<i>Machado</i>		Feitos nos templos sagrados:
655	Conheceste Guiomar		As imagens, que são,
	A filha daquele Bernardo,		Como bem sabeis, retratos
	Macabeuno toucinho,		Em vida e morte de quem
	Judas para violar os tratos?	690	Por todos nós obrou tanto,
			Daquela Rainha formosa
	<i>Ongol</i>		Que do sol tem os raios
	Que fez ela?		Por coroa da sua frente,
			Tem a lua como estrado,
	<i>Machado</i>	695	Como tiro de arcabuz
660	Mandou matar		Para feras apontando,
	Dom Diego.		E às que são de relevo
			Cortam caras, rompem mãos.
	<i>Ongol</i>		Não foi aquele imperador
	Caso estranho!	700	Da Grécia tão temerário,
			Que teimando persegui-las
	<i>Machado</i>		Elas mesmas o mataram.
	... dizem que dele ficou grávida,		

Para ele estava eu olhando
 E, embora que bom cristão,
 705 Eu não sou um soldado tenro
 (somente tenho rosário),
 Chorei e disse: Bêbedos,
 Tivesse eu para matar-vos,
 O alfanje de São Pedro
 710 Ou a espada de São Paulo!
 Grande paciência de Deus!
 Quem sofre tantos agravos
 Dos próprios filhos, poderá
 Sofrer melhor os estranhos.
 715 Enfim, fiquei aquela noite
 Tremendo entre dois soldados
 Lamentando de ter sido
 Um pecador no mais fraco.
 Na minha frente, ali, eu tinha
 720 As figuras do meu bairro,
 Pois os arrependimentos
 São a sombra dos pecados;
 Mas lembrando-me muito bem
 De um couro que estava a um lado
 725 Do aposento, retirei-o
 E disse-lhe suspirando:
 Pela virtude que, couro,
 Em ti colocou o deus Baco,
 Que me livres de esta gente.
 730 Assim falei, e desatando
 Aquela minha boca untada,
 Saiu o âmbar dos seus lábios
 E o recolhi com desejo
 Maior do que a água de Maio,
 735 Dando-me um jarro licença
 Para a um copo trasladá-lo,
 A brindar-lhes comecei;
 Desculpe Filipe Quarto,
 Que a brindar com inimigos
 740 Obrigam-nos os trabalhos.
 Ali, pelo Coronel
 E por Maurício brindamos,

Por Malsfelt e Palatino
 E outros nomes menos claros
 745 Que eu já encontrei nas farmácias.
 Mas o caso abreviando:
 Brandamente fechou o sono
 Os olhos dos dois soldados;
 Vou até as suas algibeiras,
 750 Chaves e escudos tirando,
 Que dizem que os dois bem
 servem
 Para abrir muitos cadeados;
 Vou logo embora dali⁵,
 E embora muitos me ter topado
 755 De tal modo iam que nenhum
 Deteve meus livres passos.
 Cheguei onde estais, e vi
 Por estes desertos campos
 Velhos, crianças, mulheres
 760 Que era grande dor olhá-los:
 Tenha o céu piedade de todos,
 Que nunca melhor chamado
 Foi este pais: Brasil,
 Se ao fim ficará abrasado.

Ongol

765 Nós, Machado, bem fazemos
 Com as flechas e os arcos
 Sério estrago em quantos saem
 Sem poder para remediá-lo
 Os canhões que há no muro,
 770 Porque em caindo, entre quatro
 Vão para o monte carregados.

Machado

Será para sepultá-los.

Ongol

Sim, mas dentro dos nossos peitos
 775 Depois de assados a quartos.

⁵ En el texto original: “tomo las de Villadiego”, expresión idiomática que significa “marcharse”.

Machado
Comeis homens?

Ongol
Não te admires:
Tem manjar mais delicado?

Machado
E que sabor têm? mas erro
A vós isto perguntando.

780 *Ongol*
A quem, então?

Machado
Às mulheres
....Tem gente saindo ao prado;
Escondeu-vos entre as ervas;
Que escondam todos o arco.

*(Uma vez escondidos, saem então
Leonardo e soldados holandeses)*

785 *Leonardo*
Vergonha tenho de ver
Como estes são atrevidos.

Soldado
Como feras são nascidos
E continuam a ser.

Leonardo
Que nos matem tanta gente!

790 *Soldado*
Se eles pulando lutam
E quase não usam as flechas,
Enquanto vão velozmente
Como as aves pelo vento,
Quantas balas são precisas?

795 Para atirar a qual alvo
A vista e o instrumento?

Leonardo
Não vamos achar aqui
Contra quem usar a espada!

Soldado
Meu Deus, uma emboscada!

Leonardo
800 São índios com flechas?

Soldado
São

Leonardo
Eia, soldados, que agora
Haveis de tomar vingança
De tantos mortos amigos!

Soldado
Flechas atiram!

Leonardo
Aqui há balas!

(Vão subindo por uma colina)

Machado
805 Cães, aqui está Machado!

Leonardo
Atira!

Ongol
Tupulauaya!
Chega grande multidão!

*(Entre o Coronel o seu filho e
quantos for possível)*

Coronel
Soldados, chamai às armas!

Alberto
Cuidado, senhor, chegam flechas
810 Do médio dessa ramada.

Coronel
Tarde demais, céus!, o peito
Um raio já me trespassa.

*(Nas roupas do coronel coloquem
uma flecha numa cortiça que ele
levará por baixo da sua veste)*

Alberto
Céus! O meu pai mataram!

Leonardo
O coronel?

Alberto
Que desgraça
815 Tão notável! Ai, meu pai!

Coronel
As minhas mortais ânsias
Mostram veneno na flecha
Mas não tenteis retirá-la,
Pois receio que com ela
820 Na sua ponta a vida saia.
Lembra bem, meu filho Alberto
Que sou teu pai.

Soldado
Já sua alma
Partiu.

Leonardo
Levai-lhe em ombros
(Machado, no alto)

Que fim de tanta arrogância!
825 Leva para o inferno notícias
Esse cão, desde esta praia,
Que conquistaram Brasil
Mas que o recupera a Espanha.

Alberto
Eu, meu pai, eu prometo
830 Tomar eterna vingança
Contra estes ferros papistas.

Machado
E como prometes nada,
Tu, que es filho de esse bêbado?

Leonardo
Cuidado! Atiram.

Soldado
Cuidado!

Alberto
835 Morto meu pai, Leonardo,
Oxalá eles me mataram!
Mas não, para que ao fim eu possa
Me vingar de essa canalha.

Machado
Ouvem, senhores?

Leonardo
840 Quem es?

Machado
Um espanhol que vos chama.

Leonardo
Que queres?

Soldado
Uma palavra.

Alberto
Qué é?

Machado
Apenas quero saber
Se poderá voltar à Holanda
845 Vivo o senhor Coronel.

Alberto
Atirai!

Machado
Cães!

Leonardo
Dispara!

(Fim do Primeiro Ato)

Personagens do Segundo Ato

A Religião Católica

O Brasil

Dom Manoel de Meneses

Dom Fadrique de Toledo

Leonardo

O Coronel eleito

Dom Enrique de Alagón

Dom Diego de Espinosa

Dom Pedro de Santis

Machado

Dona Guiomar

Dom Juan de Orellana

Dom Diego Ramirez

Apolo

A Heregia

Um soldado

Dotorea

A Autora

Músico

Arias

Bobadilla

Bernardino

Cintor

Antonio

Francisco Deritebam

Pedro

M^a de Vitória

Manzana

M^a de Vitória

El Niño

SEGUNDO ATO

(Começa aqui a segunda, vindo nas duas naves castelhanos e portugueses)

- Piloto*
Terra, terra!
- Dom Fadrique*
É a melhor
Notícia que eu nunca ouvi.
- Piloto português*
850 Terra, terra!
- Dom Manuel*
Grande favor!
- Piloto português*
Celagens de terra eu vi;
Alvíssaras⁶, meu senhor.
- Dom Manuel*
Não duvides, a terás.
- Piloto*
855 O Brasil e Santa Elena
Vejo, e mais, Santo Tomás.
- Piloto castelhano*
Aquilo branco é areia
- Fadrique*
Olha bem, descobre mais
- Piloto castelhano*
Todo o Brasil descoberto
Da para ver
- Fadrique*
Feliz o dia
- 860 *Que a sua praia seja porto
Para mim, que a esperança minha
Terá seguro o sucesso.*
- Dom Manuel*
Virtuosa emulação
De Castela ou fidalguia
865 De Portugal, com razão
Tem de ganhar este dia
Nome, louros e opinião.
- Fadrique*
Ainda que recebas mal
Brasil, aguardo na tua beira
870 Nome e glória imortal.
Vivam Filipe e Castela!
- Dom Manuel*
Terra, terra, Portugal!
- (A Religião Católica, em veste de
dama espanhola e O Brasil, de
índia)
- Religião*
Alegra-me a tua alegria,
Brasil, nesta ocasião.
- Brasil*
875 Na tristeza em que eu vivia,
Católica religião,
Trocou-se a noite no dia
Voltou o sol do ocidente
Em cujas celagens vejo
880 Mais claro e formoso oriente.
- Religião*
Tua alegria saber desejo.

⁶ Albricias. Véase nota 2, p.5. El piloto português habla, naturalmente, en su lengua

Brasil

Então, escuta atentamente:
 Sabendo a Sua Majestade,
 O Rei Filipe da Espanha,
 885 Da notável ousadia
 Dos rebeldes da Holanda,
 Designou para general
 De mar e terra, as armas
 De um generoso mancebo
 890 Que está à frente desta Armada.
 Novo Pirro novo Aquiles
 De ilustríssima prosápia
 Dos Toledos e os Osorios,
 Ao qual dom Fadrique chamam,
 895 Filho do grande Dom Pedro
 Que em Barberia, na Itália
 E na França, mil coroas
 Cingem sua cabeça branca.
 Certos do mesmo sucesso
 900 Que nas vitórias passadas,
 Desde a Bahia de Cádiz
 Saíram, rompendo as águas,
 Trinta naves de alto bordo
 E a forte nau capitã.
 905 Desta já famosa armada
 Que a minha praia já aguarda,
 É dom almirante Don Juan,
 Que o Fajardo e o Guevara
 Levaram até as estrelas
 910 Com tão heróicas façanhas.
 São cinco mil e quinhentos
 Infantes que nessa armada
 Conduze, gente escolhida
 Entre o melhor da Alemanha
 915 De Flandres e de Milão,
 Espanhola, enfim, que basta;
 Dos mil e quinhentos homens
 Do mar, que ao total alcançam,
 O número de oito mil;
 920 Assim, numa terça feira⁷

Bem de uma amena manhã,
 As velas ao vento deram
 E aos céus agradeceram.
 Parte, assim, a armada ilustre,
 E por saladas montanhas
 925 Abre caminho nas ondas
 Que fecham espumas brancas;
 Geme o mar ao grave peso
 Que no seu dorso ela aguenta,
 E com alegre cadência
 930 Tende as velas, escotas larga,
 O mar, selva; eles, jardim,
 Pisando campos de prata,
 Cidade que leva o vento,
 Fábrica de tela e tábuas.
 935 Avistaram Tenerife
 E Cabo Verde e a armada
 De Portugal descobriram,
 Que a de Castela aguarda
 A fidalguia, a nobreza
 940 Que nesta ocasião se embarca,
 Pede portuguesas musas,
 Pede inveja castelhana.
 Por general dela vem
 Um cavalheiro que chamam
 945 Don Manuel, que é dos Meneses
 Que deram glória à sua pátria.
 A Don Francisco de Almeyda,
 O almirante, encarregaram
 Um dos dois regimentos,
 950 E para o outro indicaram
 A Antonio Muñiz Barreto.
 Fizeram-se alegres salvas
 Destas duas fortes nações
 Que, na nova união irmãs,
 955 A emulação das suas glórias
 Face que pareçam contrárias,
 Notável foi a alegria,

⁷ En el original castellano, *Martes*, segunda día de la semana pero también, según su etimología, el dios de la guerra.

- Porque fosse Lusitânia
 Única, não existindo Castela
 960 Com as letras, com as armas;
 Não existindo Portugal,
 Castela, por Fênix rara
 Bem seria festejada;
 E, porém, unidas ambas,
 965 Não é esta a maior conquista
 Mas a daquela pedra santa
 Que foi sepulcro de Cristo
 O maior triunfo da Espanha.
 Dois mil e quinhentos homens
 970 Vistosíssimos levava
 Esta armada, que a Castela
 Juntou as quinas sagradas.
 Para a escolha do itinerário
 Juntam-se, e aí se passam
 975 Os naturais pareceres
 Dos negócios de importância;
 À Bahia, não a Pernambuco,
 É a decisão tomada,
 E com ventos generais
 980 Partem, já a água embarcada,
 Que ficaram alguns dias
 Retidos pela sua falta.
 Então as ninfas do mar
 As duras quilhas abraçam:
 985 Aliviam, assim, as naves,
 E sobre o marfim levantam
 Dos seus ombros cristalinos;
 Outras, tecendo grinaldas,
 Providenciam, para a vitória,
 990 Pérolas, corais e nácar.
 Porém resultou forçoso
 Sofrer calmarias várias,
 Mas o vento refrescou
 E todas foram burladas;
 995 Que apaixonadas por ver
 Tantas riquezas e galas,
 Tão lindos talhes e brios,
 Foram rêmoras humanas
- Finalmente, um claro dia
 1000 Que a Mercúrio se consagra
 Nos dias que a Nossa Igreja
 Chama de Semana Santa,
 Descobre-se a barlavento
 Da Bahia aquela praia,
 1005 Do meu Brasil, e bem quisera
 Eu sair da terra para a água.
 Naquele celebrado dia,
 Que foi a major façanha
 De amor, quando se entregou
 1010 O Redentor das almas.
 Com pouco vento já chegam;
 Que numa chalupa, manda
 Dom Fadrique que essa noite
 Para reconhecê-la partam.
 1015 Voltou um capitão, dizendo
 Que estava fortificada
 A cidade, que tinham naves
 Que nossa armada aguardavam
 Com artifícios de fogo.
 1020 Mas na Sexta Feira Santa,
 Quando o capitão dos céus
 Venceu a morte em campanha,
 No silêncio dessa noite
 Tocou fundo pela banda
 1025 Do sul, e deitando os ferros,
 Sem disparar, a alvorada
 Chegou, dando pérolas às flores,
 Que de flores foi a Páscoa.
 Avisam os generais,
 1030 E bem disposta a armada,
 Forma de minguante lua,
 Dão ordem para que saia
 Para terra o regimento
 De Osório, e aquele que mandava
 1035 Almeyda, mas já Fajardo
 Leva a sua gente até a praia,
 E logo vão os generais
 Com suas bandeiras e caixas⁸,

⁸ La voz *caixa* en portugués tiene también como en español, el significado de instrumento musical de percusión.

Descem a terra e os muros
1040 Da minha cidade ameaçam.
Sobe neste monte e verás
A fé e o valor da Espanha,
Verás como o Rei Filipe
Tem ao mesmo tempo as armas
1045 Nas Índias, Itália, Flandres,
Para vitórias tão altas.

(Saíam soldados portugueses e castelhanos, se houver, na companhia de Andrés de La Vega, dom Manuel Meneses e Dom Fadrique de Toledo, generais, e este novo coronel eleito, na muralha, com Leonardo e Alberto)

Fadrique
Desta maneira prevenido fica
E ao cuidado de Dom Juan Fajardo.
Espero que tão próspero aconteça,
1050 E em fé de esse valor vitória
guardo.

Machado
Bem a grandeza Dom Fadrique herda
De Dom Pedro, seu pai, e tão galhardo
Mostra-se ao inimigo, tão valente,
O português de Marte raio ardente!
1055 Por vida de Machado, que eles merecem
De César e Alexandro a divisa,
E que no campo de batalha lembram
Ao bravo Scipion y a Massinisa!

(O coronel no alto)

Coronel
Que galhardos, Leonardo, resplandecem
1060 Os generais!

Leonardo
Tão apressados

Como chegaram ao Brasil, pela campanha
Do mar, fugindo voltarão para a Espanha.

Coronel
Notável é a arrogância portuguesa!

Alberto
Terrível a soberba castelhana!

Coronel
1065 Tentam os dois impossível empresa,
Um ar sutil da sua esperança vã

Fadrique
É esta gente bárbara holandesa
Destra no mar.

Meneses
A ausência vão notar
Do morto general a experiência
alva.⁹

Fadrique
1070 Já eles escolheram, de arrogância
cheios.
A Don Enrique de Alagon tenho dado
Ordem para sair.

Meneses
Sua belicosa
Inclinação merece igual cuidado.

Fadrique
E ao capitão Dom Diego de Espinosa.

Meneses
1075 O Marquês de Coprani, que tem
chegado,
Sua gente logo levará, famosa
Por terra e mar.

⁹ En el original, la “experiencia cana” hace alusión, en trasposición metonímica, a la blancura de los cabellos en la vejez y la sabiduría que se le supone a tal edad.

Fadrique

E basta que ele tenha
de tenente a Diego Ruiz de La Correa.
1080 Com a ajuda de Deus, na sua glória,
Embora muitas empresas tenha tido,
Mesmo que todas dignas de memória
De todas elas eu estou esquecido.
Peço-te este laurel, céu benigno:
Concede ao Rei e Espanha esta vitória,
1085 Para que esta praça seja, por justiça,
A seu primeiro dono restituída!

*(Vão-se, e entrem Dom Enrique,
Dom Diego de Espinosa e Dom
Pedro de Santisteban)*

(Marcha)

Enrique

Quem não há de mostrar seus aços
Em duas tão nobres porfias?

Diego

Trazem as três companhias
1090 Trezentos arcabuzeiros

Enrique

Penso hoje reconhecer
Suas fortificações

Pedro

Precisam-se prevenções,
Que não faltará valor:
1095 Sobra coragem nos três.

Enrique

Eu vou a tudo disposto,
Em nada reparo mais.

Diego

Certo mosteiro está
A um tiro do fosso posto

1100 Soldado tu és desta terra?

Machado

Pensei que tinha que ser
Do céu; e se saber
Querem do céu e da terra
Aqui estou, de tudo entendo.

Enrique

1105 Bom humor!

Machado

Como bem vedes

Enrique

Se desta terra sabeis,
Bem saberás o que pretendo.

Machado

Fará três anos, senhor,
Segundo penso, em abril,
1110 Que da Espanha para o Brasil
Trouxe-me o Governador.
Foi meu pai castelhano,
Minha mãe foi portuguesa.
Quando esta gente holandesa
1115 Veio com armas na mão,
Junto a ele me prenderam;
Cara a cara, sim, por Deus!
Que bem lutamos os dois
Quando os demais fugiram.
1120 Liberto-me o santo licor
Em casa de Arcliteclino,
Primeiro milagre e favor.
Logo chegando eu os vi
1125 E destas terras descí,
Onde entre os índios morei
Cheio de esperança e fé
Não sou de linhagem obscura
Que, Machado e português,
1130 Sou fidalgo, como o é

- Melancia boa e madura.
- Enrique*
Não entendi a comparação.
- Machado*
Tenho pouco para comer:
Acostuma a acontecer:
1135 Mal maduro ao bom melão
- Diego*
Onde o mosteiro fica
De São Bento?
- Machado*
Pela banda
Do lado norte, que da Holanda
O maior domínio fica.
- Machado*
1140 Que mísera autoridade
Da Holanda pode durar?
Eu me atreveria a expulsar
Esses homens da cidade.
- Pedro*
Tu?
- Machado*
Eu
- Enrique*
1145 Não tem aqui
Então grande dificuldade
Nem no mar nem na cidade?
- Machado*
Eu farei grandes conquistas:
Só dê o Rei da Espanha para mim,
Para tua maior segurança,
1150 De médicos uma esquadra,
- De tafuis e arbitristas.
E se eu não matara o diabo,
Muito mais ao holandês,
Castiguem o meu revés,
1155 E perdoem o vocábulo.
- Enrique*
Vamos até um lugar
Onde fiquemos seguros.
- Machado*
Sim, que acostumam os muros....
- Enrique*
Que acostumam?
- Machado*
A espirrar.
1160 E lhes diremos depois:
Calvinus tecum, irmão,
Como falou um cortesão
Quando espirrou um inglês
- Enrique*
1165 Ao pé desta bateria
Da muralha que não cessa
Podemos seguir a empresa,
Mesmo por incerta via.
- Pedro*
A grande perigo te expões.
- Machado*
1170 Valor mostra este mancebo.
Quem é?
- Diego*
É um Cesar novo
Da linhagem de Alagões.
(*Dom Fadrique e dois soldados*)

- Fadrique*
Assim o ânimo se queixa
Do tempo?
- Soldado*
A fama espanta
Que tanto em ti ela adianta,
1175 Que atrás os Césares deixa.
- Enrique*
Senhor, com tal solidão,
E em lugar tão perigoso?
- Fadrique*
Por meu cuidado é forçoso.
- Machado*
Que presença e majestade!
1180 Conheça a Sua Excelência
A Machado, que desceu
Destas serras onde esteve
Fazendo mais penitência
Que nos desertos de Tebas,
1185 Porque estes índios são
Aquele cruel nação
Que têm coisas tão novas.
Aos índios deste Brasil
Antropófagos chamaram,
1190 Que entre lagos e montanhas
Vida idólatra levaram,
E ensinados a comer
Carne humana, a ocasião
Deste holandês esquadrão
1195 Deu-lhes muito que fazer.
Lá eu já os vi assar
Em gigotes bem desfeitos
Peitos sepultar em peitos;
Mas não quero vos cansar
1200 Com as vinganças da gente
Bárbara; seja o senhor
Bem vindo. Esse valor
- Espanhol o céu acrescenta,
Para aumentar a façanha
1205 A cinqüenta, a cem, a mil,
Restituindo o Brasil
Aos monarcas da Espanha.
- Fadrique*
Suplica, Machado, a Deus
- Machado*
Jeito de padre vê em mim?
1210 Excelência? Bem sei, sim
Que com a espada rogarei
Para que os holandeses
Deixem-lhe os estandartes,
Batendo por toda parte
1215 Com facadas e reverses.
Por Deus!
- Fadrique*
Não prometa mais.
Não precisas jurar tanto.
- Machado*
Chamam ao senhor de santo:
Não penso jurar jamais;
1220 Mas, juro por Deus, se chegar
A ocasião de lutar...
- Fadrique*
Novamente é o jurar.
- Machado*
A cólera tanto cega!
Beijo o solo e aqui aguardo
1225 Penitência merecida.
- Fadrique*
Tu vê, soldado, e avisa
Ao capitão Juan Fajardo
Que em sua armada quer botar
Fogo o holandês. Sobrinho,

1230 Esta noite determino
Aventurar-me a chegar
Ao muro com dez soldados.
Com meus olhos penso ver
Como se pode fazer
1235 E planejar o assalto.
Que não pode o coração
Acalmar-se no meu peito.

Enrique

Com tal exemplo, suspeito
-sendo a determinação
1240 Perigosa, como sabe,
E precisando cuidados-
Leões deverão virar
Todos os seus soldados.
Quanto a mim, estou preparado,
1245 Isto posso segurar.

Fadrique

Onde vos quereis ficar?
Em perigo estais aqui.

Enrique

No mesmo, para imitar
A sua Excelência nisto.

Fadrique

1250 Enrique, desde este posto
A fama podes ganhar.
Ocasão é esta, Enrique,
Para o valor herdado.

(Vá-se)

Enrique

1255 Que é o que achas, Machado,
Do valor de Dom Fadrique?

Machado

Eu sou pequeno sujeito.

Enrique

Grande Toledo!

Machado

Eu bem creio
Que aos pés de esse Toledo
Vai virar Holanda o Tejo.

*(Leonardo e Dona Guiomar,
retendo-lhe)*

Leonardo

1260 Chamam às armas, me deténs?

Guiomar

Viste-te bem, meu senhor.

Leonardo

Não é tempo, Guiomar, de amor,
Quero mais os teus desdéns;
Adverte que me entreténs

1265 E que o novo coronel
Não me permite que dele
Me afaste um só instante.

Guiomar

Que bem pintam de diamante
Armado o Marte cruel!

1270 Assim será o coração
Submetido ao seu governo.
Muito amor, menino terno,
Que pazes suas guerras são.

(Tambores)

Leonardo

1275 Não escutas, Guiomar, o som
Do tambor? Não te comove?

- Guiomar*
Se a ti, Leonardo, te abrasa
A tua honra, e em fogo arde,
Para mim, amor covarde
Converte em neve a minha alma.
- Leonardo*
1280 Olha que estás pertinaz!
- Guiomar*
São néscios os meus cuidados!
São galhardos os soldados
Quando são vistos na paz.
- Leonardo*
Solta-me, então.
- Guiomar*
1285 Amor, rapaz,
Não me deixa.
- Leonardo*
Pois, que queres?
Estranhas são as mulheres!
- Guiomar*
Por ser nós próprias perdemos.
- Leonardo*
Deixa, Guiomar, exageros,
Tão indignos de quem és!
- Guiomar*
1290 Quem vê um solado galã
Pela rua, doce e terno,
E depois, já no governo,
Com tão soberbo ademã?
O General Capitão
1295 Da gente portuguesa
É Meneses; já me pesa
Tenhas matado Dom Diego;
Que o sangue arde sem fogo,
- E até vingança, não cessa.
- Leonardo*
1300 Ciúmes agora, Guiomar?
- Guiomar*
Melhor te guardem os céus
Que temores e não ciúmes,
Leonardo, deves chamar.
Que um morto não pode dar,
1305 Ciúmes, pode dar pena, sim;
E eu não a quero dar para ti,
Para não me lembrar que foi
Homem, cuja falsa fé
Para me vingar vive em mim.
- Leonardo*
1310 Lembras-te, e então me dizes:
Foi vingança o acontecido.
- Guiomar*
Nunca eu teria tido
De ciúmes mortos cuidado;
Ser morto para esquecido?
1315 Não é preciso, estando ausente.
- Leonardo*
Percebe-se claramente:
Não pode ser acabado
Amor que não é gozado
E ser quer como presente.
1320 Deixa-me! Estou cansado!
Pede a Deus que nestes verdes
Campos, morto eu, te lembres
Dos dois homens que te amaram!
Hoje verás que um soldado
1325 Espanhol, com bala rasa
Como fera me trespassa.
Mas que pode pedir quem morre
De ciúmes? Bem se deduze
Que maior fogo o abrasa.

(*Vai embora*)

Guiomar

- 1330 Castigos do céu são
Este meu amor estrangeiro.
Mas, que melhor fim espero
De um casamento a traição?
De dom Diego, sem razão
1335 Como de sombra se espanta;
Em ciúmes da morte fala.
Que notável desconcerto!
Que sentir ciúmes de um morto
É olhar o homem seu fantasma.

(*Dom Fadrique com Dom Juan de Orellana e o general português Dom Manoel de Meneses e Machado*)

Fadrique

- 1340 Com algumas companhias
Parta do seu regimento.

Meneses

- Faze bem a sua Excelência
Naquilo que tem proposto,
Pois do Maestre de Campo
1345 Dom Juan de Orellana, eu tenho
A maior satisfação.

Orellana

Eu não quero maior prêmio
Que servir ao Rei da Espanha.

Meneses

- A fama dos teus feitos
1350 Confessam Flandres e Itália.

Fadrique

Para teus merecimentos,
Dom Juan, são poucos lauréis
Quantos criam Delfos e Delos.
Levai gente portuguesa.

Meneses

- 1355 Que vá António Ruiz Barreto,
Que tem honrados fidalgos.

Fadrique

- Sinalemos os quartéis
E o frente para as bandeiras.
Ei, soldados, trabalhem todos
1360 Para preparar as defesas!

(*Vão os generais*)

Machado

- Andam por aqui rugindo
Os rouxinóis de chumbo.
Eis, troncos, deixai logo
As almas vegetativas
1365 Destas espadas no extremo!
Tombai, frondosos brasis,
Que desses lenhos vermelhos
Chama-se Brasil a ilha
E sois a causa do pleito.
1370 Se desse eu duas cutiladas
Em dois hereges daqueles
Que me chamavam de papista!
Mas não me ofender devo
De um nome tão honrado
1375 E fiquem os néscios certos:
Orgulho-me de ser papista,
E que são vintistas eles
Posso provar: se deriva
Do Papa, cujos pés beijo,
1380 Meu nome, o seu, que é infame,
De Calvino e de Lutero.
Vinistas não apenas são
Pelo vinho e se acrescento
Três letras, são calvinistas.

(*Tambor*)

- 1385 Mas, que é isso que estou ouvindo?
Que em volta dos quartéis

Vão os holandeses fazendo
Desde uma emboscada estrago
Atacando nosso exército.
1390 A dom Enrique lhe ordena
Dom Pedro Osório que logo
Saia com os seus homens
À volta de São Bento.

(Ouvem-se tiros de arcabuzes dentro)

Por Deus que não repara
1395 O valente cavaleiro
Que está sem mosquetaria
E investe contra eles, fero!
Olha ai, e com que fúria
Matando, animando, ferindo
1400 Vem Dom Diego Ramirez.
Eia, famoso dom Diego,
Que já Madri, a tua pátria,
Coroa-te, não com galhos negros
Das olmeiras dos seus bosques
1405 Mas das árvores de Febo.

*(Leonardo e os holandeses e sobre
eles Dom Enrique, Dom Diego
Ramirez e ouros)*

Leonardo

Aqui vereis o valor
Da Holanda

Enrique

A que eu estou vendo
É branda para minha espada

Diego

Morram! Aqui está Dom Diego.

Enrique

1410 Dom Diego Ramirez. Morram!
(Entrem-se)

Machado

Olhem que galhardo esforço
Que mostram os dois leões!
Da sua fúria vão correndo,
Mas que é esse barulho que soa?
1415 É que a artilharia do céu
A da terra acompanha
Por quatro partes aberto.
Sobre um monte estão as Musas,
O divino Apolo no meio,
1420 Cingindo da árvore o fruto,
Das letras e as armas prêmio.
Para que em verso o escrevam,
Quer contar-lhes o sucesso;
O Brasil vem escutá-lo;
1425 Escuta, Espanha, seus versos.

*(Vê-se acima um monte com
algumas Musas e Poetas, e Apolo
no meio, laureado)*

Para vós, ó doces Musas,
Quero contar o que estou vendo
Desde a minha eclíptica de ouro,
Medida eterna do tempo,
1430 Para que em verso ou história
Fique na memória impresso,
Como em jaspes imortais
E em folhas de bronze eterno.

Brasil

Refere, divino Apolo,
1435 No que no encontro estás vendo,
Para que doces poetas
Possam consagrar-lhe ao templo
Da fama, pois eles ouvem,
Á tua voz sonora atentos.

Apolo

1440 Perseguido os inimigos,
Que com grande atrevimento,

- Saindo-se da cidade
*(Entre os versos ouve-se som
quedo de tambor)*
- 1445 E amparados no silêncio
Da noite, em emboscada
Valentes acometeram
Don Enrique de Alagón,
Chega intrépido Dom Diego
Ramirez, de Madri glória,
Capitão de arcabuzeiros;
1450 Dom Pedro de Santisteban
De outro posto chega presto,
E Dom Diego de Espinosa
Vai com alguns mosqueteiros
Que vão cobrindo os ares
1455 Entre círculos de incêndio,
Que já forma o pó desfecho;
Dom Pedro de Porras vem,
De quem se sabem seus feitos,
Junto ao quartel do Mestre
1460 De Campo, que ferido vejo
Por um mosquete na mão,
Quando já os de São Bento
Ao inimigo desalojam;
1465 Mas quase no mesmo tempo
Uma bala laranjeira
Rompeu-lhe o quadril esquerdo,
E assim vão-lhe retirando
E fica no campo morto.
1470 A dom Enrique também
Leva da mão um dedo:
Que quer segurar-se Holanda
Posto que deles têm medo,
Mas não está muito segura
1475 Porque o forte mancebo
Anima mais a sua gente
Sem saudades dos seus dedos,
Pelo pulso de esse braço
O antebraço rompendo:
1480 Temem-no, que o coração
- Tem mais braços do que o peito.
Com capacete e escudo
Desfaz o chumbo soberbo
A fúria, esmaltando o ouro
1485 De seu aragonês empenho.
E quão valoroso o segue
O animoso Dom Diego
De Guzmán! Mas também
Retiram-no, que no chão
1490 O derrubou uma bala
Que atingiu o quadril direito.
Galhardo, o capitão Mazas,
Parece feito de ferro,
Com Dom Francisco Cortés
1495 No nome mas não com eles,
Dois alfereis bem galhardos
Lauréis vêm querendo;
Franciscos, por serem iguais
No nome e no desempenho.
1500 Espinola e Alderete,
E o capitão Barrionuevo,
E o alferes Sandoval
“Espanha!” chega dizendo,
E pretende Rafael
1505 De Cárcamo ilustres feitos.
O duro e sangrento Marte,
O Musas, entristeceu-vos
Porque a dom Diego Ramirez
Alcança uma bala o peito!
1510 Notável foi a ferida;
Mas não permitam os céus
Que morra, ainda seu valor
Vivesse na fama eterno.
Don Pedro de Santisteban
1515 Morreu de um tiro certo,
Que, sendo a rua estreita,
Os assestados pedreiros
Derrubam gente, como faz
Com as folhas o forte vento
1520 Saem inúmeros piques,
Mas cai ferido Don Diego

De Espinosa, a quem a morte
Prevê choroso enterro.
E o capitão dom Francisco
1525 Manuel, que, galhardo e destro,
A Cruz de São João honrava
Morreu com ela no peito.
O Alferes do Maestre
De Campo, também morreu
1530 E Dom Juan de Torreblanca
Foi alvo de chumbo negro.
Com mais alguns portugueses
Que até as muralhas foram
Cumprindo, com os inimigos,
1535 O malicioso desejo
De agarrá-los onde fosse
Seu valente atrevimento
Sepultura das suas vidas,
Mas não de seus claros feitos.
1540 Como o valor do Maestre
De Campo e de seu sargento
Maior, Dom Juan de Bitrián
Até os muros se atreveram,
Chegou até lá Dom Enrique,
1545 Que mesmo faltando um dedo
Na mão direita, nem assim
Retrocedeu um só dedo;
Com cuja gente o alferes
Damián deVega, em São Bento,
1550 Peleja como espanhol
E espera como tudesco.
Enfim, que eles resistiram
Até empurrá-los para dentro
Dos muros; grande valor
1555 Mas também caro troféu,
Porque da gente de Espanha,
Vivos embora nos versos,
Mortos são cinquenta e seis
E os feridos são cento
1560 E trinta e cinco. Reparaí
Que dos inimigos foram
Inúmeros, que de Holandeses

Estão os campos cobertos!
Não sendo a sua relação
1565 Honra deles nem proveito
Para Espanha, basta dizer
Que de alma e corpo morreram.
Não fiquem tristes, ó Musas!
Vem da vingança o momento;
1570 Que morrer com honra é vida
Que vive apesar do tempo.
Já retiram o Maestre
De Campo, ferido; vejo
Que, contente, a Heresia
1575 Ousa sair à luz do céu.

*(Saia a Heresia por um
escotilhão; ouvem-se alguns tiros
por baixo do teatro e ela sobe até
uma vara do chão dizendo:)*

Heresia

Católica Religião
E tu, que a idolatria
Deixaste, Brasil, o dia
De tua injusta subjeção.
1580 Esta espanhola nação,
Na qual estás confinada,
Olha de sangue banhada,
E pelo campo tendida,
Que vai deixando a vida
1585 No fio da minha espada.
Que pensava o espanhol
Português e castelhano?
Pensava pegar com a mão
Os mesmos raios do sol?
1590 Pensava de algum penol
Pendurar, chegando aqui,
Ao meu coronel e a mim?
Castelhano e português,
Para o Cesar só é
1595 O cheguei, vi e venci.
Chegar apenas bastava
Para a praça liberar?

Quem tão simples plano dava
Pela terra e pelo mar?
1600 Muito tereis que passar,
Do meu poder não sabendo
Dom Fadrique de Toledo;
Meu poder o desengana:
Tereis de voltar para Espanha
1605 Sem honra e cheios de medo.

Brasil

Filha do mesmo dragão
Que em seus ombros te sustenta,
Mal sabes tu que me alentam
A verdade e a razão.
1610 Católica Religião
Professo, por cuja glória
Espero obter a vitória
Que imprima com letras de ouro
Em jaspe, o triunfo, este coro
1615 Sacro, em imortal história.
Isto em justa confiança
Da lei do Evangelho,
Que o pastor do Monte Célio
Que tanto do céu alcança
1620 À minha fé da esperança;
Porque tu não tens poder
Que possa prevalecer
Contra sua chave e governo;
Que como as podem ter
1625 As portas do inferno?
Logo verás o castigo
Que o Filipe faz em ti
E aos teus ministros.

Heresia

A mim,
Que a verdadeira fé sigo?

Brasil

1630 Mentos!

Heresia

Escuta o que eu digo.

Brasil

Não podes falar verdade.

Heresia

Logo irei para a cidade,
Em minha gente protegida
Haverei de tirar-te a vida.

Brasil

635 Que néscia temeridade!

(Toquem e tudo desapareça ao mesmo tempo)

Ad Deo e M. V.¹⁰

(Fim do Segundo Ato)

¹⁰ O sea, “(Dedicado) A Dios y a la Virgen María.

TERCEIRO ATO

(*Dom Fadrique, Dom Enrique e soldados*)

Fadrique

Eu estava com tua vida
Preocupada

Enrique

Não tivesse
Vosso sangue, se vivesse
Com menos valor a minha.

Fadrique

1640 A mesma glória te chama
Que aos Scévolas Romanos,
Pois queres subir sem mãos
Até o alcáçar da fama;
Mas não será justo, não,
1645 Oferecer-te sem ela.

Enrique

Asas, não mãos, é a prenda
De tentar tua imitação.
Que esforço tem perdoado
Sua Excelência? Para que posto
1650 Não se ofereceu, disposto
Como mais raso soldado?
Que perigo, que lugar
Não ocupou o seu valor?
Que Cesar soube melhor
1655 Reger a terra e o mar?
Em que barca, mais valente
Amiclas o superou?
Que Nestor o aconselhou
Mais circunspecto e prudente?
1660 Que Heitor, que forte Aquiles
Teve tão grande coração?

Fadrique

Não dão, Enrique, ocasião
De honra inimigos vis.
Os que organizados vêm
1665 De diferentes nações,
Seu interesse e opiniões
Por honra e governo têm;
E lutam desesperados
Com tão estranho valor
1670 Que damos, por seu rigor,
Muitas vidas e cuidados.
Acharam tanta riqueza,
Que para ela conservar
Mostram, por terra e por mar,
1675 Tal porfia e tal firmeza,
Confiantes nos socorros
Que aguardam tão animosos,
Que nunca eu vi mais famosos,
Mais intrépidos soldados.
1680 Bem foi preciso, ao meu ver,
Aquele valor imortal
De Castela e Portugal
E de Filipe o poder.

Enrique

Que galhardos e valentes
1685 Mostram nesta ocasião
Os portugueses que são
Dignas de lauréis suas fronte!
Don Alonso, honra e glória
De Noronha e Portugal,
1690 Merece nome imortal,
Merece eterna memória.
Dom Alfonso de Alemcastro
E Dom Martim de Oliveira,
1695 Letras de ouro em alabastro,

- Que não fizeram na assistência
Desta guerra noite e dia?
- Fadrique*
Portuguesa fidalguia,
Fará a Marte competência.
(Entre dom Pedro de Porras)
- Pedro*
1700 Já, senhor dom Juan Fajardo,
Com os homens dos navios
E com os valentes brios
De espanhol forte e galhardo,
A artilharia levou
1705 Ajudando com iguais
Forças os dois generais.
- Fadrique*
Quem a Dom Juan ajudou?
- Pedro*
Dom Francisco de Azevedo
Y Vallecilla.
- Fadrique*
Está bem,
1710 Para que a esta gente dêem
Pesadume, se não medo.
Agradeço-lhe cuidado,
Dom Pedro de Porras.
- Pedro*
Creio
Que conhece o meu desejo.
- Fadrique*
1715 Que aventureiro ou soldado
Mostra nesta ocasião
O valor que haveis mostrado?
- Pedro*
Me honrais com o exemplo dado.
(Entre Machado)
Num bem reluzente esquadrão
1720 Chegou o regimento já
Do Marquês de Torrecusa.
- Fadrique*
Nem o trabalho se recusa
Nem o cuidado ocioso está.
- Enrique*
1725 Os oferece o fim da guerra!
- Fadrique*
Eia, desmoitar a terra,
Soldados, e abrir caminhos!
- (Dom Manuel de Meneses)*
- Meneses*
Jamais descansa, senhor,
A sua Excelência?
- Fadrique*
'Descanso
1730 Com o mesmo que eu me canso,
E imito o seu valor.
Que acha vossa senhoria
Sobre o que fazendo estamos?
- Meneses*
1735 Que para porfia tão forte
Será muito necessário
Que recuperar se intente
Aquele lugar das palmas
Pelo lado de Poente.

Machado

De ferro têm as almas
1740 Estes homens, sim, por Deus!

Fadrique

Partam logo mil soldados
E que sejam dos dois lados,
Que unos dos outros invejados
Maior valor mostrarão:
1745 Vá Dom Juan de Orellana
Com eles.

Meneses

A castelhana
Nação já honrou a Dom Juan.

Fadrique

Eu receio que os navios
Holandeses hão de fugir,
1750 Mesmo queiram persuadir
De que têm forças e brios;
Faça Fajardo de forma
Que afunde a todos.

Meneses

Foi grande
O cuidado que ele teve.

Enrique

1755 Trincheiras e plataforma
Pediram zelo notável.

Fadrique

Atire nossa artilharia
Desde hoje noite e dia:
Que na sua língua lhes fale;
1760 Levem postos até o fosso.

Machado

Para mim olhas?

Fadrique

Para ti.

Machado

Não, não me mandes ir
A posto tão perigoso
E morrer no meio da noite
1765 Sem ninguém morrer me veja,
Porque o prêmio por servir
É a honra que se espera.
Que outro esse lugar ocupe,
Não me quero aproximar
1770 À noite nesse lugar
De onde tantas balas cospem.
Contam que brincando estava
Um senhor com sua mulher,
Mais feia que Lúcifer
1775 E mais velha que A Cava,
E que entrando um cortesão,
“Brincam do que?”, perguntou;
E o marido respondeu:
“Beijos é o que trocamos”.
1780 E vendo aquele panorama
Tão feio, ele replicou:
“Beijos são?” Então eu vou,
Não quero levar de graça”.
Assim, porque vendo estou
1785 Que do muro jogam¹¹ balas
Vou-me, não seja no escuro
Alguém me acerte de graça.

Fadrique

Nunca têm mais valor
Os que gostam de fazer graça.

¹¹ En el original castellano el verso 1777 dice: “*Que juegan?*” *les preguntó*”. Y este verso 1785: “*Que juega balas el muro*”, jugando Lope, nunca mejor empleado el término, con la ambivalencia del verbo *jugar*, con sus dos sentidos de “practicar un juego” y lanzar” o “arrojar”.

Pedro
1790 Todo esse valor é palha.

Fadrique
Mostrou covarde temor.
Não cesse a artilharia;
Vamos perto das trincheiras.

Enrique
1795 Queira Deus que logo vejas
Da nossa vitória o dia.

(*A Religião e o Brasil*)

Religião
A fama de Cesar cala
Com Dom Fadrique.

Brasil
É maior.

Religião
Com que notável valor
Se aproximam da muralha!

Brasil
1800 Começam a desfazê-la
Embora à ofensiva brava
Opõem brava defesa.

Religião
Acho que vão desmaiando

Brasil
1805 As peças por toda parte
Jogam de noite e de dia,
Destruindo a artilharia
Dos fortes baluartes
Que pelo lado da terra
Estão

Religião.
1810 Não posso negar
A defesa do lugar

E estratagemas de guerra.

Brasil
Engenho e valor estranho!

Religião
Apenas corpos sem almas.
Desde o quartel das palmas
1815 Recebem notável dano;
Que com seis médios canhões
Rompem, derrubam, desfazem
O que encontram.

Brasil
E embora fazem
Tantas fortificações,
1820 No fim, ao valor da Espanha
Terão que se render, que o medo
Ao generoso Toledo
Os previne e os desengana;
Não descansa do trabalho
1825 Um momento, de nenhum modo,
Acudindo sempre a todo
Como o soldado mais raso,
Uma bala lhe levou,
Revistando as trincheiras
1830 O chapéu, por que vejas
A que perigo chegou:
Além de essa, muitas caíram
No seu próprio alojamento.

(*Dom Pedro e Machado*)

Pedro
Como amigo seu lamento.

Machado
1835 Pois, por vida de Machado
Que hoje verá sua excelência
Se foi medo o não chegar!

Brasil
Desde aqui podes olhar,

1840 Que é a elevação suprema,
Religião, a bateria.

Religião

Vem, e rogarei ao céu
Libertar teu fértil solo
Desta infame apostasia.

Machado

1845 É coisa sem importância
Dizer um grande senhor:
“Nunca tem mais valor
Quem gosta de fazer graça”?
Juro pela água do mar,
Que já di mais cutilada
1850 Antes que suas duas armadas
Procurassem navegar.
Que tem Portugal pivetes,
Que tem Castela poetas,
Que na corte há estafetas
1855 E em Roma sobram barretes!
Eu, sem valor?

*(Leonardo na muralha com uma
flâmula colorida)*

Leonardo

Castelhanos,
Portugueses, escutai.

Pedro

1860 Isto que diz, reparaí,
Uma bandeira na mão,
Machado, de aquele holandês:
Se é desafio, aqui estou.

Machado

1865 Fala comigo, que eu sou
Castelhano e português;
Mas é terrível ousadia
Ficar na muralha firme.

Leonardo

Para zombar e divertir-me
Da vossa ruim bateria
Ponho esta bandeira aqui.

(Sai)

Machado

1870 O néscio enganado está,
Vir e colocá-la aqui
Era o perigo, não lá.
Boa ocasião tem-me oferecido
De à muralha chegar eu,
Se alguém de mim já pensou
1875 Que temor covarde tem sido

Pedro

Aonde vais? Isso é loucura?

Machado

Vou pegar aquela bandeira,
Que só para Machado espera,
Sim, por Deus, esta aventura.

Pedro

1880 Olha que vão te matar
E que não podes subir
A muralha.

Machado

Que não sabes
Que o valor sabe voar,
E entre “volar” e valor
1885 Há uma letra, não mais?¹².

Pedro

De quem se contou jamais
Atrevimento maior?

¹² El original castellano permite el juego de palabra entre “volar” y “valor”.

(Ao subir à muralha, disparam dentro)

Machado

1890 Por Deus, que vou apanhá-la,
Mesmo na esfera estivesse
Do sol, e o seu céu fosse
A parede da muralha.
Vitória, vitória!

Pedro

Adverte
Que por ti tocam alarma.

Machado

1895 Se todo o mundo se arma,
Não temo ferida ou morte.

(Dom Fadrique e dom Enrique)

Fadrique

Que é isto?

Enrique

Um soldado é
Que pelo muro subiu,
Nas saliências se ajudou
Para apoiar os seus pés.

Pedro

1900 Considere a sua Excelência
Tão venturosa façanha.

(Machado com a bandeira)

Machado

1905 Dá os pés, valor de Espanha,
Toledo por justa herança,
A quem oferece a tua glória
Esta bandeira inimiga,
A primeira que te obriga
A pensar na tua vitória.

Perdoa minha intromissão,
Ó príncipe tão gentil!

1910 Por ser agouro feliz
Da sua breve rendição,
E assim, desprezo não faças
De isso que chamam humor
Dizendo: “Não têm valor
1915 Os que gostam de fazer graça”;
Que com o valor que vês,
Como trago esta bandeira,
Se ele próprio ali estivesse,
Traia o próprio holandês.

Fadrique

1915 Admirado estou de ver
A honra e o valor que tens;
Com as mesmas armas vens
Das que hoje podes ter.
Se tiver bandeira alguma
1920 Na sua quinta esfera Marte,
Não está sua sagrada parte
Segura da tua fortuna;
Pois quem entre tantas balas
Tão livre subiu e chegou,
1930 Ou foi Mercúrio, ou levou
O claro escudo e Palas.
Esta corrente eu te dou
E uma soldada adiantada

Machado

1935 Praza aos céus que vejas,
Pois que nas galeras andas,
As de Biserta aos teus pés,
E quantas surgem nas praias
De Argel, e pelo canal
De Constantinopla passam!
1940 E que nos bancos das tuas,
Corsários aos remos tragas,
De aqueles que, bem ousados,
Correm as costas da Itália.
Trema ante o teu nome o turco

1945 Na torre do seu alcáçar;
Toldos sejam na tua popa
Os brocados da sua cama.
Povoem suas bandeiras verdes
Teus fileretes e bandas,
1950 Seja a lâmpada da Meca,
Que dizem que queima âmbar,
Para ti humilde fanal;
As demais, de ouro e prata,
De baixela na tua mesa,
1955 Embora fosse trapaça
Vendê-las com um bom lucro,
Que de cem por cento passa.

Fadrique

Esta bandeira inimiga
Mesmo sem muita importância,
1960 É, ao fim de contas, bandeira
Nas muralhas conquistada.
Bom começo! Estou feliz.

Enrique

Senhor, que descem, repara,
Da muralha alguns soldados,
1965 Com cordas fazendo escalas
E para nós se encaminham.

*(Deslize-se por uma corda, da
muralha, Arnaldo, holandês)*

Ânimo, que já desmaiam
De render-se são sinais.

Arnaldo

Grande Toledo, honra de Espanha,
1970 Prossegue na bateria,
Porque já as nações várias
Que esta praça forte ocupam,
Das ilhas, da Alemanha,
Da França, de Inglaterra,
1975 Chegam a pegar as armas,

Alguns para se render,
Outros para defender a praça;
Que percebendo o valor
Com que nas margens da água
1980 Do fosso arrimas trincheiras
Sem que das suas muralhas
Ataque ou defesa temas,
A rendição consideram,
Mas os que não aceitam render-se
1985 Novos cavaleiros tramam,
Cortam ruas, terraplenam
Travessos, por onde aguardam
Se retirar, quando chegue
Sua fortuna a tal desgraça.
1990 Tem por causa esta porfia
O ser a riqueza tanta
Que querem perder as vidas
Antes que a Espanha entregá-las.

Fadrique

O aviso te agradeço.

Enrique

1995 Bravamente foi a causa
De Juan Fajardo no mar
De derrubar sua arrogância.

Fadrique

Desde aquela plataforma
Fizeram tremer a muralha;
2000 E por baixo dela temos
As trincheiras arrimadas;
E não se rendendo o dia
Que a nossa igreja consagra
A São Felipe e Santiago,
2005 Dou o “ Santiago, ajuda a Espanha!¹³

*(Entrem Leonardo, o Coronel,
Alberto, o filho do morto e
Bernardo, português)*

¹³ Ver nota 4.

Coronel

Já não é tempo de consultas
Mas de se render já já;
Tão perto o perigo está
Quanto está longe a ajuda.
2010 Como em dois claros espelhos,
O de o tempo e o de a razão
Vê-se a nossa perdição:
Senão entregamos a praça,
Por um fio nos ameaça
2015 A fugitiva ocasião.
Não se vê no mar farol
De nave para nosso socorro;
Fadrique é bravo e audacioso
E tem honra de espanhol
2020 Por onde se põe agora o sol,
Não voltará sem a glória
Da mais eterna memória
Por Espanha se declara
O céu, pois se ele lhe ampara,
2025 Ele vai dar-lhe a vitória.

Leonardo

O ânimo belicoso
Do jovem Filipe é tal
Que, desde o peito real
De seu valor poderoso
2030 Um espírito animoso
Da à sua gente, de tal sorte
Que olham para ele tão forte
Para fazer qualquer façanha,
Sem a vitória ou a morte
2035 É filho este Dom Fadrique
Daquele grande dom Pedro,
Que não há laurel, palma ou cedro
Que a guerra não lhe adjudique:
2040 Lançam as naves a pique;
Em terra, a muralha tem
Sem a força que convém.
É a ocasião de atacar,

Que é de discreto pegar

2045 A sorte como ela vem.

Alberto

Senhores, eu do meu pai
Já me vinguei justamente
E dos mortos o mar foi
Um sangrento rio fluente.
2050 Resistir é desvario,
Por mais que se contradiga;
Que quem mais razões diga
É que não deve saber
Quanto perigoso é ter
2055 A Espanha como inimiga.
Sou moço, não é por viver,
Que onde um índio cruel
Deu a morte ao coronel,
Meu pai, saberei morrer.
2060 Isto é apenas para dizer
A verdade do que eu penso,
Porque nesta rendição
Não sei que honra vos engana,
Pois render-se um homem a Espanha
2065 É dar-se honra e valor.

Bernardo

Como falais, porque haveis
Tão segura a piedade,
Sem olhar a crueldade
Que comigo vós fazeis!
2070 Rendendo-os, não percebeis
Que eu não vou obter perdão,
Por ter sido a ocasião?
De este modo me pagais?
Nesta terra abandonais
2075 A esperança e possessão?
A que lugar chegareis
Que, vendo o prêmio que alcança,
Outorguem-vos confiança
Os portos que pretendeis,
2080 Pois se a praça defendeis,
Logo a ajuda chegará,

Ou o calor, oposto à Espanha,
Com alguma enfermidade,
Libertando a cidade
2085 De onde estão, jogá-los-á.
Não me deixeis em suas mãos,
Tu, que a Guiomar as deste,
Olha que chorando e triste
A entregas a castelhanos;
2090 Mas são pensamentos vãos
Tentar mudar teu rigor;
Nem honra tens nem amor:
Os deste a gente inimiga,
Pois se a honra não te obriga,
2095 Obriga menos o amor.

Coronel

Se tu vendeste, Bernardo,
Por teu temor esta praça,
Por teu interesse foi o plano
Que nos deste para tomá-la.
2100 Consola-te, que tiveste
A vingança em tantos mortos,
Já de sepultura incertos;
Que mais queremos as vidas
Que riquezas adquiridas
2105 Com sangue em alheios portos.

Leonardo

A mim me falas de honor!
Quem me pode isso tirar?
Pensas tu que ao vencedor
Preocupará Guiomar?
2110 Logo parta um atambor
À muralha, e isto refira
Com uma branca bandeira
Um soldado.

Bernardo

Que crueldade!

Leonardo

Parece maior piedade
2115 Que toda esta gente morra?

Alberto

Escreve as condições
De teu bando.

Coronel

Se tu vais
As que quiseses dirás,
Com justas satisfações
2120 De nossa honra e opiniões.

Bernardo

Que temerária sentença!

Leonardo

Aqui é bom que a paciência
Aos fatos se antecipe;
Que às bandeiras de Felipe,
2125 Quem pode fazer resistência?

(Dona Guiomar, com chapéu e espada)

Guiomar

Onde o católico alarde
Mostra seu invicto poder,
Venho, rendida mulher,
Fugindo de um homem covarde.
2130 Bárbaro, enfim, holandês,
A quem não comove o rogo!
Errei matando a Dom Diego,
Nobre, enfim, e português.
Que se rendam, aconselha
2135 A Dom Fadrique o vilão
Leonardo, e no tirano
Poder de Espanha me deixa.
Mau casamento tentei;
Mas na sua lei e na minha,
2140 E que verdade haveria
Onde não há vontade nem fé?
Vou onde quer a minha sorte,
Serei minha própria homicida;

2145 Que pouco estima a vida
Quem procura a própria morte.

(Entre Machado com uns dados)

Machado

Tanto diabo! Tanto azar!
Isto e dado ou é tirado
Machado eu! Sim, Machado
Por Deus que tinha que estar.
2150 De que ossos de algum pu-
Vós os fizestes, Por Cris-?,
Pois quem desta sorte per-
Deveria ser um bu-!
A corrente que me deu
2155 Dom Fadrique, tem-me tirado
Um osso de um enforcado,
Para que assim ficasse eu
Quem foi o velhaco primeiro
Que o sete e meio inventou,
2160 E por que hei de chamar eu
Dado o que tira dinheiro?
Mas se para outro da
Que de mim tirou o dado,
Para mim será tirado
2165 E para ele dado será.
Bom encontro! Já que vi
Tantos azares, ficai;
Se de ti seguras estás,
estarás também de mim.
2170 Dizem que a um homem zangado,
colocando-lhe diante
Um espelho, o seu semblante
Muda, olhando-se irado.
Assim, a cólera deixo
2175 Logo, senhora, que os vi,
Que tens sido para mim
Claro e cristalino espelho.
Destas alturas pensava
Me jogar, por não poder;
2180 Mas ao ver uma mulher
Cócegas diabos me fazem.

Aonde vais?

Guiomar

Saí para olhar
Escaramuçar um homem,
Se é que merece este nome.
2185 Não pude voltar e entrar,
Para o monte gostaria fugir,
Mas índios e negros temo.

Machado

Eu escaramuço ao extremo,
Se queres valer-te de mim
2190 Que com a espada aqui a o lado
Joguei de um só revés
A cabeça de um inglês
Desde o campo até o telhado.
E pensando que era bala
2195 A gente sobre qual voou,
Toda na terra caiu.

Guiomar

Bravo revés!

Machado

Não se iguala
Com o amigo mais fingido;
Que deste revés é certo
2200 Que mais que do talho morreram
Os que não o tem temido.

Guiomar

Tu tens um grande valor
E quero em ti confiar.

Machado

Tem algum ouro para me dar?

Guiomar

2205 Então, não falas de amor?

Machado

Perdi, e sempre pensei
Que o homem que olha a mulher
Mais linda, nega, e perdendo,
Fica no aborrecimento;
2210 Que mesmo não deixe o amor,
Enquanto o mal-estar dura,
Perdoe-me a formosura,
Que tem a força maior.

Guiomar

Tu és muito entendido.

Machado

2215 Muito teu é que eu sou,
Mas se aborrecido estou,
De ti me despeço já
E de quantas são formosas;
E se a ti devo guardar,
2220 Terás bem que me pagar,
Que o tempo vende as coisas.

Guiomar

Eu tenho muitos escudos
Para que me guardes bem.

Machado

Se muitos escudos tens,
2225 Que mais defesa que escudos?
Retira-te um pouco ali,
Que chega o grande Toledo.

Guiomar

Tenho medo

Machado

Não tenhas medo,
Que todo o mundo está em mim.

Guiomar

Chamas-te como?

Machado

2230 Machado;
E se, em verdade, leva sela
Todo cavalo em Castela,
De português tenho um lado,
Castelhanos os outros são.

*(Dom Fadrique, Dom Manuel de
Meneses, Dom Enrique e todos)*

Dom Fadrique

2235 Não cesse a bateria,
Que já está chegando o dia
Da minha determinação.
Pelo nosso Rei de Espanha
Que não ficará inglês,
2240 Alemão, belga, holandês,
Que eu não degole em campanha!

Machado

Sem dúvida, com certeza!
E jure vossa excelência
Sobre minha própria consciência:
2245 Vossa palavra real
Basto-me para cumprí-la.

Fadrique

Em mim tens fé?

Machado

Por Deus, sim!
Que a tendo, o Rei de Castela,
Vai tê-la também em mim.

*(Um tambor toca na muralha, e
um soldado holandês com uma
bandeira branca)*

- Meneses*
2250 Tocam tambor na muralha.
- Enrique*
Nela um soldado vejo
Com uma bandeira branca.
- Fadrique*
Não atireis, ficai quedos.
- Soldado*
Ouve, general de Espanha;
2255 Ouve espanhol.
- Machado*
Fala forte,
Como nas comédias falam
Os que escutam desde longe.
- Soldado*
Dá licença para que te falem.
- Fadrique*
Concedo, e vierdes cá logo.
- Machado*
2260 Vasco o Embaixador parece:
Falou sem demora e pouco.
- Fadrique*
Não disparem os quartéis
Enquanto falarem estes.
- Enrique*
Oi! Passa a ordem presto!
- Meneses*
2265 Não dispareis, artilheiros!
- (*Dentro dizem:*)
Que não dispare ninguém
- Nem do alto nem do posto
- Outro*
Que não disparem ordenam.
(*Este fala de longe, como quem
passa a voz*)
- Outro*
Pois eu com este os deixo
- (*Dispara*)
(*Entre Leonardo*)
- Leonardo*
2270 De parte do coronel
Monsieur de Armelinges venho,
O general espanhol!
O generoso Toledo!
Desta praça que tinha,
- 2275 De este mar e deste porto,
Das ilhas venho a oferecer-te
Saúde, paz e rendição
Com aquesta condição
Que tem assinado o Conselho
- 2280 Neste papel.
- Fadrique*
Mostra-me.
- Leonardo*
Porque o rasgas?
- Fadrique*
Não penso
Admitir eu condições
De paz nem de outros projetos,
- 2285 Tocantes aos bens do Rei;
Porque tanto atrevimento
Ele me mandou castigar,
Não mandou usar com eles
Piedade que não mereceram.

Mas como conheço o peito
2290 Daquele divino monarca
Que sabe ser juiz severo
E será pai piedoso,
Reconhecendo seu império,
Desde aqui falar-lhe quero,
2295 Que na minha tenda tenho
Seu retrato, enquanto falo
Com ele, no chão meu joelho.

*(Descubra-se o retrato de sua
Majestade, que Deus guarde.
Amém)*

Magno Filipe. Esta gente
Pede perdão por seus erros.
2300 Quer a vossa Majestade
Que desta vez os perdoemos?
Parece que falou sim.

(Cubra-se)

Pois o perdão lhes concedo
Desde que deixem o roubado,
2305 Levando apenas com eles,
Com as suas roupas, para três meses
Normais abastecimentos
E embarcação para suas terras,
Sem levar nem um só *verso*,
2310 Pólvora nem munição.
Isto no seu nome concedo,
E se quereis outra coisa,
Holandeses, defendei-vos;
Que só três horas de prazo
2315 Posso dar-lhes como termo,
Porque amanhã hão de estar
Nas vossas muralhas, postos
Os estandartes de Espanha.

Leonardo

As condições aceito.

Meneses

2320 Que triste foi-se, meu Deus!
(Mas não se pode fazer menos),
Que muito sangue me custam
De portugueses que morreram.
Dom Alfonso de Alencastro
E Martin Alfonso foram
2325 Grande perda para Portugal.

Fadrique

Senhor Dom Manuel, eu creio
Que morreram bem vingados.
Senhoria, esteja certo:
Se desejava vingança,
2330 Um por cem eles morreram.
Eles estavam atrás
Do muro, em campo os nossos;
Quando saíram, souberam
Como voltaram o jeito.

Enrique

2335 Abrem as portas, senhor;
Precavendo-nos primeiro
Que não haja mina ou traição,
Vitorioso entrarás dentro.
Eles saem sem espadas
2340 Por Cristo, que bem me alegro!
Mas se passar um judeu,
Que enfim, os traidores foram,
Repara que eu os conheço.

Fadrique

Logo mandarei prendê-los,
2345 Porque devo castigá-los.

Machado

Se o servi bem, senhor, peço
Que certa mulher perdõe.

- Fadrique*
Onde está?
- Machado*
De mim bem perto.
Chega aos seus pés
- Guiomar*
Aqui estou.
- Fadrique*
2350 Do chão levantai, senhora,
E agradecei a Machado
O perdão.
- Guiomar*
Eu lhe agradeço.
- Machado*
Quantos escudos tens aí?
- Guiomar*
Mil dobrões.
- Machado*
2355 Por São Pedro!
Eu sou Marquês do Brasil
Por livrar-te do braseiro.
Mas já saem os rendidos;
Depois do ouro falaremos.
- (Aqui o coronel e Alberto e Leonardo e todos os holandeses de dentro e fora da casa, sem espadas, cruzados os braços, e Bernardo)*
- Coronel*
Aos teus pés, senhor, estou.
- Fadrique*
2360 Coronel, em tempo certo
Vos rendeste.
- Machado*
Vive Cristo!
Que é este pícaro hebreu
Quem vos vendeu!
- Bernardo*
Senhor,
Informai-vos bem.
- Fadrique*
2365 Não posso
Deixar de vos castigar,
Mas disse-me se é que eu posso
Entrar seguro.
- Leonardo*
2370 Podeis,
Onde em ouro e prata, penso
Sem outras mercadorias,
Que há três milhões e meio.
- Fadrique*
2375 Repara que cumpras bem
O que prometes, sabendo
Que não importa a meu Rei
Que vos rebeleis, que é certo
Que ter muitos inimigos
Será glória de seu peito;
Uns para lhes castigar,
Para maior escarmento,
Os outros para perdoar.
- Coronel*
2380 Perdei esse injusto receio.
- (Tocam)*
- Fadrique*
Que é aquilo?

Enrique
Que o Brasil
E a Religião estão fazendo
Salva.

(O Brasil e a Religião)

Brasil
Com este laurel
O generoso Toledo!

2385 Coroa tua digna frente
Por tantos gloriosos feitos,
O Brasil restituído,
Principio de seus desejos
De servir-vos, e é este o fim
De tão heróico sucesso.

*(Pondo-lhe o laurel, toquem
caixas e charamelas e retirem-se)*

Louvado seja o Santíssimo Sacramento e a pura conceição de Maria Virgem N. S
sem pecado original.

**Em Madri, a 23 de Outubro de 1625.
Lope Félix de Veja Carpio.**

IV. Documentos complementarios

1.- Cervantes y el teatro de su época: comentarios en *El Quijote*

En el capítulo XLVIII de la primera parte de *El Quijote*, Cervantes habla del teatro, por boca del cura y el barbero que, naturalmente, hacen una defensa de los principios clásicos frente a las novedades, “los disparates” de su tiempo. En este, como en tantos casos, hay que saber interpretar y entender el pensamiento de Cervantes, en lo que tiene de oblicuo, bienhumorado, crítico, socarrón y con los dobles sentidos propios de la época, lo que siempre nos obliga a una lectura cuidadosa. No obstante, parece que en los momentos de elogio – a Lope, por ejemplo-, el autor del Quijote era llanamente sincero:

En materia ha tocado vuestra merced, señor canónigo, dijo a esta sazón el cura, que ha despertado en mí un antiguo rencor que tengo con las comedias que ahora se usan, tal, que iguala al que tengo con los libros de caballerías; porque habiendo de ser la comedia, según le parece a Tulio, espejo de la vida humana, ejemplo de las costumbres e imagen de la verdad, las que ahora se representan son espejos de disparates, ejemplos de necedades e imágenes de lascivia. Porque, ¿qué mayor disparate puede ser en el sujeto que tratamos que salir un niño en mantillas en la primera cena del primer acto, y en la segunda salir ya hecho hombre barbado? Y ¿qué mayor que pintarnos un viejo valiente y un mozo cobarde, un lacayo retórico, un paje consejero, un rey ganapán y una princesa fregona? ¿Qué diré, pues, de la observancia que guardan en los tiempos en que pueden o podían suceder las acciones que representan, sino que he visto comedia que la primera jornada comenzó en Europa, la segunda en Asia, la tercera se acabó en África, y aun si fuera de cuatro jornadas, la cuarta acababa en América, y así se hubiera hecho en todas las cuatro partes del mundo? Y si es que la imitación es lo principal que ha de tener la comedia, ¿cómo es posible que satisfaga a ningún mediano entendimiento que, fingiendo una acción que pasa en tiempo del rey Pepino y Carlomagno, el mismo que en ella hace la persona principal le atribuían que fue el Emperador Eraclio, que entró con la Cruz en Jerusalén, y el que ganó la Casa Santa, como Godofredo de Bullón, habiendo infinitos años de lo uno a lo otro; y fundándose la comedia sobre cosa fingida, atribuirle verdades de historia y mezclarle pedazos de otras sucedidas a diferentes personas y tiempos, y esto, no con trazas verosímiles, sino con patentes errores de todo punto inexcusables? Y lo es lo malo que hay ignorantes que digan que esto es lo perfecto, y que lo demás es buscar gullurías. (...)

Y no sería bastante disculpa de esto decir que el principal intento que las repúblicas bien ordenadas tienen, permitiendo que se hagan públicas comedias, es para entretener la comunidad con alguna honesta recreación, y divertirla a veces de los malos humores que suele engendrar la ociosidad; y que, pues este se consigue con cualquier comedia buena o mala, no hay para qué poner leyes ni estrechar a los que las componen y representan a que las hagan como debían hacerse; pues, como he dicho, con cualquiera se consigue lo que con ellas se pretende. A lo cual respondería yo que este fin se conseguiría mucho mejor, sin comparación alguna, con las comedias buenas que con las no tales. Porque de haber oído la comedia artificiosa y bien ordenada, saldría el oyente alegre con las burlas, enseñado con las veras, admirado de los sucesos, discreto con las razones, advertido con los embustes, sagaz con los ejemplos, airado contra el vicio y enamorado de la virtud; que todos estos afectos a de despertar la buena comedia en el ánimo del que la escuchare, por rústico y torpe que sea. Y de toda imposibilidad, es imposible dejar de alegrar y entretener, satisfacer y contentar la comedia que todas estas partes tuviese, mucho mas que aquella que careciere de ellas; como

por la mayor parte carecen estas que de ordinario ahora se representan. Y no tienen la culpa de esto los poetas que las componen, porque algunos hay de ellos que conocen muy bien en lo que yerran, y saben extremadamente lo que deben hacer; pero como las comedias se han hecho mercadería vendible, dicen, y dicen verdad, que los representantes no se las comprarían si no fuesen de aquel jaez; y, así, el poeta procura acomodarse con lo que el representante que le ha de pagar su obra le pide. Y que esto sea verdad, véase por muchas e infinitas comedias que ha compuesto un felicísimo ingenio de estos reinos, con tanta gala, con tanto donaire, con tan elegante verso, con tan buenas razones, con tan graues sentencias, y, finalmente, tan llenas de elocución y alteza de estilo, que tiene lleno el mundo de su fama; y por querer acomodarse al gusto de los representantes, no han llegado todas, como han llegado algunas, al punto de la perfección que requieren.

Miguel de Cervantes Saavedra,
El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha,
I parte, capítulo XLVIII

2. *El viaje entretenido*, de Agustín de Rojas Villandrando

Fue Rojas Villandrando (1572-1635) un escritor español que, entre otros oficios, ejerció el de comediante, por el que conoció bien el ambiente teatral de la España de su tiempo y del que nos dejó noticias en su obra *El viaje entretenido*, obra miscelánea de base dialogal en la que, por medio de una serie de Loas, nos describe múltiples detalles de la sociedad teatral de la época: los principales autores, el desarrollo de la tramoya, los actores (la presencia de la mujer), los temas (honra, amores), la intención (moralizante y ejemplar), la reducción de los actos – o jornadas- o la vida miserable de la gente de la farándula.

A)

*Y de nuestros españoles,
digo que Lope de Rueda,
gracioso representante
Y en su tiempo gran poeta,
empezó a poner la farsa
en buen uso y orden buena.
Porque la repartió en actos,
haciendo introito en ella,
que agora llamamos loa,
Y declaraban lo que eran
las marañas, los amores,
Y entre los pasos de veras,
mezclados otros de risa,
que porque iban entremedias
de la farsa los llamaron
entremeses de comedia;
y todo aquesto iba en prosa
más graciosa que discreta.
Tañían una guitarra,
Y ésta nunca salía fuera,
sino adentro, y en los blancos,
muy mal templada y sin cuerdas.
Bailaba a la postre el bobo,
Y sacaba tanta lengua
todo el vulgacho embobado
de ver cosa como aquélla.*

*Y empiezan a introducir
amores en las comedias,
en las cuales ya había dama,
Y un padre que [a] aquesta cela;
había galán desdeñado
Y otro que querido era;
un viejo que reprendía,
un bobo que los acecha,
un vecino que los casa,*

*(...)
Fue el autor primero de esto
El noble Juan de la Cueva;
hizo del Padre tirano,
como sabéis, dos comedias.
Sus Tratos de Argel Cervantes
hizo; el Comendador Vega
sus Lauras, y el Bello Adonis
don Francisco de la Cueva,
Loyola, aquella de Audalla,
que todas fueron muy buenas;
Y ya en este tiempo usaban
cantar romances y letras,
Y esto cantaban dos ciegos,
naturales de sus tierras.
Hacían cuatro jornadas,
tres entremeses en ellas,
Y al fin con un bailecito
iba la gente contenta.
Pasó este tiempo, vino otro,
subieron a más alteza.
Las cosas ya iban mejor;
hizo entonces Artieda
sus Encantos de Merlín
Y Lupercio sus tragedias;*

*Ya se hacían tres jornadas,
Y echaban retos en ellas,
cantaban a dos y a tres,
Y representaban hembras.
Llegó el tiempo que se usaron
las comedias de apariencias,
de santos y de tramoyas,
Y al fin no quedó poeta
en Sevilla que no hiciese
de algún santo su comedia;*

*cantábase a tres y a cuatro,
eran las mujeres bellas,
vestíanse en hábito de hombre,
Y bizarras y compuestas,
a representar salían
con cadenas de oro y perlas.
Sacábanse ya caballos
a los teatros, grandeza
nunca vista hasta este tiempo,
que no fue la menor de ellas.
En efecto, éste pasó,
llegó el nuestro, que pudiera
llamarse el tiempo dorado,
según al punto en que llegan
comedias, representantes,
trazas, conceptos, sentencias,
inventivas, novedades,
música, entremeses, letras,
graciosidad, bailes, máscaras,*

*vestidos, galas, riquezas,
torneos, justas, sortijas,
y al fin cosas tan diversas,
que en punto las vemos hoy,
que parece cosa increíble
que digan más de lo dicho
los que han sido, son y sean.
¿Qué harán los que vinieren,
que no sea cosa hecha?
¿Qué inventarán que no esté
ya inventado? Cosa es cierta.
Al fin la comedia está
subida ya en tanta alteza,
que se nos pierde de vista;
plega a Dios que no se pierda.
Hace el sol de nuestra España,
compone Lope de Vega
(la fénix de nuestros tiempos
y Apolo de los poetas)*

B) *En las compañías hay todo género de gusarapas y baratijas: entrevan cualquiera costura, saben de mucha cortesía; hay gente muy discreta, hombres muy estimados, personas bien nacidas y aun mujeres muy honradas (que donde hay mucho, es fuerza que haya de todo), traen cincuenta comedias, trescientas arrobas de hato, diez y seis personas que representan, treinta que comen, uno que cobra y Dios sabe el que hurta. Unos piden mulas, otros coches, otros literas, otros palafrenes, y ningunos hay que se contenten con carros, porque dicen que tienen malos estómagos. Sobre esto suele haber muchos disgustos. Son sus trabajos excesivos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos y los gustos tan diversos, aunque de esto Ríos y Ramírez saben harto, y así es mejor dejarlo en silencio, que a fe que pudiera decir mucho.*

3.- Lope de Vega y su *Arte nuevo de hacer comedias*

En 1609, y a petición de los miembros de la *Academia Madrileña (Mándanme, ingenios nobles, flor de España (...)) que un arte de comedias os escriba*, Lope escribió este ensayo doctrinal, de 389 versos blancos (es decir, sin rima) en los que expone sus principios teóricos sobre la comedia. Sin renunciar a la erudición, tan apropiada para el marco como ingenua en su exhibicionismo un tanto pueril, Lope repasa los diferentes aspectos que componen la pieza teatral y que, en líneas generales, podemos encontrar en *El Brasil restituído*.

(...)

*y, cuando he de escribir una comedia,
encierno los preceptos con seis llaves;
saco a Terencio y Plauto de mi estudio,
para que no me den voces (que suele
dar gritos la verdad en libros mudos)*

Frente al academicismo:

*y escribo por el arte que inventaron
los que el vulgar aplauso pretendieron,
porque, como las paga el vulgo, es justo
hablarle en necio para darle gusto.*

Y recuerda:

*¡Mirad si hay en las nuestras pocas faltas!
Acto fueron llamadas, porque imitan
las vulgares acciones y negocios.
Lope de Rueda fue en España ejemplo
de estos preceptos, y hoy se ven impresas
sus comedias de prosa tan vulgares,
que introduce mecánicos oficios
y el amor de una hija de un herrero,
de donde se ha quedado la costumbre
de llamar entremeses las comedias
antiguas donde está en su fuerza el arte,
siendo una acción y entre plebeya gente,*

La "tragicomedia", mezcla de géneros.

*Lo trágico y lo cómico mezclado,
y Terencio con Séneca, aunque sea
como otro Minotauro de Pasife,
harán grave una parte, otra ridícula,
que aquesta variedad deleita mucho:
buen ejemplo nos da naturaleza,
que por tal variedad tiene belleza.*

Contenidos. Temática.

*Por argumento la tragedia tiene
la historia, y la comedia, el fingimiento;
.....
Los casos de la honra son mejores,
porque mueven con fuerza a toda gente;*

Las unidades clásicas: la unidad de acción

*Adviértase que sólo este sujeto
tenga una acción, mirando que la fábula
de ninguna manera sea episódica,
quiero decir inserta de otras cosas
que del primero intento se desvíen;
ni que de ella se pueda quitar miembro
que del contexto no derribe el todo;*

La unidad de tiempo:

*no hay que advertir que pase en el período
de un sol, aunque es consejo de Aristóteles,
pase en el menos tiempo que ser pueda,
si no es cuando el poeta escriba historia
en que hayan de pasar algunos años,*

Tres actos:

*El sujeto elegido, escriba en prosa
y en tres actos de tiempo le reparta,
procurando, si puede, en cada uno
no interrumpir el término del día.*

La intriga:

*Dividido en dos partes el asunto,
ponga la conexión desde el principio,*

*hasta que vaya declinando el paso,
pero la solución no la permita
hasta que llegue a la postrera scena,
porque, en sabiendo el vulgo el fin que tiene,
vuelve el rostro a la puerta y las espaldas
al que esperó tres horas cara a cara,
que no hay más que saber que en lo que para.*

.....

*En el acto primero ponga el caso,
en el segundo enlace los sucesos,
de suerte que hasta el medio del tercero
apenas juzgue nadie en lo que para;
engañe siempre el gusto y, donde vea
que se deja entender alguna cosa,
dé muy lejos de aquello que promete.*

El lenguaje: la adecuación y la polifonía

*Comience, pues, y con lenguaje casto; mas
cuando la persona que introduce
persuade, aconseja o disuade,
allí ha de haber sentencias y conceptos,
porque quiere que el cómico lenguaje
sea puro, claro, fácil, y aun añade
que se tome del uso de la gente,
haciendo diferencia al que es político,
porque serán entonces las dicciones
espléndidas, sonoras y adornadas.
No traba la escritura, ni el lenguaje
ofenda con vocablos exquisitos,
porque, si ha de imitar a los que hablan,
no ha de ser por pancayas, por metauros,
hipogrifos, sermones y centauros.*

*Si hablare el rey, imite cuanto pueda
la gravedad real; si el viejo hablare,
procure una modestia sentenciosa;*

*describa los amantes con afectos
que muevan con extremo a quien escucha;
los soliloquios pinte de manera
que se transforme todo el recitarte,
y, con mudarse a sí, mude al oyente;
pregúntese y respóndase a sí mismo,
y, si formare quejas, siempre guarde
el debido decoro a las mujeres.*

*Remátense las scenas con sentencia,
con donaire, con versos elegantes,
de suerte que, al entrarse el que recita,
no deje con disgusto el auditorio.*

*las figuras retóricas importan,
como repetición o anadiplosis,
y en el principio de los mismos versos
aquellas relaciones de la anáfora,
las ironías y adubitaciones,
apóstrofes también y exclamaciones.*

*siempre el hablar equívoco ha tenido
y aquella incertidumbre anfibológica
gran lugar en el vulgo, porque piensa
que él solo entiende lo que el otro dice.*

Finalmente, con respecto a la versificación:

*Acomode los versos con prudencia
a los sujetos de que va tratando:
las décimas son buenas para quejas;
el soneto está bien en los que aguardan;
las relaciones piden los romances,
aunque en otavas lucen por extremo;
son los tercetos para cosas graves,
y para las de amor, las redondillas (...)*

4. Juan Bautista Maíno, *Recuperación de Bahía de Todos los Santos*, 1634-1635

Figura en el *Museo del Prado* un cuadro que recrea el episodio de la victoria de las tropas españolas en Bahía. Este lienzo, entre otros que también celebran distintas victorias del Imperio Español, fue encargado por el propio Felipe IV para decorar el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro.



Juan Bautista Maíno, *Recuperación de Bahía de Todos los Santos*

Tras la batalla don Fadrique de Toledo muestra a los vencidos un retrato alegórico de Felipe IV pisoteando la Herejía, la Ira y la Guerra, mientras la Victoria y el Conde-Duque de Olivares coronan al Monarca con laureles. En primer plano, un soldado es socorrido ante la mirada doliente de varios hombres, mujeres y niños.

Indica dónde se encuentran don Fadrique, Felipe IV y el Conde-Duque de Olivares.

¿Qué sentimientos te provoca la imagen del soldado herido?, ¿por qué crees que el pintor colocó precisamente esta escena en primer plano?

Investiga qué otros cuadros formaron parte del Salón de Reinos, conocías alguno de ellos?, conoces a alguno de los pintores que asumieron el encargo?

Señala otras obras de Maíno.

5. Algunos estudios sobre *El Brasil restituído*

En su artículo “*The isolation of America: the ideological and poetic purpose of misrepresentation*”, Robert M. Shannon sugiere una explicación para un error de identificación geográfica que en 1625 ya había sido superado: llamar *isla* a Brasil.

*¿Posible puede ser en tu belleza
puede caber, Brasil, ysla famosa,
contra nuestro valor tanta tristeza?* (vv. 485-487)

- Tomamos a modo de resumen un fragmento de la reseña al estudio de Shannon, publicada en el *Anuario Lope de Vega* n° 9 (junio de 2003):

El autor sugiere, en una tesis tan interesante como arriesgada, que el aislamiento del Brasil respondería a un simbolismo deliberado, ligado a la política exterior del conde-duque de Olivares, que directa o indirectamente condicionó el contenido ideológico de la pieza, tal como el autor ya había expuesto en Visions of de New World in the Drama of Lope de Vega, Peter Lang, Nueva York, 1989, pp. 163-164. Tal influencia sería detectable, como mínimo, en aquellos puntos en los que ésta se separa de las relaciones que le sirven de fuente. El aislamiento de América vendría determinado por la necesidad de proteger de la herejía exterior a los indios nuevamente evangelizados y, más secundariamente en el caso de El Brasil Restituído, de evitar el mestizaje entre colonos e indígenas.

BLECUA, Alberto y SERÉS, Guillermo, dir., *Anuario Lope de Vega*, n° 9, junio de 2003, Milenio, Departamento de Filología Española de la UAB, pp. 247-248

- Reproducimos a continuación algunos fragmentos del estudio de Shannon que pueden servir para ilustrar sus conclusiones:

While Lope may have Access to a medieval map depicting Brasil as an Island, clearly no one, especially an aristocratic audience, believed this was the case in 1625. (...)

I intend to show that the reference to isolation links the play to the foreign policy o the Count-Duke of Olivares who, I contend, directly or indirectly guided the ideological content of the play. (...)

In an earlier study, I identified the two pamplehts on which Lope based the play, the Relación del viaje y suceso by Francisco Avendaño y Vilela and the Relaçom verdadeira by João de Madeiros Correia. However, there are significant instances where Lope departs from this sources, and these departures are due to the fact that the El Brasil restituído was commissioned by the Count-Duke of Olivares with the specific requirements for plot and character. (...)

Lope’s insistence on Machado’s dual nationality points to the Count-Duke’s intervention into de composing of El Brasil restituído, his desire to extol the Spanish military victories (...)

Lope’s other clear departure from his sources concerns the king’s pardon of the Dutch soldiers (...). The depiction of Philip IV as a magnanimous king to his vanquished enemies was a prevailing theme of Olivares (...).

The underlying ideology (...) is another indication of the Count-Duke's intervention in the play, a reflection of his policy of unity of empire through uniformity, therefore, the isolation of de America, i.e., political, racial, separation from foreign influence, especially Protestants and Jews. Furthermore, the isolation of America points to Lope's repeated opinion about miscegenation, an opinion shared by the Crow and Castilian aristocracy.

The natural beauty and wealth of the allegorical figure, "Brasil", was the "natural" bait which had attracted many Europeans to risk life on the Atlantic Ocean for the promise of prosperity, luxury and pleasure. The isolation of Brazil (...) intended to signal (...) perhaps with the tacit approval of the Count-Duke of Olivares, that the imperial possessions needed to be isolated from the outside corruption from Protestants and Jews and from racial debilitation through the mixture of blood lines.

"The isolation of America: the ideological and poetic purpose of misrepresentation", en Teatro: revista de estudios teatrales, nº 15, diciembre 2001, América en el teatro español del Siglo de Oro, BRIOSO SANTOS, Héctor (coord.), Universidad de Alcalá.

La profesora Florencia Calvo, en *El espacio del otro en El Brasil restituído, una comedia de Lope de Vega de “tema americano”*, analiza esta pieza comparándola con otras comedias lopescas en que también se emprende la conquista de otros espacios geográficos – *Las Batuecas del Duque de Alba*, *Los guanches de Tenerife* y *El nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colón*-. En un interesante análisis detalla la profesora cómo las circunstancias de la época, el afán propagandístico de resaltar las victorias de la Corona, así como la proximidad con los acontecimientos históricos (apenas unos meses entre la victoria en Bahía y la puesta en escena de la pieza) han podido influir en lo que hay de más original en la composición y resortes técnicos.

De otra parte observa la autora que existe *una nueva manera de mirar al otro, o por lo menos otro diferente de los ciudadanos no civilizados que la Corona española debe incorporar*. Seleccionamos a continuación algunos fragmentos de este trabajo que desarrollan esta tesis:

(...) la oposición ya no es más indios-españoles, sino españoles e indios bautizados frente a los herejes, holandeses y bárbaros hebreos (...)

En El Brasil restituído las palabras arman una oposición espacial irreconciliable, puesto que ahora hay dos espacios de referencia: España-Holanda, oposición que solo podrá ser resuelta (...) con muertes y con definición de vencedores y vencidos (...)

Esta oposición, además de presentar dos espacios hostiles, España y Holanda, se corresponde con un enfrentamiento religioso, que va, sin embargo, más allá de católicos y reformistas puesto que desplaza, desde la intriga amorosa y desde los diálogos del gracioso, el enemigo holandés –que finalmente es el antagonista adecuado para los españoles- hacia los judíos portugueses, verdaderos responsables del conflicto dentro de la trama dramática. (...)

La situación de los judíos portugueses y sus relaciones con Holanda no son una invención dramática sino un reflejo del contexto histórico de esos años dominado por el conflicto entre la necesidad de dinero y el consecuente deseo de Olivares de incorporar a los banqueros portugueses a la corte (...)

CALVO, Florencia, “El espacio del otro en El Brasil restituído, una comedia de Lope de Vega de tema americano”, en *Assaig de teatre: Revista de l’associació d’Investigació i Experimentació Teatral*, Barcelona, 2002.

V. Propuestas de estudio

Intentaremos en este apartado trazar algunas líneas de análisis para el estudio de esta comedia, que de ninguna manera pretenden ser definitivas ni cerradas; bien al contrario, deseamos que sean tomadas a modo de sugerencias, esperando que puedan ayudar para la mejor comprensión de la pieza.

Hemos querido añadir algunos fragmentos del *Arte Nuevo de hacer comedias en este tiempo*, (1609) compuesto por el propio Lope algunos años antes que esta comedia, y que podemos interpretar como un manual acerca de la poética y de las fórmulas que Lope indica para la composición de piezas de teatro. Creemos que puede ser interesante, además de las preguntas concretas acerca de *El Brasil Restituído*, contrastar aspectos técnicos con las propias reflexiones de Lope en el *Arte Nuevo*. Por eso, en numerosos apartados, hemos decidido comentar y transcribir algunos versos de este último título.

1. ARGUMENTO Y ESTRUCTURA

Adviértase que sólo este sujeto

tenga una acción (...) (vv. 182-183)

Lope de Vega, 1609, *Arte Nuevo de hacer comedias en este tiempo*

El Brasil Restituído recoge y pone en escena el asalto y posterior recuperación de la plaza de Salvador para las coronas de España y Portugal, entonces unificadas.

No obstante, la primera escena, entre don Diego y doña Guiomar, nos llevaría a pensar en un drama amoroso.

¿Cómo se relacionan los dos asuntos entre sí?, ¿qué papel tiene Guiomar en la posterior toma de Bahía?, ¿qué la mueve a aliarse con Bernardo y con los holandeses?, ¿cuáles pueden ser las razones de don Diego para querer romper sus relaciones con ella?

¿Cuáles pueden ser los motivos de Lope para introducir esta breve trama amorosa?

2. EL SUSPENSE Y LA TENSIÓN DRAMÁTICA

Dividido en dos partes el asunto,

ponga la conexión desde el principio,

hasta que vaya declinando el paso,

pero la solución no la permita

hasta que llegue a la postrera scena,

íd. (vv. 231-234)

La tensión, que comienza con la discusión entre don Diego y doña Guiomar, y continúa al conocer el espectador la traición armada por Bernardo, aumenta al descubrir Machado las naves enemigas. La **Jornada I** se cierra con la toma de Salvador a manos de los holandeses, el gobernador y los defensores de la ciudad en prisión, D. Diego vilmente asesinado, la ciudad entregada al pillaje y el caos, y el llanto de Brasil. La Fama decide pedir socorro por Brasil a la Monarquía, quien enseguida reacciona organizando una escuadra contra los holandeses.

En la **Jornada II** la llegada de los españoles, y el desarrollo de la batalla en la **Jornada III**, mantienen la tensión, sabiamente administrada por Lope gracias a los versos de *Apolo*, a través de cuyos ojos podemos imaginar las vicisitudes de la lucha. La actitud desafiante *Herejía* ayuda a mantener el suspense durante las escenas de la decisiva batalla que decidirá la suerte de Brasil.

Tal y como el propio autor señala, podemos establecer dos partes en la estructura:

1. La invasión de Salvador a manos de los holandeses, ayudados por los judíos instalados en la ciudad.
2. La recuperación de la ciudad por las tropas española y portuguesa.

Indica qué versos se corresponden con cada una de estas partes, y justifica, con ejemplos del texto, los versos 233 y 234, del Arte nuevo.

La Jornada II interrumpe de forma brusca la narración del combate con un canto de la *HEREJÍA*, triunfante:

¿La lucha dialéctica entre Herejía y Brasil añade agilidad a la narración o, por el contrario, la ralentiza?, ¿crees que contribuye a aumentar la tensión dramática?, ¿cuál podría ser la reacción del público ante la lucha entre estos dos personajes? No olvides que la pieza está pensada para un público ideológicamente homogéneo, defensor de los valores del catolicismo, la monarquía, y las hazañas del Imperio Español

3. LA DIVISIÓN EN ACTOS

Sin pretender que esta obra sea un calco de otras que también compuso Lope, te proponemos a continuación que justifiques si se cumplen algunas de las siguientes premisas que él mismo dictamina en su *Arte Nuevo*. En este caso, relacionadas con la división de la comedia:

*En el acto primero ponga el caso,
en el segundo enlace los sucesos,
de suerte que hasta el medio del tercero
apenas juzgue nadie en lo que para;* (vv. 298-301)

Resume con tus propias palabras la *solución* o resultado final del combate. ¿Cuál es la extensión de este último apartado?

Lee ahora los versos a continuación, y contesta a las preguntas:

*pase en el menos tiempo que ser pueda,
si no es cuando el poeta escriba historia
en que hayan de pasar algunos años,
que éstos podrá poner en las distancias
de los dos actos, o, si fuere fuerza,
hacer algún camino una figura,*

(vv. 193-197)

¿Se sigue en *El Brasil Restituído* alguno de estos consejos?, ¿hay algún personaje encargado de “*hacer algún camino*”? ¿coincide el final de alguno de los actos con un pasaje en que se suponga un largo lapso de tiempo?

4. TEMAS PRINCIPALES

El teatro de Lope (lo mismo que el teatro del Siglo de Oro) gira en torno a tres temas centrales: la exaltación de la religión (católica), el honor, y el amor. *El Brasil Restituído* no es una excepción, pues se rige por los gustos y la ideología de la época. En cualquier caso, debemos comentar algunos aspectos singulares. Así, la leve trama amorosa del principio pronto dará paso, como hemos visto líneas arriba, a aspectos más graves y profundos:

Tal y como bien recoge Viqueira Barreiro en el estudio introductorio a su edición, el amor (en este caso, el amor egoísta y despechado de Guiomar) funciona como un puente entre los otros dos motivos, de mayor peso en la trama:

- A. La exaltación de la fe católica y
- B. La exaltación del honor nacional.

A. La comedia resalta la **religión católica** al colocarla en oposición a las tres amenazas que sufre en Brasil: la idolatría, la herejía protestante, y el judaísmo. Así lo hacen saber muchos personajes a lo largo de la obra.

Indica ejemplos de ello a lo largo de los tres actos. ¿Crees que las tres corrientes ideológicas son consideradas igual de perniciosas?, ¿cuál o cuáles podríamos considerar peor valoradas?, ¿crees que Lope dedica el mismo tratamiento a los indios (antiguos idólatras), a los holandeses (herejes protestantes) y a los judíos? Razona tu respuesta.

B. El honor nacional, identificado en esta ocasión como el honor patriótico hispano y portugués, que mueve a los soldados y nobles de ambas coronas a unirse ante la causa de la restauración de Bahía, y que no esconde el valor propagandístico y patriótico del mensaje que suponemos del profundo agrado del público. La victoria hispano-portuguesa, estaría reciente aún en la memoria viva en el momento del estreno de la obra, apenas cinco meses después del hecho histórico.

Señala en el texto aquellos versos en que se ensalce la labor conjunta de españoles y portugueses

Machado, en su doble condición de español y portugués, resume, en algunas de sus características, el ideal de honor patriótico: leal a la corona, profundamente católico y enemigo acérrimo de protestantes y hebreos, valiente y capaz, al mismo tiempo, de sentir compasión por la suerte de los ciudadanos abandonados a su suerte durante el asedio holandés.

¿En qué versos podemos identificar todos estos rasgos del personaje?

Lo que comienza como un esbozo de trama de honor, celos y venganza, deriva pronto en otra cosa, en la que el tema de **la traición** cobra un significado especial: Guiomar comienza traicionando su amor, al preferir vengarse de don Diego y verlo muerto. Por su parte, Bernardo, junto con los demás judíos de Salvador “*todos los de mi nación*”, traiciona su patria al ponerse en contacto y esconder a los holandeses.

¿En algún momento se arrepiente Guiomar de haber mandado matar a don Diego?, ¿podemos suponer que ha traicionado sus propios sentimientos, según como se comporta en los actos II y III?

¿Cómo son considerados los judíos por parte de españoles y portugueses?, ¿se alude en algún momento a ellos como traidores?, ¿qué opinión tienen de ellos los holandeses?, ¿tienen una imagen positiva de los judíos que, al fin y al cabo, los han ayudado a invadir la ciudad? Fíjate especialmente en las escenas finales.

Como ya hemos señalado, **el tema amoroso** no tiene una presencia significativa en esta comedia, sirviendo únicamente de puente entre los dos motivos anteriores: a partir del despecho de Guiomar sabemos de la traición que están tramando los judíos contra el gobierno de Bahía, lo que supondrá poner en peligro la fe católica en Brasil y el honor nacional de Portugal y España.

¿Se puede calificar de pernicioso o negativo amor de Guiomar?, ¿cuáles son los rasgos de este amor?, ¿cuál es su primera reacción ante el abandono por parte de don Diego?

5. LOS PERSONAJES

Por cuestiones de espacio, nos detendremos únicamente en analizar aquellos personajes que por su idiosincrasia, su originalidad o su importancia para el desarrollo de ciertas soluciones técnicas, posean aspectos especialmente destacables.

Machado: casi desde el inicio de la comedia, está presente en los momentos más importantes de la trama: ve llegar las naves holandesas, cae prisionero para luego escaparse, ayuda a los soldados recién llegados desde la Metrópoli, lucha con entusiasmo y valentía contra los invasores, llegando a protagonizar uno de los episodios más notables de la pieza (la escena de la bandera, probablemente de gran efecto entre el público), y no tiene dudas en acusar a los traidores. Sin duda, es uno de los personajes centrales de *El Brasil restituído* y, por ello, su análisis resulta más que justificado. Su carácter alegre y zumbón, siempre dispuesto a lanzar algún comentario humorístico, lo convierten en la figura del gracioso de la comedia aunque, como veremos enseguida, no siga completamente todos los trazos asociados a este personaje-tipo.

Como ya hemos visto en apartados anteriores, podemos deducir que es una combinación *sui generis* del ideal español y portugués. Él mismo presume de su doble origen.

Identifica las escenas en que Machado se vanagloria de ser al tiempo portugués y español, y cómo se ve a sí mismo. ¿Crees que el público tendría una visión positiva o negativa del personaje?

Muy a menudo expresa su forma de pensar en forma de comentarios irónicos, apartes, o con expresiones cómicas.

Señala en el texto algunos de estos momentos, e indica si su ideología coincide, o no, con la propia del público español del teatro barroco; esto es, la defensa a ultranza de los valores monárquicos y católicos

Machado, al vivir en una tierra desconocida para la mayoría de los espectadores, está transmitiendo al espectador información sobre aspectos exóticos y extraños.

Localiza alguno de estos momentos, y comenta cuál crees que sería la reacción del público.

Especialmente llamativo resulta el conjunto de rasgos que lo alejan del gracioso ridículo y cobarde, contrapunto del galán: se conduce con arrojo (arrogancia, muchas veces) y valentía, hace justicia al carácter fanfarrón del soldado (personaje muy a menudo asimilado al gracioso en las comedias barrocas), pero nunca llega a caer en el ridículo, y en numerosas ocasiones deja constancia de su astucia, su lealtad a la corona y su valor.

¿A qué crees que se debe este cuidado de Lope de no desarrollar el lado más grotesco del gracioso?

Con todo, a este personaje lo acompañan otros rasgos menos edificantes, propios de toda una tradición literaria en la que el personaje gracioso (normalmente, de baja condición social) asume también una serie de valores negativos.

Localiza algunos de estos momentos. ¿Cómo se relaciona con Guiomar al final de la obra?, ¿cuál podría ser la reacción del público ante esta escena?

Guiomar: Ya hemos señalado en varias ocasiones el papel que desempeña Guiomar en el descubrimiento y posterior desarrollo de la trama contra las posesiones españolas en Brasil. La obra comienza con la discusión y ruptura de don Diego, quien no quiere continuar sus relaciones con ella. Don Diego asume como una obligación dejar a su dama. Guiomar, despechada, amenaza con vengarse.

¿Cuáles son los motivos con que don Diego justifica esta ruptura?, ¿siente amor por Guiomar?, ¿cómo es la conducta de Guiomar?, ¿te parece sincera en todo momento ante don Diego?

Guiomar se promete poco después en matrimonio con el holandés Leandro.

¿Cuáles son los motivos que llevan a Guiomar a dar este paso?
Analiza los comentarios de Machado al respecto ¿qué opinión tiene de la futura pareja?
¿Cuál es la reacción de Guiomar, una vez prometida a Leonardo y asesinado Diego?

Finalmente, consigue salvarse de ser apresada por los vencedores.

¿Cómo logra escapar?, ¿qué personaje la ayuda?, ¿cuál es la recompensa para este personaje?

Guiomar no sigue el prototipo de la dama del teatro barroco (hermosa, de alto linaje y honra probadas, astuta, profundamente apasionada, dispuesta a emplear toda su inteligencia en casarse con el hombre al que ama).

Analiza qué aspectos sigue y en cuáles difiere de este personaje-tipo., Según las convenciones de la época, ¿estaría bien visto un posible matrimonio entre don Diego y doña Guiomar? Razona tu respuesta.

PERSONAJES ALEGÓRICOS: Excepcionales en la obra de Lope, y muy presentes, en cambio, en esta comedia, las alegorías y personajes simbólicos funcionan como un excelente recurso dramático para sacar adelante la acción. Comentaremos algunos de los asuntos que nos parecen más marcados:

Brasil: Personificado en la figura de una hermosa dama, su entrada en escena sirve para exponer ante el público las verdaderas razones de la Restitución: Brasil desea volver a la religión católica, agradece haber abandonado la idolatría, y llora el pillaje a que es sometido por los holandeses. Más adelante, una vez vencidos los enemigos, Brasil celebrará la victoria y coronará a don Fadrique de Toledo.

Señala el posible significado de los atributos que caracterizan a Brasil como personaje.

¿Quiénes han hecho de Brasil una nación católica?, ¿a qué pueblo en concreto se refiere Brasil?, ¿cómo sabemos que Brasil ha abandonado la idolatría y ha abrazado la fe católica?

Brasil se lamenta de quienes *han llegado* y de los que *me han vendido* (v. 560), ¿a quiénes alude?

Fama: Personaje tomado de la mitología clásica, que se ocupará, mejor que ningún otro, de traer y llevar las noticias.

¿Qué valor técnico puede suponer la utilización de este para el desarrollo de los acontecimientos? Al respecto, puedes repasar los versos 193 y siguientes del *Arte nuevo*, en el apartado 3, sobre la división en actos.

Apolo, el dios de la poesía, será el encargado de relatar las vicisitudes de la batalla y el valiente comportamiento de los soldados hispanos. No es casual que Lope recurra a este personaje de la mitología grecolatina, pues con ello deja clara su voluntad de dignificar las hazañas de los héroes castellanos y portugueses.

¿A qué personajes les relata Apolo el combate?, ¿con qué fin lo hace?

En el apartado 2, relativo al suspense y la tensión dramática, hemos visto la relación entre la entrada de la **Herejía** y la dosificación del suspense en la trama, al desafiar este personaje el poder del español *portugués y castellano*, por lo que nos remitimos desde aquí a las ya mencionadas líneas.

6. LENGUAJE Y ESTILO

*No traya la escritura, ni el lenguaje
ofenda con vocablos exquisitos,
porque, si ha de imitar a los que hablan,
no ha de ser por pancayas, por metauros,
hipogrifos, semones y centauros.*

(vv. 264-268)

Como hemos tenido ocasión de explicar en las páginas introductorias, Lope pone especial cuidado en dejar claro que debe haber una adecuación –**decoro**– entre el nivel social y cultural que se le suponen al personaje, su manera de expresarse, y la situación que se esté representando:

*pues habla un hombre en diferente estilo
del que tiene vulgar, cuando aconseja,
persüade o aparta alguna cosa.*

(vv. 254-256)

Las damas no desdigan de su nombre

(v.280)

*Si hablare el rey, imite cuanto pueda
la gravedad real; si el viejo hablare,
procure una modestia sentenciosa;
describa los amantes con afectos*

(vv. 269-272)

*el lacayo no trate cosas altas
ni diga los conceptos que hemos visto
en algunas comedias extranjeras;
y de ninguna suerte la figura
se contradiga en lo que tiene dicho*

(vv. 287-289)

Proponemos a continuación el análisis del registro lingüístico de algunos personajes, contrastándolo con los comentarios del *Arte nuevo*:

- Alegorías, consideradas de rango superior.
- Personajes de sangre noble o considerados con alto nivel social: don Diego, don Fadrique, el gobernador.
- Bernardo, especialmente cuando se dirige, en su papel de padre protector, a doña Guiomar.

7. ALGUNOS APUNTES SOBRE VERSIFICACIÓN

En 1609 Lope pudo escribir, orgulloso, aquello de

*¿Pero que puedo hacer, si tengo escritas,
Con una que he acabado esta semana,
Cuatrocientas y ochenta y tres comedias?*

Pocas si se considera el número total de obras teatrales (sin contar su producción en los restantes géneros literarios: novelas, poesía lírica.....) que generalmente se le atribuyen y que llega a mil quinientas comedias. Ello supone, como ha apuntado algún estudioso, que Lope de Vega escribió a lo largo de su vida (digamos desde los dieciocho años hasta su muerte,) y solo en su producción teatral, más de doscientos versos diarios.

Es de imaginar, por tanto, que en el año de la escritura de *El Brasil restituído* Lope dominara la técnica, la fórmula que él mismo fijara, a la perfección, lo que le había permitido alardear con aquello de que hubo comedias

*Que en horas veinticuatro
Pasaron de las musas al teatro.*

Por ello, ese oficio, ese dominio de la técnica, le permitió seguir escribiendo comedias una tras otra con facilidad, aplicando su experiencia con rapidez, habilidad, claro que muchas veces con sencillez, sin complicaciones, sin alardes y siempre, por encima de los altibajos naturales, con sus destellos del indudable genio que era.

Es lo que encontramos en *El Brasil restituído*, una obra de tema histórico, de estrictas circunstancias y de clara intención propagandística y, por lo tanto, urgente. Tal vez Lope no tardó mucho más que esas “horas veinticuatro” para contar una historia épica, heroica y ejemplar de las armas imperiales, para orgullo y estímulo patriótico del pueblo español, que bien necesitado estaba de alguna alegría.

La sencillez se aprecia, entre otros aspectos, en la métrica empleada por Lope. Si observamos el uso que él mismo recomienda en el *Arte nuevo* (véase el apartado *Documentos complementarios*), vemos que en nuestra obra los aplica de una forma muy modesta y sencilla.

En efecto, tras un somero análisis, podemos apreciar algunas características: predomina, en porcentaje abrumador, **el verso octosílabo**, el metro tradicional, popular, tan castellano y sencillo. En el Acto I, de sus 847 versos, 644 lo son; en los Actos II y III, a excepción de poquísimos *endecasílabos* (y, en algún caso, *heptasílabos*, en combinación con los anteriores) el uso de *octosílabos* es prácticamente absoluto.

En cuanto a **las estrofas** empleadas, de las que Lope enumera en su *Arte nuevo* y otras que usó profusamente en obras de mayor carácter (seguidillas, coplas de pie quebrado, silvas, canciones....), encontramos, en verso octosílabo, abundancia de *redondillas* para los más variados temas, (diálogos y quejas, de amor y de otros tipos) alternando con *cuartetas* y, sobre todo, el *romance*, tan claro y apropiado: *Las relaciones piden el romance*, que es lo que hace, en su narración de hechos transcurridos fuera de escena, el soldado Machado.

Alguna *octava real*, de las que *lucen en exceso*, encontramos, en el Acto I (vv. 490 y siguientes) y en el Acto II, hallamos en boca, como era de esperar, de personajes de más alta condición (el que encarna a Brasil o el militar Fadrique), y algunas *décimas*, además de una serie de *heptasílabos* y *endecasílabos* en la mejor tradición métrica renacentista de raigambre italiana.

Y poco o nada más en este aspecto Algo rápido, directo, sencillo, como el mismo lenguaje empleado, para un público que desde su condición de iletrado tenía interiorizada la forma de ser y escribir de Lope y sabía, dicho en términos actuales, hacer un verdadero ejercicio de “interacción” en las representaciones, algo poca veces visto de forma tan contundente en la historia de la literatura universal.

VI. Bibliografía

Sobre Lope de Vega: vida y obra.

BARTOLOMÉ BENITO, Fernando, 1992, *El nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colón: Comedia de Lope de Vega: edición crítica*. Ediciones Bárbaras.

CALVO, Florencia, 2001, "El espacio del otro en El Brasil restituído: una comedia de Lope de Vega de tema americano", en *Assaig de teatre: revista de l'Associació d'Investigació i Experimentació teatral*. Barcelona.

FERNÁNDEZ ROMERA, André, 1955, "Dos comedias del teatro clásico español sobre el Brasil", en *Guadalupe*, 4, Madrid.

LÁZARO CARRETER, Fernando, 1966, *Introducción a su vida y obra*. Madrid, Anaya.

LIDA, M^a Rosa, 1973, "Lope de Vega y los judíos", en *Bulletin Hispanique*, LXXV, pp. 71-113.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, 1902, *Observaciones preliminares. El Brasil restituído*, Obras de Lope de Vega. Madrid, Edición de la Real Academia Española (1890-1913), T. XIII.

MORÍNIGO, Marcos Augusto, 1946, *América en el teatro de Lope de Vega*, (Anejos de la *Revista de Filología Hispánica*, n.º 2), Buenos Aires, Instituto de Filología.

RAE (ed.), 1902, *Obras completas de Lope de Vega y Carpio. Edición de la RAE, con Observaciones preliminares de Menéndez Pelayo*. Madrid.

RENNERT, Hugo y CASTRO, Américo, 1919, *Vida de Lope de Vega*. Madrid.

RODRÍGUEZ CASADO, Vicente, 1943, "Lope de Vega en Las Indias", en *Escorial*, nº 34, agosto 1943.

ROSAS, Juan Manuel, 2002, *Significado y doctrina el Arte nuevo de hacer comedias de Lope de Vega*. Alicante.

SHANNON, Robert M., 2001, "The isolation of America: the ideological and poetic purpose of misrepresentation", en *Teatro: revista de estudios teatrales*, nº 15, diciembre 2001. *América en el teatro español del Siglo de Oro*, BRIOSO SANTOS, Héctor (coord.), Universidad de Alcalá.

SOLENI, Gino, 1929, *Lope de Vega's El Brasil restituído*. Nueva York, Instituto de las Españas.

VIQUEIRA, José María, 1950, *El lusitanismo de Lope de Vega y su comedia El Brasil restituído*, Coimbra Editora, Universidade de Lisboa.

VOSSLER, Karl, 1940, *Lope de Vega y su tiempo*. Revista de Occidente. Madrid.

América en el Siglo de Oro

BUENO, Eduardo, 2005, *Brasil: uma História. A incrível saga de um país*. Sao Paulo, Editora Ática.

CASTEDO, Armando, 1996, *Utopías de Quevedo y Lope de Vega: Notas sobre América en el siglo de oro español*. Chile, Lom Ediciones.

LADENBURGH, Johann Gregor, 1961, *Relação da conquista e perda da cidade do Salvador pelos holandeses 1624-1625*. Revista Grafia dos Tribunais, São Paulo.

MARQUES, A. H. De Oliveira, 1976, *História de Portugal*. Lisboa, Palas Edit.

MENEZES, Francisco Henriques da Conceição, 1922, *Os holandeses na Bahia*. Salvador, Liv. do Comercio.

MIRÓ QUESADA, S., 1935, *América en el teatro de Lope de Vega*. Lima.

TAMAYO DE VARGAS, Tomás. 1625, *Restauración de la ciudad de Salvador y Bahía de todos los Santos en la provincia de Brasil*. Madrid, Viuda de Alonso Martín.

TAVARES, Luis Henrique Dias, 1959, *História da Bahia*, 1999: 10ª edición, Salvador, EDUFBA.

La época. Sociedad y cultura en la España de los Austrias

DELEITO Y PIÑUELA, 1987, *La mala vida en la corte de Felipe IV*, 4ª edición, Madrid, Alianza.

FERNÁNDEZ ALVAREZ, Manuel, 1982, *Felipe II y su tiempo*. Madrid, Espasa.

ZABALETA, Juan, 1983, *El día de fiesta por la mañana y por la tarde*. Madrid, Clásicos Castalia.

La literatura. La comedia del Siglo de Oro

ALBORG, Juan Luis, *Historia de la literatura española*. V. II., Madrid, Gredos.

HUERTA CALVO, Javier (dir.), 2003, *Historia del teatro español. I: De la Edad Media a los siglos de oro*. Madrid, Gredos.

MOIR, Duncan; WILSON, E. M., 1992, *Historia de la literatura española, 3. Siglo de Oro, teatro*, Barcelona, Ariel.

RICO, Francisco (Dir.), *Historia y crítica de la literatura española. Vol. III: Siglos de Oro: Barroco*. Madrid, Ed. Crítica.

ROJAS, Agustín de, *El viaje entretenido*. Madrid, Clásicos Castalia.

RUIZ RAMÓN, Francisco, 1964, *Historia del teatro español*. Desde sus orígenes hasta 1900. 1986: 6ª edición, Madrid, Cátedra.

SANCHEZ ESCRIBANO, Francisco, y PORQUERAS MAYO, 1972, *Preceptiva dramática española del Renacimiento y el Barroco*. Madrid, Gredos.

SIMSOM, Ingrid, 1998, “La función de la alegoría en las comedias de temática americana en el Siglo de Oro”, en ESTROZETZKI, Cristoph (edit.), *Teatro del siglo de oro: teoría y práctica*, Madrid, Iberoamericana, pp. 305-317.

VALBUENA PRAT, Ángel, 1956, *Historia del teatro español*, Barcelona, Noguer.
_____, 1969, *El teatro español en el siglo de oro*, Barcelona, Planeta.

Enlaces web:

Ficha del cuadro *Recuperación de Bahía de Todos los Santos*, de J.B. Maíno. Museo Nacional del Prado [En línea]. Disponible en: <http://www.museodelprado.es/coleccion/que-ver/3-horas-en-el-museo/obra/recuperacion-de-bahia-de-todos-los-santos/> [consulta: 24 de octubre de 2010]

Texto de *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo*, de Lope de Vega. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes [En línea]. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/00367397533592395332268/p0000001.htm#I_1 [consulta: 24 de octubre de 2010]

Texto de *El viaje entretenido*, de Agustín de Rojas Villandrando, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes [En línea]. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/13583863212136274976613/index.htm> [consulta: 24 de octubre de 2010]

Texto de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes [En línea]. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02584060888025139754480/index.htm> [consulta: 24 de octubre de 2010]

